

Razón y Palabra

Primera revista digital
en Iberoamérica
especializada en
Comunicología



Vol. 29 - Núm.123
e-ISSN: 1605-4806



**Democracia y
Educación Mediática**



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador



Tecnológico
de Monterrey



OdeCOM
OBSERVATORIO DE COMUNICACIÓN

Razón y Palabra

Fundada en 1996
Periodicidad cuatrimestral
Vol. 29 Núm. 123 (2025)

Editores en Jefe

Dr. Marco López-Paredes
Dr. Jorge Cruz-Silva

Consejero

Dr. Octavio Islas-Carmona

Comité Científico

Dr. Ignacio Aguaded
Dra. Amaia Arribas Urrutia
Dra. Verónica Crespo Pereira
Dra. Patricia De Casas-Moreno
Dr. Branco Di Fátima
Dr. Fernando Gutiérrez-Cortés
Dr. Ángel Hernando
Dr. Denis Renó
Dra. Sandra Miranda Lopes

Editores temáticos

Dra. Andrea Versuti
Universidad de Brasilia-Brasil

Dr. Xabier Martínez-Rolán
Universidad de Vigo-España

Soporte técnico y diagramación



INMATÍA®
Sinergia del diseño

Presentación Editorial

En tiempos de convulsión política, transformación tecnológica y disputas sociales cada vez más intensas, la comunicación se presenta como un campo privilegiado para comprender el mundo contemporáneo. Hoy asistimos a una doble paradoja: por un lado, la multiplicación de canales, narrativas y plataformas que prometen mayor acceso, transparencia y participación; por otro, la precarización de los oficios, los dilemas éticos emergentes y la polarización de los debates públicos que tensionan la vida democrática. La presente edición de Razón y Palabra (Vol. 29, número 123) ofrece un recorrido por estas tensiones desde una perspectiva plural y crítica, a través de ocho artículos que dialogan entre sí. Se trata de contribuciones que invitan a repensar el lugar del periodismo en un entorno atravesado por tecnologías inmersivas y condiciones laborales inciertas; que iluminan la manera en que la ciudadanía se articula en protestas, proyectos educativos y movimientos sociales; y que destacan cómo desde los márgenes —ya sea el feminismo, el antirracismo o la producción comunitaria— se construyen resistencias frente a los embates del conservadurismo, la digitalización de la vida y la exclusión histórica.

Como editores invitados, nos proponemos guiar a los lectores en esta constelación de textos, mostrando los hilos que los unen y las preguntas que los atraviesan. Esta presentación editorial no pretende resumir cada aporte de forma aislada, sino tejerlos en un relato común que refleje la vitalidad y la urgencia de los estudios en comunicación para comprender nuestras sociedades.

Periodismo en transformación

Los primeros textos que presentamos abordan un tema fundamental para la investigación y la práctica comunicacional: la transformación del periodismo en el contexto digital. Tres ejes destacan: los dilemas éticos de la innovación tecnológica, las mutaciones del trabajo profesional y las formas en que la propia academia produce y sistematiza conocimiento en este campo.

En *“Ética en el periodismo audiovisual 360° y las (no) percepciones del público”*, se propone un análisis pionero sobre las narrativas inmersivas en video 360°. El artículo parte de una constatación clave: cada nueva tecnología trae consigo dilemas éticos que desafían los códigos profesionales establecidos. A través de revisión bibliográfica, análisis de productos y un experimento con usuarios, los autores identifican prácticas problemáticas como la manipulación de imágenes, la omisión deliberada del periodista en escena, la simulación de situaciones o el uso excesivo del recurso emocional. Lo sorprendente es que los usuarios no perciben la mayoría de estos conflictos como dilemas éticos, lo que abre un campo de debate urgente sobre el riesgo de desinformación en experiencias inmersivas. Este trabajo invita a los lectores a reflexionar no solo sobre la responsabilidad del periodista, sino también sobre el rol activo del público en la defensa de principios éticos en entornos digitales.

A su vez, *“La evolución del teletrabajo: perspectivas para comprender el trabajo del periodista ante los cambios laborales”* aborda otra arista de la crisis y reinención del periodismo. El artículo examina el impacto del teletrabajo en Brasil, desde los antecedentes del telégrafo óptico hasta la masificación de esta modalidad durante la pandemia de COVID-19. Sus hallazgos muestran que, lejos de ser una simple solución tecnológica, el teletrabajo profundizó la precarización laboral, incrementó la sobrecarga de tareas y expuso la falta de infraestructura adecuada. Sin embargo, también se consolidó como práctica permanente, lo que obliga a discutir nuevas garantías de derechos, conciliación entre vida laboral y personal, y condiciones dignas para un periodismo de calidad. La contribución resulta especialmente relevante en un contexto donde las rutinas de redacción se han virtualizado y las fronteras entre lo público y lo privado se vuelven difusas.

Estos debates sobre ética e infraestructura se complementan con un tercer conjunto de

documentos. Si bien en apariencia responden a aspectos técnicos y formales, en realidad evidencian la importancia de la dimensión editorial en la vida académica. La producción de abstracts concisos, el cuidado de formatos y la estandarización de envíos no son tareas menores: constituyen parte de la economía política del conocimiento y de la circulación de ideas. La revista, al acoger estos materiales, reconoce el esfuerzo que supone sostener procesos rigurosos de investigación, sistematización y publicación en un campo donde la precariedad también se manifiesta en las condiciones de producción académica.

En conjunto, estos textos muestran un periodismo que se mueve en un terreno movedizo, donde los códigos éticos deben ser revisados a la luz de nuevas narrativas inmersivas, donde las condiciones laborales requieren políticas de protección, y donde la comunidad científica debe sostener la calidad editorial como parte de la defensa de un conocimiento crítico.

Comunicación y ciudadanía en disputa

El segundo bloque de textos nos traslada al corazón de la política: la manera en que la ciudadanía se ejerce, se disputa y se transforma a través de la comunicación. Desde las protestas digitales en Puerto Rico hasta los laboratorios educativos en Brasil, pasando por el análisis sistemático de movimientos y contramovimientos sociales, estos trabajos revelan la potencia de la comunicación como espacio de lucha democrática.

El artículo *“El rol de las plataformas digitales en la movilización ciudadana que provocó la dimisión del Gobernador de Puerto Rico”* reconstruye las protestas de 2019 que culminaron en la renuncia de Ricardo Rosselló. El estudio combina encuestas y análisis de medios para demostrar que, aunque la televisión y la radio siguen siendo fuentes de credibilidad, fueron las redes sociales —especialmente Facebook— las que articularon la movilización masiva. Se trata de un caso paradigmático de cómo la comunicación digital puede catalizar un cambio político profundo, pero también de cómo la veracidad de la información sigue siendo un terreno de disputa entre lo tradicional y lo emergente.

Por su parte, *“La colmena y la polis: los retos de la identidad en la aplicación del proyecto de extensión Polijovem”* propone una reflexión pedagógica desde Brasil. A través de la metáfora de la colmena, el proyecto Polijovem busca que adolescentes de escuelas públicas desarrollen fluidez política y mediática mediante la producción de periodismo político. La iniciativa, financiada por Fapemig, combina observación participante y talleres de comunicación, mostrando cómo la práctica mediática puede convertirse en un laboratorio de ciudadanía y en una herramienta para que los jóvenes descubran vocaciones profesionales. Este artículo no solo describe un proyecto educativo, sino que plantea un horizonte inspirador para quienes creen que la comunicación puede fortalecer la democracia desde las aulas.

Finalmente, *“Ciudadanía, información y comunicación en los movimientos y contramovimientos sociales”* amplía la mirada a un plano más teórico y sistemático. Basado en una revisión de literatura, el artículo analiza cómo movimientos y contramovimientos disputan narrativas en la esfera pública, generando tanto antagonismos como vitalidad democrática. El texto muestra que, incluso en la polarización, se abre espacio para el compromiso ciudadano y la diversidad de perspectivas. En un momento en que la desinformación y la manipulación parecen amenazar la democracia global, esta contribución ofrece un contrapunto: reconocer que la disputa misma puede ser un motor de renovación democrática si existe diálogo y reconocimiento de la diversidad.

Estos tres artículos, en su conjunto, nos invitan a comprender la ciudadanía no como un derecho abstracto, sino como una práctica comunicativa en constante construcción. Desde las plazas digitales hasta los talleres escolares, pasando por las teorías de movimientos sociales, se revela que ejercer la ciudadanía en el siglo XXI implica también disputar los lenguajes, plataformas y narrativas de la comunicación.

Resistencias desde los márgenes

El tercer bloque nos sitúa en los márgenes, allí donde se gestan narrativas contrahegemónicas que desafían al conservadurismo, al racismo estructural y a la exclusión social. Se trata de textos que visibilizan la capacidad de resistencia de colectivos feministas y afrodescendientes en América Latina.

En *“Resistencia al conservadurismo en sitios feministas en Argentina”*, se examina la cobertura de tres medios alternativos —LatFem, Marcha y La Tinta— durante los primeros meses del gobierno de Javier Milei. El estudio muestra cómo, frente a la reducción de ministerios, la amenaza a los derechos sexuales y reproductivos y el avance de políticas neoliberales, estos sitios produjeron un periodismo activista que subvirtió las lógicas hegemónicas. A través de narrativas interseccionales y la visibilización de experiencias diversas, los medios feministas argentinos se constituyen en espacios de resistencia política y cultural.

A su vez, *“Comunicación comunitaria antirracista y afectos: una crítica corporizada a la digitalización de la vida”* analiza la experiencia de la *Cochita Amorosa Lectora*, un círculo de lectura. Este proyecto apuesta por los encuentros presenciales y afectivos como formas de interrumpir la despersonalización algorítmica de la vida digital. El artículo destaca cómo los cuerpos, emociones y prácticas colectivas se convierten en dispositivos de resistencia frente al racismo estructural y las violencias estatales. Se trata de un testimonio poderoso de cómo la comunicación comunitaria puede generar espacios de cuidado, conocimiento y acción política desde las periferias urbanas.

Ambos textos coinciden en mostrar que la comunicación no es solo un campo de disputa simbólica, sino también una práctica de resistencia encarnada. Frente al avance del conservadurismo y la digitalización de la vida, el feminismo y el antirracismo proponen modos alternativos de narrar, sentir y habitar el mundo.

Los ocho artículos que conforman esta edición de Razón y Palabra nos ofrecen un panorama complejo y estimulante sobre los desafíos contemporáneos de la comunicación. Desde los dilemas éticos del periodismo inmersivo hasta las precariedades del teletrabajo; desde las protestas digitales en Puerto Rico hasta los laboratorios de ciudadanía en Brasil; desde la disputa entre movimientos y contramovimientos hasta las resistencias feministas y antirracistas en Argentina y Ecuador. Cada texto aporta una pieza fundamental para comprender cómo la comunicación configura, tensiona y transforma nuestras sociedades. Como editores invitados, invitamos a los lectores a recorrer estas páginas no solo como un conjunto de estudios aislados, sino como parte de un diálogo mayor sobre el presente y el futuro de la comunicación. Este volumen es una invitación a pensar críticamente, a reconocer la potencia de las narrativas contrahegemónicas, y a reflexionar sobre el papel que cada uno de nosotros —como investigadores, profesionales, estudiantes o ciudadanos— desempeñamos en la construcción de una esfera pública más justa y democrática.

La revista Razón y Palabra, en su Volumen 29 (123), se reafirma así como un espacio plural de reflexión, debate y crítica, donde la comunicación se entiende no solo como objeto de estudio, sino como práctica vital para la sociedad. Confiamos en que los lectores encontrarán en estos textos tanto insumos académicos rigurosos como inspiración para nuevas preguntas, investigaciones y acciones colectivas.



Risas plurilingües: portadas de periódicos y derrotas de la selección brasileña en los mundiales de la FIFA 2014, 2018 y 2022

Plurilingual Laughter: Newspaper Front Pages and the Defeats of the Brazilian National Team in the FIFA World Cups 2014, 2018, and 2022

José Carlos Marques  

Universidad Estadual Paulista (UNESP)- BRASIL

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2226

Fecha de envío: 30/06/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

Este trabajo busca analizar las formaciones discursivas, tal como las definió Michel Foucault (*La arqueología del saber*, 1969), presentes en el periodismo impreso a propósito de las tres últimas Copas Mundiales de la FIFA. Abordaremos las eliminaciones de la Selección Brasileña en los Mundiales de Brasil 2014, Rusia 2018 y Qatar 2022. Centraremos nuestro corpus en portadas de periódicos brasileños y extranjeros, suponiendo que estas contienen representaciones culturales construidas por la relación entre discurso verbal (titular, título, leyenda) y discurso visual (fotografías, ilustraciones). El objetivo es comprender el funcionamiento discursivo de estas cubiertas y percibir relaciones de interculturalidad, historicidad y materialidad discursiva en relación con el público lector. Elegimos como tema tres partidos específicos, aquellos en los que la Selección Brasileña fue derrotada en octavos de final. Reunimos alrededor de 350 cubiertas de vehículos impresos de todo el mundo; para un análisis más profundo, seleccionamos un corpus compuesto por 16 portadas. Percibimos que los medios brasileños y extranjeros buscaron deconstruir las linealidades del trabajo periodístico mediante la presencia de un elemento perturbador –la risa–, que permite resaltar contrastes que hasta ahora no habían sido relatados en un registro más convencional.

Palabras Clave: formación discursiva; periodismo impreso; mundial de fútbol; humor.

Abstract

This paper seeks to analyze the discursive formations, as defined by Michel Foucault (*The Archaeology of Knowledge*, 1969), present in print journalism regarding the last three FIFA World Cups. We will address the eliminations of the Brazilian National Team in the World Cups in Brazil 2014, Russia 2018, and Qatar 2022. We will focus our corpus on front pages of Brazilian and foreign newspapers, assuming that these contain cultural representations constructed by the relationship between verbal discourse (headline, title, caption) and visual discourse (photographs, illustrations). The objective is to understand the discursive functioning of these covers and perceive relationships of interculturality, historicity, and discursive materiality in relation to the reading public. We chose three specific matches as our topic, those in which the Brazilian National Team was defeated in the round of 16. We gathered around 350 printed vehicle covers from around the world; For a more in-depth analysis, we selected a corpus composed of 16 front pages. We perceived that Brazilian and international media sought to deconstruct the linearity of journalistic work through the presence of a disturbing element—laughter—which allows them to highlight contrasts that until now had not been reported in a more conventional way.

Keywords: discursive formation; print journalism; football world cup; humor.

Introducción

En este artículo, utilizamos el concepto de formación discursiva, basado en la definición establecida por Michel Foucault en la obra *La arqueología del saber* (publicada en 1969), para analizar el discurso verbal y visual de los periódicos impresos con motivo de las tres últimas Copas Mundiales de la FIFA. En el caso particular de este texto, sin embargo, sólo nos ocuparemos de tres hechos interrelacionados: la eliminación de la selección brasileña de fútbol en el Mundial de 2014, realizado en Brasil; en el Mundial de 2018, celebrado en Rusia; y el Mundial de 2022, que se celebrará en Qatar.¹

Partimos de la base de que las portadas de los periódicos contienen representaciones culturales que se construyen a través de la relación entre el discurso verbal (titular, título, pie de foto) y el discurso visual (fotografías, ilustraciones) desde la perspectiva de los lectores. De ahí el objetivo de comprender el funcionamiento discursivo de estas cubiertas y percibir las relaciones de interculturalidad, historicidad y materialidad discursiva en relación con el público lector.

Además, también quisimos verificar si – y de qué manera – los periódicos impresos nacionales y extranjeros reaccionaron con el uso del humor ante la eliminación de la selección brasileña en estas tres competiciones. Para alcanzar nuestro objetivo, elegimos como tema de investigación tres partidos específicos de las tres Copas Mundiales de la FIFA mencionadas anteriormente, es decir, aquellos en los que la Selección Brasileña fue derrotada en las fases eliminatorias. Ellos son:

- Alemania 7 x 1 Brasil (celebrado el 08/07/2014, en la Copa do Brasil).
- Brasil 1 x 2 Bélgica (celebrado el 06/07/2018 en la Copa de Rusia).
- Brasil 1 x 1 Croacia, con victoria croata en la tanda de penaltis (celebrada el 09/12/2022 en la Copa de Qatar).

Con motivo de estos tres juegos, logramos reunir alrededor de 350 portadas de medios impresos difundidos por todo el mundo, especialmente de Brasil y de los continentes europeo y americano. Para un análisis más profundo, optamos por destacar los casos en que el periodismo impreso utilizó la risa como formación discursiva al retratar las derrotas en el fútbol brasileño. Llegamos así a un corpus compuesto por 16 portadas de periódicos, distribuidas de esta manera²:

- Copa de 2014: *A Bola* (Portugal); *Agora* (Brasil); *Daily News* (Estados Unidos); *Jornal de Notícias* (Portugal); *Meia Hora* (Brasil); *The New York Times* (Estados Unidos).
- Copa de 2018: *A Bola* (Portugal); *Extra* (Brasil); *La Gazzetta dello Sport* (Itália); *Mundo Deportivo* (Espanha).
- Copa de 2022: *Correio Braziliense* (Brasil); *Crónica* (Argentina); *El Mundo* (Espanha); *Estado de Minas* (Brasil); *Marca* (Espanha); *The New York Times* (Estados Unidos).

Nuestro interés por el periodismo impreso nace del desafío de tratarlo no en el sentido de ofrecerle una forma de redención ante caídas históricas en la circulación, fenómeno que se ha intensificado en esta década, como lo atestiguan distintos artículos en portales de noticias. Como ejemplo, tenemos el texto publicado en el sitio web www.poder360.com.br (“Diarios en el 1º semestre: ejemplares impresos caen 7,7% y ejemplares digitales tienen modesto aumento”) y en www.portaldosjornalistas.com.br (“Circulación de periódicos impresos sigue cayendo”). En algunos casos, el diagnóstico de caída de circulación viene acompañado de pronósticos más sombríos, como en un artículo de opinión publicado el 05/04/2022 en *Revista Press*: “Lamentablemente, la crisis del periodismo impreso es un proceso sin retorno. Los periódicos y revistas forman parte de una tradición que se arrastra

¹ Parte de estos análisis se presentó en septiembre de 2024 en el GP de Comunicación y Deportes, con motivo del 47º Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación.

² Los archivos fueron recopilados de portales que organizan públicamente este tipo de material. (www.kiosko.net, <https://24.sapo.pt/jornais> e <https://www.vercapas.com.br/#jornais>).

hacia la muerte”, en “Fin de la línea para los impresos”.³

Sin embargo, es precisamente ante las perspectivas que se abren para el medio impreso que esta investigación se asume como un ejercicio de observación analítica sobre una práctica de prensa que desde el siglo XVI ha hecho prevalecer la palabra escrita sobre el papel como una de las principales fuentes de información y reconstrucción de la realidad. No es de extrañar que todavía haya voces que quieran rescatar la importancia y relevancia del periodismo impreso; Como ejemplo tenemos el uso didáctico-pedagógico de los periódicos en el aula. Un artículo reciente publicado en 2020 por las educadoras Inês Buglini Casarin y Heloisa Oliveira Azevedo (“El periódico impreso: la posibilidad de alfabetización desde una perspectiva discursiva en la educación infantil”) destaca que el uso del periódico impreso en el aula permitió a los niños ingresar al mundo alfabetizado; Además, la práctica de crear un periódico en la educación infantil potenció la producción textual, el diálogo y el intercambio de experiencias de los niños (CASARIN y AZEVEDO: 2020).

Álvaro Caldas, en un trabajo organizado en 2014 (Fue en el periódico - Periodismo impreso en la era de internet), ya llamaba la atención sobre el papel jugado por la prensa escrita, que seguía siendo base y fundamento del quehacer periodístico. Así, el diario impreso representaría un espacio de “reflexión más amplia sobre el hecho, incorporando investigación, interpretación, opinión, masa crítica y mayor trabajo investigativo del periodista” (CALDAS, 2014, p. 31). De la misma manera, los medios impresos no deben preocuparse por repetir información y noticias que ya han sido leídas y vistas en los medios digitales. Correspondería a los diarios impresos buscar un tratamiento más amplio de las noticias, priorizando la interpretación – y no sólo la información – y permitiendo al público lector una mayor y mejor contextualización de los hechos.

Por último, también nos interesa entender la portada de los diarios impresos como escenario privilegiado para presentar las fuerzas discursivas que impulsan el trabajo de cada empresa periodística y su relación con los hechos que rodean un Mundial de fútbol. Es en la portada del periódico donde, más que en el espacio del periodismo digital, se reflejan las formaciones discursivas de adhesión, conflicto, acuerdo, rechazo, silenciamiento, etc. de cada destinatario en su relación con los diferentes interlocutores. Es también en la portada del periódico donde se resumen las formas de reconstrucción del mundo perpetuadas por el discurso verbal y visual de cada medio de comunicación.

Formación discursiva: un concepto, dos autores

Como se mencionó anteriormente, el concepto de “formación discursiva” (Foucault, 2004) constituye la base teórica y metodológica de nuestro análisis. Para Foucault, los enunciados, aunque distintos en la forma y dispersos en el tiempo, son capaces de formar “un conjunto cuando se refieren a un mismo objeto”. (Foucault, 2004, pág. 36). Es este conjunto de enunciados, definidos por ciertas características comunes (ya sean lingüísticas o temáticas), lo que llamamos formación discursiva. Tenemos aquí, por tanto, una manera de tratar el objeto de análisis a través de una concepción epistemológica y al mismo tiempo metodológica (Grangeiro, 2005; Gregolin, 2005).

Para entenderlo mejor, partimos de la idea de que los discursos, incluido el mediático, hacen uso de ciertas organizaciones conceptuales, ciertas agrupaciones de contenidos (temas) y formas de enunciación, como explica Foucault.:

Sempre que se puder descrever, entre um certo número de enunciados, semelhante sistema de dispersão e se puder definir uma regularidade (uma ordem, correlações, posições, funcionamentos, transformações) entre os objetos, os tipos de enunciação, os conceitos, as escolhas temáticas, teremos uma formação discursiva. (FOUCAULT, 1986, p. 43)⁴

³ <http://revistapress.com.br/revista-press/fim-de-linha-para-os-impresos/>. Consultado el 10 de octubre de 2022.

⁴ “Siempre que sea posible describir, entre un cierto número de enunciados, un sistema similar de dispersión y sea posible definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones, funciones, transformaciones) entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, tendremos una formación discursiva.”

De este modo, la formación discursiva presupone una singularidad, posibilitando la transición de la dispersión a la regularidad. La mecánica que establece el funcionamiento de una formación discursiva, para Foucault, presupone un sistema de relaciones múltiples entre objetos, tipos enunciativos y estrategias. Una formación discursiva, por tanto, “determina una regularidad de procesos temporales”, ya que articula una serie de acontecimientos discursivos con otras series de acontecimientos, transformaciones y procesos. Para él, una formación discursiva

(...) não desempenha, pois, o papel de uma figura que pára no tempo e o congela por décadas ou séculos: ela determina uma regularidade própria de processos temporais; coloca o princípio de articulação entre uma série de acontecimentos discursivos e outras séries de acontecimentos, transformações, mutações e processos. Não se trata de uma forma intemporal, mas de um esquema de correspondência entre diversas séries temporais.” Foucault (2009, p. 83).⁵

Foucault también entiende que una formación discursiva comprende:

(...) um feixe complexo de relações que funcionam como regra: ele prescreve o que deve ser correlacionado em uma prática discursiva, para que esta se refira a tal ou qual objeto, para que empregue tal ou qual enunciação, para que utilize tal conceito, para que organize tal ou qual estratégia. Definir em sua individualidade singular um sistema de formação é, assim, caracterizar um discurso ou um grupo de enunciados pela regularidade de uma prática (cf. FOUCAULT, 2009, p. 86).⁶

Por tanto, las normas que determinan una formación discursiva se constituyen a través de un sistema de relaciones entre conceptos, estrategias y objetos. Compuesto por estos elementos, va entonces más allá de la dispersión y se dirige hacia una cierta regularidad.

Vale la pena mencionar, sin embargo, que Michel Pêcheux, el autor fundador de lo que se ha dado en llamar el análisis del discurso francés, también estableció una definición distinta para el concepto de “formación discursiva”. Para una comprensión más amplia de la hipotética disputa entre Foucault y Pêcheux en torno a esta cuestión, destacamos al menos cuatro artículos que nos resultan bastante esclarecedores: “Formación discursiva y discurso en Foucault y Pêcheux: notas de lectura para la discusión”, de Roberto Leiser Baronas (2011); “Formación discursiva, redes de memoria y trayectorias sociales de sentido: medios y producción de identidades”, de Maria do Rosário Gregolin (2005); “Una noción con dos fundadores: la formación discursiva”, de Thiago Barbosa Soares (2018); y “El concepto de formación discursiva en el análisis del discurso: la contribución de Foucault a la constitución de un campo interdisciplinario de conocimiento”, de Pedro Farias Francelino (2005). Si en la obra de Foucault el concepto de formación discursiva aparece inicialmente en el libro *La arqueología del saber*, publicado en 1969 –como ya se ha dicho–, en Michel Pêcheux el concepto es revisado y presente en el artículo “La semántica y el corte saussureano: lenguaje, lengua y discurso”, escrito en 1971 en coautoría con Claudine Haroche y Paul Henry.

Para Pêcheux, sería necesario abandonar epistemológicamente las propuestas lingüísticas de Ferdinand de Saussure y centrarse en el problema del discurso desde la perspectiva del materialismo histórico (aquí, la influencia de los escritos de uno de sus mentores, el filósofo Louis Althusser, según el cual las cosas y los objetos podrían colocarse en perspectiva con la ideología). Pêcheux reafirmó así lo que ya venía desarrollando –y que formalizaría en

5 “(...) no juega, pues, el papel de una figura que se detiene en el tiempo y lo congela durante decenios o siglos: determina una regularidad propia en los procesos temporales; sitúa el principio de articulación entre una serie de acontecimientos discursivos y otras series de acontecimientos, transformaciones, mutaciones y procesos. ‘No se trata de una forma atemporal, sino de un esquema de correspondencia entre diferentes series temporales.’”

6 “(...) un conjunto complejo de relaciones que funcionan como una regla: prescribe lo que debe correlacionarse en una práctica discursiva, de modo que remite a tal o cual objeto, de modo que emplea tal o cual enunciación, de modo que utiliza tal o cual concepto, de modo que organiza tal o cual estrategia. Definir un sistema de formación en su individualidad singular es, por tanto, caracterizar un discurso o un conjunto de enunciados por la regularidad de una práctica.”

escritos posteriores– en torno al Análisis del Discurso, según el cual discurso y contexto serían inseparables.

Cada formación ideológica constituye así un conjunto complejo que incluye actitudes y representaciones que no son ni “individuales” ni “universales”, sino que remiten más o menos directamente a “posiciones de clase” en conflicto entre sí. (PÊCHEUX, 2011 [1971], pág. 73). Para Pêcheux, la formación discursiva es “aquello que, en una situación dada, determinada por el estado de la lucha de clases, determina lo que puede y debe decirse (articulado bajo la forma de una arenga, un sermón, un panfleto, una exposición, un programa, etc.)” (PÊCHEUX, 1995, p. 160). Vemos así que la concepción “foucaultiana” de la formación discursiva está subordinada a la noción de conocimiento, y no a la noción de ideología, como ocurrirá con Pêcheux, influido por el sesgo marxista de Louis Althusser, que prioriza la lucha de clases en la constitución de las relaciones sociales.

Por otra parte, Pêcheux valorará la relación entre la formación discursiva y su interdiscurso, un exterior heterogéneo con el que mantiene una relación directa. Para él, una formación discursiva está constituida por lo que es externo a ella, concepto central para la constitución epistemológica del Análisis del Discurso, que busca buscar relaciones de conflicto, adhesión o silenciamiento entre el propio discurso y sus interlocutores (Brandão, 1991; Orlandi, 1999). Todo discurso haría referencia a otros discursos, en forma de afirmación, contrato, negación, contradicción, etc. El significado de formación discursiva estaría relacionado con un exterior ideológico, vinculado a una formación ideológica. Así, tan importante como analizar el discurso sería analizar las condiciones de producción en las que éste se generó y posteriormente se consumió:

O discurso não é um aerólito miraculoso, independente das redes de memória e dos trajetos sociais nos quais ele irrompe só por sua existência; todo discurso marca a possibilidade de uma desestruturação-reestruturação dessas redes e trajetos: todo discurso é o índice potencial de uma agitação nas filiações sócio-históricas de identificação, na medida em que ele constitui ao mesmo tempo um efeito dessas filiações e um trabalho (mais ou menos consciente, deliberado, construído ou não, mas de todo modo atravessado pelas determinações inconscientes) de deslocamento no seu espaço (PÊCHEUX, 1997, p. 56).⁷

Como hemos visto, si las bases teóricas sobre las que Pêcheux fundamenta la definición del concepto de formación discursiva apuntan a un legado del pensamiento marxista en Europa occidental, Foucault basa su definición en una tradición historicista, basada en la separación entre clases y la lucha de clases (algo inicialmente rechazado por Pêcheux en su lectura de Foucault). En todo caso, correspondería al analista del discurso investigar todas las condiciones (que son, a la vez, de orden lingüístico y extralingüístico) en las que un determinado enunciado terminó siendo concebido y difundido.

Principales resultados

Algo típicamente brasileño es hacer bromas de vez en cuando sobre las propias desgracias. Sin embargo, si recordamos las grandes “tragedias” de la selección brasileña de fútbol en los Mundiales (el “Maracanazo” en el Mundial de Brasil 1950, con la derrota 1 x 2 ante Uruguay en el Estadio Maracanã de Río de Janeiro; y la “Tragedia de Sarriá” en el Mundial de España 1982, con la derrota 2 x 3 ante Italia en el Estadio Sarriá de Barcelona), era poco probable que en esas ocasiones el humor invadiera la portada de un periódico para ironizar o instaurar la risa en el tratamiento del fútbol brasileño. Pero la formación discursiva que apunta al humor fue puesta en movimiento y con gran amplitud con ocasión del 7 x 1 Alemania Brasil en el Mundial de 2014, en la semifinal de ese torneo (en la prensa brasileña, verificamos la presencia de la ironía en 12 portadas de periódicos; destacamos aquí dos de

⁷ “El discurso no es un meteorito milagroso, independiente de las redes de memoria y de las trayectorias sociales en las que irrumpe por su simple existencia; Cada discurso marca la posibilidad de una desestructuración-reestructuración de estas redes y trayectorias: cada discurso es el índice potencial de una agitación en las afiliaciones sociohistóricas de identificación, en la medida en que constituye al mismo tiempo un efecto de estas afiliaciones y una obra (más o menos consciente, deliberada, construida o no, pero en todo caso atravesada por determinaciones inconscientes) de desplazamiento en su espacio.”

ellas, a efectos demostrativos: las de los periódicos *Meia Hora* – **Figura 1** – y *Agora* – **Figura 2**).

Figura 1



Figura 2



El *Meia Hora* juega inicialmente con el eslogan “No habrá Mundial”, creado espontáneamente en 2013 en oposición a los altos costos que Brasil gastó para organizar el Mundial en el país, y metalingüísticamente afirma que “No habrá tapadera”. El periódico, conocido por sus portadas sensacionalistas e irónicas, aunque a veces con excesivas menciones sexistas y prejuiciosas, sigue afirmando que “no se pueden hacer bromas”, algo que contradice rápidamente el texto junto al asterisco: “Mientras lees esto... otro gol para Alemania”.

El *Agora* alude a otra serie temporal, pues hace mención implícita al Maracanazo de 1950. En ese Mundial, la derrota ante Uruguay terminó por “hispanizar” la forma de referirse superlativamente al estadio Maracanã (“Maracanazo”), con el objetivo de exagerar la “tragedia”. En 2014, tenemos una propuesta de aproximación simbólica entre estas dos derrotas de la Selección Brasileña, ocurridas en partidos decisivos disputados en territorio nacional, en dos Mundiales diferentes. El superlativo de salsicha > salsichaço (un tipo de embutido popular en Brasil) compone una serie discursiva que alude a un ingrediente típico de la cocina alemana, pero que también puede entenderse desde un componente sexista (referencia fálica) al combinarse con la imagen de una mujer con las manos en la cabeza y una expresión de angustia, dolor y sufrimiento.

El uso del humor también fue recurrente en la prensa portuguesa, como lo atestigua el periódico *A Bola* (**Figura 3**) con la provocación “Adiós es brasileño”, utilizando una máxima popular en Brasil de que “Dios es brasileño” junto a la imagen de David Luiz (que había jugado dos años antes en el Benfica, en Lisboa); y *Jornal de Notícias* (**Figura 4**), que juega con el título “Complexo do Alemão”, burlándose de la derrota ante la selección alemana y apuntando al Complexo do Alemão, un barrio que alberga uno de los mayores grupos de comunidades de Río de Janeiro y que había sido noticia internacional después de una redada policial en noviembre de 2010. Lo llamativo aquí es que la prensa portuguesa no solía recurrir al humor para retratar fracasos deportivos, como en este caso de la selección brasileña.

Figura 3



Figura 4



La excepcionalidad del resultado también hizo que el récord más grave diera paso a la risa en medios como el *The New York Times* (Figura 5), que escribió siete veces la palabra Gol en su titular, seguida de la frase "Un día oscuro para Brasil". Finalmente, el *Daily News* (Figura 6) hace un juego de palabras al presentar el título "Braz-hell", fusionando los términos Brasil e infierno. La fina línea, "Los anfitriones de la Copa del Mundo aplastados", también ensalza la derrota del equipo local.

Figura 5



Figura 6



En el Mundial de 2018, la selección brasileña incluso jugó en igualdad de condiciones en su partido de eliminatoria contra Bélgica (la selección europea ganó 2-1). Sin embargo, una imagen quedó muy presente en la prensa y en la opinión pública: la idea recurrente de que el jugador brasileño Neymar se tiraba excesivamente al suelo ante cualquier contacto de sus oponentes, hasta el punto de que se le atribuyó el epíteto "Cai-Cai". En

Brasil, el periódico *Extra* (Figura 7) presenta exactamente este término con el titular “Cai-cai é o Brasil”, encima de la imagen de Neymar acostado en el césped. El diario deportivo portugués *A Bola* (Figura 8) vuelve a mostrar a Neymar tendido en el suelo, aparentemente retorciéndose de dolor, con el titular “Caíu de vez”.

Figura 7



Figura 8



El *Mundo Deportivo* (Figura 9) juega con el término “Neymal” en su titular y muestra al deportista tendido boca arriba sobre el césped (como en el periódico *Extra*). Finalmente, el diario deportivo italiano *La Gazzetta dello Sport* (Figura 10) presenta la imagen de Neymar cubriéndose el rostro con el uniforme de la selección nacional; Justo detrás, los competidores belgas se abrazan y celebran la victoria. El título dice “Seleçiao”: el vehículo forma una nueva palabra a partir de la aglutinación de “seleção” y “ciao” (“adiós” en italiano), despidiéndose de la selección brasileña con un recurso cómico.

Figura 9



Figura 10



En el Mundial de Qatar, Brasil también fue eliminado en cuartos de final por un equipo europeo, Croacia, esta vez en los penaltis, tras empatar 1-1. El diario argentino *Crónica* (Figura 11) recuerda la provocación que realizaron los hinchas argentinos en el Mundial de Brasil 2014 a través de la canción “Brasil, decime qué se siente” (parodia de “Bad Moon Rising”, del grupo californiano Creedence Clearwater Revival). En la parte superior, tenemos “El Hexacampeonato sigue espera”, que complementa el recurso irónico. El *Estado de Minas* (Figura 12), a su vez, sorprende al publicar un titular escrito en croata, mencionando la despedida del sexto campeonato (Brasil ya ganó el Mundial de la FIFA en cinco ocasiones). La imagen también muestra la desolación de siete jugadores brasileños, cuatro de los cuales están postrados o sentados en el campo.

Figura 11



Figura 12



Otros periódicos también utilizaron recursos irónicos para atacar la predilección de la selección brasileña por crear coreografías especiales para celebrar los goles (la prensa nacional incluso destacó el hecho de que algunos jugadores permanecieron en el campo después del entrenamiento para ensayar “bailes” de celebración). El *Correio Braziliense* (Figura 13), por ejemplo, a pesar de optar por destacar las noticias políticas de Brasil, presenta el titular “Dança dos famosos” (Baile de los famosos) en la mitad inferior de la portada, haciendo una alusión irónica a un espectáculo de baile competitivo que suele tener lugar en los programas dominicales de la televisión brasileña. Otro vehículo que se burla de los bailes de los jugadores brasileños, sorprendentemente, es una vez más el diario estadounidense *The New York Times* (Figura 14), ilustrando su portada con una imagen que muestra a seis atletas brasileños acostados en el campo de juego, más el título “Fin de su baile”.

Figura 13



Figura 14



Concluimos nuestra muestra de portadas de periódicos con dos ejemplos procedentes de medios deportivos españoles.: el **Marca** (Figura 15) y **Mundo Deportivo** (Figura 16):

Figura 15

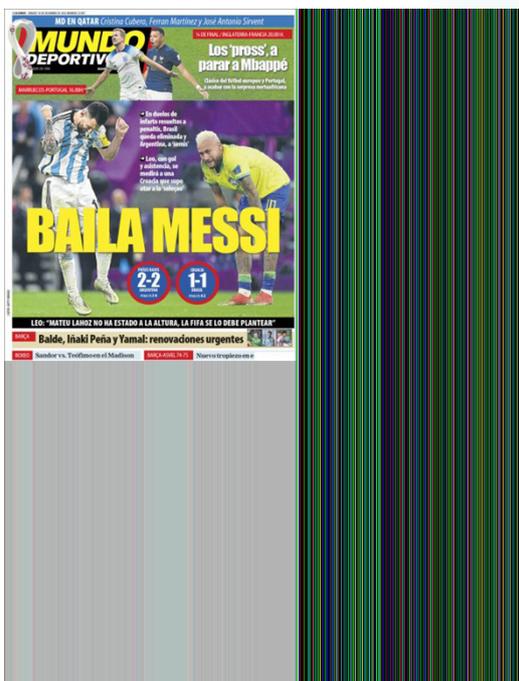


Figura 16



El **Marca**, de Madrid, destaca en su portada al jugador croata Modric (atleta del Real Madrid) y titula "Mira quién baila", burlándose una vez más de las coreografías que ensayaban los brasileños. Mientras tanto, **Mundo Deportivo**, de Barcelona, ilustra su portada con un título

igualmente irónico (“Baila Messi”). Las imágenes contrastan una celebración del jugador argentino Messi (recién llegado y estrella del Barcelona) con el gesto de Neymar de colocar sus manos sobre sus rodillas y una expresión melancólica.

Es interesante notar que el uso del humor y de la ironía como formación discursiva para representar a la selección brasileña, como vimos a lo largo de las 16 portadas de periódicos aquí analizadas, permea tanto los periódicos deportivos (en los que las provocaciones lúdicas son comunes y rutinarias) como los periódicos generalistas de importancia global como *The New York Times*. Es también una opción discursiva que se puede ver tanto en periódicos brasileños como extranjeros. Por un lado, esto no hace más que confirmar la representatividad y relevancia del fútbol nacional a escala mundial. Por otro lado, también denuncia algunas conductas de equipos brasileños que no han logrado recibir legitimidad de la prensa, como vimos en los casos de las constantes caídas y simulaciones del jugador Neymar o las coreografías ensayadas para celebrar goles y victorias.

Conclusión

Como se puede observar en los ejemplos seleccionados, cada portada noticiosa implica una producción específica de sentido, que acaba creando representaciones diferentes de la realidad. Así, la profesión periodística busca conectar los diversos objetos de la realidad, realizando una reconstrucción discursiva, que no significa necesariamente desfigurar el objeto. La reconstrucción periodística implica siempre un recorte de la realidad y una interpretación subjetiva – de ahí el hecho de que las portadas de los periódicos hayan constituido formulaciones diferentes para una formación discursiva específica (el uso de la risa y de la ironía) a partir de un acontecimiento específico (los partidos de la selección brasileña aquí destacados).

En todos estos casos, los medios extranjeros buscaron deconstruir las linealidades que establece el trabajo periodístico a través de la presencia de un elemento perturbador –la risa–, que permite resaltar contrastes que hasta ahora no han sido relatados en un registro más convencional. La formación discursiva que optó por un registro humorístico y/o irónico estuvo presente en el periodismo brasileño e internacional, permitiendo verificar cómo la representación de la selección brasileña se hace a través de perspectivas nativas y extranjeras que se apoyaron en la risa para construir su discursividad.

Nuestro ejercicio de análisis buscó, por tanto, mostrar cuáles agrupaciones de contenidos (temas) y formas de enunciación, tal como preconiza Foucault, predominaron en las portadas de los periódicos un día después de los partidos en los que Brasil fue derrotado en los tres últimos Mundiales. También nos damos cuenta de que no existe un discurso neutral: todo discurso produce significados que expresan las posiciones sociales, culturales e ideológicas de los sujetos del lenguaje; Así pues, es necesario tener conocimientos lingüísticos y extralingüísticos para comprender mejor el discurso, ya que sin historia no hay sentido, es decir, es la inscripción de la historia en la lengua lo que hace que ésta signifique algo.

Apoyos

Este artículo es parte de un proyecto de investigación más amplio financiado por la FAPESP (Fundación de Apoyo a la Investigación Científica del Estado de São Paulo).

Referencias

- BALDWIN, John et al. (2013) *Intercultural communication for everyday life*. Chichester: John Wiley & Sons Ltd.
- BARONAS, Roberto Leiser. (2011) *Formação discursiva e discurso em Foucault e em Pêcheux: notas de leitura para discussão*. Anais do V Seminário de Estudos em Análise do Discurso (SEAD), UFRGS, Porto Alegre.

- CALDAS, Alvaro. (2014) Deu no jornal. O jornalismo impresso na era da internet. Rio de Janeiro: Ed. PUC-Rio; São Paulo: Loyola.
- CASARIN, Inês Buglini; AZEVEDO, Heloisa Oliveira. (2020) O jornal impresso: possibilidade de letramento numa perspectiva discursiva na educação infantil. Em Educação, vol. 45, pp. 1-25.
- FOUCAULT, Michel. (2004) Arqueologia do saber. 7ª ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- FRANCELINO, Pedro Farias. (2005) "O conceito de formação discursiva na análise de discurso: contribuição foucaultiana para a constituição de um campo interdisciplinar do saber". Em Língua, Lingüística e Literatura, UFPB, Vol. 3, número 1.
- GRANGEIRO, Cláudia Rejanne Pinheiro. (2005) A propósito do conceito de formação discursiva em Michel Foucault e Michel Pêcheux. Anais do II Seminário de Análise do Discurso (SEAD), UFRGS, Porto Alegre.
- GREGOLIN, Maria do Rosário. (2005) Formação discursiva, redes de memória e trajetos sociais de sentido: mídia e produção de identidades. Anais do II Seminário de Análise do Discurso (SEAD), UFRGS, Porto Alegre.
- PÊCHEUX, Michel. A Análise de Discurso: três épocas (1983). In: GADET, F.; HACK, T. (org). (1997) Por uma análise automática do discurso. Uma introdução à obra de Michel Pêcheux. Campinas: Ed. Unicamp.
- SOARES, Thiago Barbosa. (2018) Uma noção com dois fundadores: formação discursiva. Em Revista Capim Dourado: Diálogos em Extensão, Palmas, v. 1, n. 2, p. 45-64, mai.-ago.





Fotografía, poesía visual e historia: la mirada sensible de Vânia Toledo en el escenario paulistano

Photography, Visual Poetry, and History: Vânia Toledo's Sensitive Gaze on the São Paulo Stage

Luiz Antônio Feliciano¹,  Wagner Souza e Silva² 

¹Universidade do Estado de Minas Gerais - BRASIL

²Universidade de São Paulo - BRASIL

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2228

Fecha de envío: 14/03/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

A partir de un enfoque sobre el libro fotográfico *Palco Paulistano: São Paulo Stage*, publicado en 2009, que condensa la historia del teatro brasileño vivida y registrada por la fotógrafa Vania Toledo, este trabajo discute la imagen fotográfica como un relato poético e histórico de experiencias vividas. El objetivo es problematizar el papel de la imagen como constituyente de una construcción histórica, que hace posible la cognoscibilidad de un pasado experimentado, y la necesidad de la imaginación para revisar y repensar tanto las imágenes como la propia historia. En el libro, se puede percibir el modo sensible de Vânia Toledo al capturar la realidad y su capacidad imaginativa para reorganizarla en forma de imagen. Este texto busca avanzar hacia la singularidad de las fotografías, intentando desvelar el carácter poético de la mirada fotográfica que compone el libro, capaz de transportar al lector al escenario, dada la expresividad teatral de los actores fotografiados. Vania Toledo ofrece una poesía visual que nos dimensiona y nos orienta hacia una infinidad de recorridos. Se espera que el trayecto aquí presentado puede señalar muchos otros posibles y sensibles, tal como su mirada sensible y poética nos lo sugiere.

Palabras clave: poética visual; historia del teatro; *Palco Paulistano*; Vânia Toledo

Abstract

From an approach to the photographic book *Palco Paulistano: São Paulo Stage*, published in 2009, which condenses the history of Brazilian theater as experienced and recorded by photographer Vania Toledo, this work discusses the photographic image as a poetic and historical narrative of lived experiences. The aim is to problematize the role of the image as a constituent of historical construction, making possible the knowability of an experienced past, and the need for imagination to review and rethink both images and history itself. In the book, one can perceive Vânia Toledo's sensitive approach to capturing reality and her imaginative ability to reorganize it in the form of an image. This text seeks to delve into the uniqueness of the photographs, attempting to unveil the poetic nature of the photographic gaze that makes up the book, capable of transporting the reader to the stage, given the theatrical expressiveness of the actors photographed. Vania Toledo offers a visual poetry that dimensions and guides us toward an infinity of paths. It is hoped that the journey presented here can point to many other possible and sensitive ones, as her sensitive and poetic gaze suggests.

Keywords: visual poetics; theater history; *Palco Paulistano*; Vânia Toledo

1.- Introducción

En medio de una realidad intensa, cargada de tecnología, con una variedad de soportes para inscribir los recuerdos, la fotografía sigue estando entre las más potentes. Sus características testimoniales justifican su potencialidad. Estar allí, frente al hecho, la impregna de los vestigios que se desprenden del acontecimiento. El *esto-ha-sido*, del que habla Barthes (1984), es el registro indicial de lo que se ha vivido, sin la caracterización de una verdad absoluta. Sucedió y quedó registrado. Listo, aquí está la fotografía para recordarnos lo que ocurrió o señalarnos que algo pasó, que quedó allí, en el pasado, muerto, pero aún vivo en la memoria, o en forma de imagen, en el registro realizado.

La fotografía tiene esa tarea de suscitar los recuerdos para esclarecer la historia, contada a partir del clic. Hay más elementos importantes en este juego que ayudan en la recomposición del hecho vivido. Una imbricación de fuerzas que deben ser escuchadas, aunque el mutismo de la imagen no les permita hablar. En el encierro de la imagen, la contextualización es el mejor camino contra toda forma de pretexto que quiera gritar más fuerte, pues, como señala Bateson (1986), es el contexto el que da significado. No basta con mirar una fotografía y esperar que todo el hecho recaiga sobre uno, es necesario apoyarse en otros soportes para que las piezas encajen de la mejor manera posible.

Los relatos, orales o escritos, los textos en forma de novela o poesía, el cine y el dibujo son formas de dar testimonio de un pasado vivido. Sin embargo, la fotografía es una pieza clave para encender las chispas incendiarias de las historias experimentadas, en un tiempo que ya no volverá.

Este enfoque tiene como objetivo plantear problematizaciones en torno a la fotografía como constituyente de una construcción histórica, que posibilita la cognoscibilidad de un pasado poblado de y por narrativas intensas. Para el desarrollo de este trabajo, se optó por trabajar con las fotografías de la fotógrafa minera Vania Toledo. Nacida en Paracatu, Minas Gerais, Vania se graduó en Ciencias Sociales en la Universidad de São Paulo y, a mediados de los años 70, comenzó a fotografiar como pasatiempo, para luego consolidarse profesionalmente en las editoriales culturales de periódicos y revistas de São Paulo y de Brasil. Publicó libros, realizó exposiciones, ganó premios y se convirtió en un ícono de la fotografía brasileña, especialmente en el ámbito del retrato. Con su vasta producción, la fotógrafa logra ofrecer imágenes sensibles y poéticas, conmovedoras y cuestionadoras, que muestran la intensidad de sus vivencias.

Vania Toledo tenía una gran afinidad con el teatro. De esta cercanía nació, en el año 2009, publicado por la Imprensa Oficial, el libro *Palco Paulistano: São Paulo Stage*, con presentación de Antônio Bivar y Rubens Fernandes Junior. El libro reúne una colección de su producción fotográfica realizada durante cuatro décadas, centrada en la relación de proximidad que logró construir con el teatro. Al abarcar un período considerable de la historia teatral de la ciudad de São Paulo, esta producción fotográfica resalta la importancia histórica del trabajo de la fotógrafa en la reconstrucción del pasado teatral de la *Terra da Garoa*.

Por ello, se eligió el libro *Palco Paulistano* como objeto de análisis de este trabajo, en un intento de problematizar la mirada inquisitiva de Vania Toledo, quien, por su "pasión por la gente", como ella misma se definía, vislumbra en sus imágenes la vehemencia que emana de las relaciones que fotografió. El teatro posee una efervescencia contagiosa, una característica inherente a su hacer representacional. Mirar las fotografías de Vania y sentir la poesía de su mirada en la recomposición de un período histórico es dejarse llevar por la magia de la imagen que reescribe historias cada día, sin reivindicar reconocimiento ni estatus, aun sabiendo su importancia, tanto para la Historia como para otros campos que se dedican al estudio de la acción humana.

Se espera que este texto pueda resonar y dar lugar a nuevas discusiones, impulsadas por la mirada creativa, poética e histórica de Vania Toledo.

2.- Una breve contextualización teórica sobre fotografía e historia

Pensar la fotografía como un elemento importante para la cognoscibilidad histórica, de un pasado que puede perderse en la historia, implica prestar atención a su inserción en el proceso dinámico de la sociedad. Con la invención de la fotografía, se hizo posible presenciar una nueva manera de observar la vida. El inicio del siglo XIX fue testigo de transformaciones que marcarían significativamente las relaciones sociales y humanas desde entonces.

La Revolución Industrial trajo consigo, además de nuevas dinámicas económicas, nuevas formas de relacionarse con los demás y con el mundo. Cambiaron los modos de habitar, los tipos de trabajo y las divisiones del tiempo. Cada situación se potenció con invenciones que introdujeron otras dinámicas en la forma de vivir. La ciudad se modernizó y se adaptó a la velocidad de la época, que exigía transformaciones en todos los ámbitos, tanto individuales como colectivos. Las personas adquirieron nuevas formas, nuevas percepciones, nuevas maneras y modos de experimentar la vida. La fotografía tuvo su aporte en este proceso de cambio.

O mundo tornou-se de certa forma “familiar” após o advento da fotografia; o homem passou a ter um conhecimento mais preciso e amplo de outras realidades que lhe eram, até aquele momento, transmitidas unicamente pela tradição escrita, verbal e pictórica (Kossoy, 2001, 26).

La fotografía, aliada a la industria gráfica, también modernizada, permitió un mayor conocimiento del mundo, esta vez de forma más detallada. Esta cantidad de información, vinculada a la visualidad, transformó el mundo en algo “portátil” e “ilustrado”, compilado en su propia imagen fotográfica. El carácter testimonial de la fotografía, dada su génesis, otorgó otra perspectiva documental a la Historia (Kossoy, 2001). Los fragmentos visuales fotográficos producidos han preservado gran parte de la memoria del pasado. En la mayoría de los casos, la fotografía es el único vínculo con aquello que fue vivido. Una fotografía de la ciudad se vuelve tan poderosa, debido a la distancia entre el acto que la generó y el acto de su lectura, que termina por sustituir a la propia ciudad.

Así sucede con la fotografía de la ciudad o con cualquier otra fotografía: su indicialidad y la necesidad del referente le otorgan –y conciben– su carácter testimonial y documental. Sin embargo, la imagen fotográfica, cuando apela a las pasiones del espectador, despierta sentimientos diversos. Por otro lado, al estar desligada de las emociones, la fotografía adquiere el estatus de documento, como señala Kossoy (2001, p. 28): “desaparecidos los escenarios, personajes y monumentos, sobreviven, por veces, los documentos”. Como se ha señalado, un poco de razón potencia la imagen fotográfica y le otorga las características necesarias para convertirse en un testimonio histórico de algo que existió y que fue presenciado por las lentes objetivas de la cámara fotográfica.

Frente al hecho, hay una cámara—ya sea amateur, profesional o híbrida—lista para capturar el momento. Basta con presionar el botón de disparo para realizar el registro, siempre que las configuraciones de un equipo profesional estén correctamente ajustadas. Con la hibridación, el automatismo predomina, por lo que solo es necesario apuntar la cámara sin preocupaciones, ya que todos los ajustes se programan automáticamente. En este sentido, las intenciones del fotógrafo tienen una gran relevancia, pues sus elecciones determinan la manera en que la fotografía registrará el acontecimiento. Levantar la cámara es el primer paso para capturar la escena, pero el *tope* fotográfico es de vital importancia. El fotógrafo apunta la cámara desde un lugar específico, con un ángulo definido y con otras decisiones clave para un registro adecuado de la luz, siempre de manera intencional, con los objetivos que pretende alcanzar. Nadie entra en una situación comunicacional sin un objetivo predefinido (Berlo, 2003). Quien se dispone a participar en el juego relacional, inherente a todo proceso de comunicación, es consciente de las recompensas que busca obtener.

Fontcuberta (2002) aporta significativamente a esta discusión al introducir un elemento crucial presente en el núcleo de la imagen fotográfica: la mentira. Para el autor, la fotografía miente, miente en todo momento.

Toda fotografía es una ficción que se presenta como verdadera. Contra lo que nos han inculcado, contra lo que solemos pensar, la fotografía miente siempre, miente por instinto, miente porque su naturaleza no le permite hacer otra cosa. Pero lo importante no es esa mentira inevitable. Lo importante es cómo la usa el fotógrafo, a qué intenciones sirve. Lo importante, en suma, es el control ejercido por el fotógrafo para imponer una dirección ética a su mentira. El buen fotógrafo es el que *miente bien la verdad* (Fontcuberta, 2002, p. 15).

Es importante reflexionar sobre cómo el fotógrafo utiliza la fotografía en sus producciones visuales. Incluso los fotógrafos aficionados tienen una intención al apuntar la cámara del celular y capturar una imagen. Cada fotografía producida se convierte en una referencia de un pasado vivido, que puede contribuir a la construcción de la historia. Cada disparo, por más espontáneo que parezca, contiene indicios de una narrativa experimentada, que puede ser revisitada en cualquier momento. La fotografía debe estar disponible para volver a contar la historia cada vez que se le solicite, pues, como señala Barthes (1984), su fuerza radica en su principal *noema*. El *esto-ha-sido*, que resuena en cada imagen, logra conectar el presente con el pasado, como el eco con la voz que lo originó. Esta indicialidad, como propone la segunda tricotomía de Charles Sanders Peirce, surge de la relación físico-química entre el signo y el objeto representado, en la cual el signo es afectado por el objeto (Mucelin; Bellini, 2013). En la fotografía, la necesidad de que el referente esté frente a la cámara, según Barthes (1984), es lo que le otorga su *noema*.

Na Fotografia jamais posso negar que *a coisa esteve lá*. Há dupla posição conjunta: de realidade e de passado. E já que essa coerção só existe para ela, devemos tê-la, por redução, como a própria essência, o *noema* da Fotografia. O que intencionalizo em uma foto (não falemos ainda do cinema) não é nem a Arte, nem a Comunicação, é a Referência, que é a ordem fundadora da Fotografia. (Barthes, 1984, p. 115.)

Estar frente a la cámara garantiza, sin lugar a dudas, que el hecho ocurrió (*esto-ha-sido*); sin embargo, la fuerza que genera el índice no ofrece certezas sobre cómo sucedió. Ver una fotografía con gotas de agua en una ventana indica la presencia de agua, pero esta podría provenir de una lluvia reciente o, de otro modo, haber sido arrojada por alguien con una manguera al regar el jardín.

La fotografía potencia un saber histórico, pues es el registro indicial de algo que aconteció. No obstante, estos indicios requieren otros elementos para aproximarse a la verdad del hecho. Para Didi-Huberman (2018, p. 20), “el pasado se vuelve legible, por lo tanto cognoscible, cuando las singularidades aparecen y se articulan dinámicamente entre sí –a través del montaje, la escritura, la cinematografía– como tantas imágenes en movimiento”. La dialéctica de las imágenes permite el encuentro entre el ahora y el antaño, posibilitando la comprensibilidad del pasado.

O conhecimento histórico só acontece a partir do “agora”, isto é, de um estado de nossa experiência presente de onde emerge, entre o imenso arquivo de textos, imagens ou testemunhos do passado, um momento de memória e de legibilidade (...). (Didi-Huberman, 2018, p. 20).

El fotógrafo posee un don antropológico para observar los detalles y percibir las sutilezas del día a día y de todo su entorno. Una característica que, según Didi-Huberman (2015), Walter Benjamin exige al historiador, lo que convierte al fotógrafo en un coleccionista de retazos de la vida.

Significa reivindicar-se coleccionador (*Sammler*) de todas as coisas e, mais precisamente, coleccionador de trapos (*Lumpensammler*) do mundo. Este seria, portanto, o historiador, segundo Benjamin: um trapeiro. Mas também uma criança que, como bem se sabe, utiliza

qualquer dejetos para constituir uma nova coleção. (Didi-Huberman, 2015, p. 119).

El niño aparece como un recolector de las cosas del mundo, para construir sus propios mundos, particulares, a su manera, así como el fotógrafo utiliza su imaginación para construir su mundo visual, a partir de la realidad vivida y capturada por sus lentes. Un mundo que alberga otros mundos, resignificados por sus imaginarios. La imaginación es un elemento necesario en la creación artística, porque posee, como apuntaba Baudelaire, una doble facultad de observación y extrapolación. Una especie de sístole y diástole, fruto de una percepción sensible del mundo, que devuelve lo percibido, reorganizado política y estéticamente (Didi-Huberman, 2017), en forma de arte.

La fotografía permite un vagar por las cosas simples o complejas, grandes o pequeñas, detalle por detalle, minuciosamente. Le da al fotógrafo la posibilidad de estar frente a una prehistoria y realizar la inscripción visual de la memoria, que se convertirá en una fuente inagotable de recuerdos e imaginarios del pasado. El fotógrafo no es un historiador ni un antropólogo, pero camina por el mismo sendero, recolectando vestigios para que historiadores, antropólogos y sociólogos tracen sus caminos. Una tarea meticulosa, sensible, detallista, respaldada por un imaginario, constituido poéticamente. Vânia Toledo nos ofrece un pedazo de su mundo a través de sus fotografías. El libro *Palco Paulistano: São Paulo Stage* trae los ecos visuales de los escenarios de la ciudad de São Paulo. Son los retazos del pasado que Vânia logró coleccionar a lo largo de cuarenta años, y que, en el libro, recompone el pasado teatral de la ciudad de São Paulo.

3.- Palco Paulistano: una arqueología visual del teatro

El libro *Palco Paulistano: São Paulo Stage* (2009) es una publicación que reúne 261 fotografías, capturadas en obras teatrales presentadas en los escenarios de São Paulo, entre los años 1963 y 2007. En total, fueron 63 representaciones las que recibieron sus clics y fueron seleccionadas para componer el libro. En las propias palabras de la fotógrafa: “no todas las obras, pero las obras que vi en los últimos 40 años” (Toledo, 2009, p. 08). Montajes como *Macunaíma*, *My Fair Lady* y *O Balcão*, así como artistas célebres, de la talla de Paulo Autran, Maria Della Costa, Fernanda Montenegro, Raul Cortez, Marco Nanini, Ney Latorraca, Marília Pêra, entre muchos otros, que han recorrido, y aún recorren, los escenarios de la ciudad de São Paulo.

Según la cronología de Vânia Toledo, citada en el libro *Palco Paulistano* (2009, p. 254), “sus fotografías ilustraron innumerables portadas de discos y libros. Es conocida por su trabajo de retratos de personas vinculadas al ámbito cultural, político y social”. Para Júnior (2009, p. 19), Vânia se guió por la espontaneidad del registro fotográfico. De alguna manera, buscó captar el tiempo vivo en su momento fugaz con el propósito de eternizar a sus personajes”. Las fotografías contenidas en el libro permiten discutir la importancia de la imagen fotográfica como relato poético e histórico de las experiencias vividas. En este caso, específicamente, la historia del teatro brasileño, observada, sentida y registrada por la fotógrafa Vânia Toledo.

Olhar para as fotografias aqui editadas é percorrer um aspecto sócio-cultural importante da história do teatro brasileiro, inserido no contexto político mais amplo. É claro que no momento da experiência, a dimensão histórica raramente é relevante, pois vale mais a vertigem imediata da ação do que a racionalidade, seja ela qual for. Vânia soube vivenciar com intensidade seu momento de emoção e aprendizado, daí a grande diferença da sua fotografia, um recorte especial que favorece hoje a compreensão da época. (Júnior, 2009, p. 15).

Las imágenes de Vânia Toledo llevan consigo la intensidad y afinidad que la fotógrafa mantenía con el teatro. Cada fotografía ofrece un poco de la esencia de su mirada, siempre perspicaz y sensible, características inherentes de un hacer poético, que vivencia dialécticamente el momento que se le ofrece. Esta efervescencia, cuando se compila en fotografía, cautiva las miradas, haciéndolas volver y concentrarse en el aprendizaje de un

pasado que grita en el silencio de las imágenes. Vânia da voz y visibilidad al pasado para que no se pierda en la memoria, que se diluye con el tiempo que se va y se pierde en la rapidez efímera de una sociedad tecnologizada.

4.- Fotografía e historia en *Palco Paulistano*: algunas discusiones

El libro *Palco Paulistano* (2009) lleva una característica esencial de la fotografía, de la que esta no puede desvincularse: la narración de historias. Las 261 fotografías, dispuestas en el libro, vuelven a contar, cada una a su manera, pero a partir de la composición propuesta por el editor, las historias representadas en la vivacidad de los escenarios de los teatros paulistas. Las imágenes traen vestigios de escenas de las 63 obras teatrales, representadas en los escenarios de la ciudad de São Paulo durante cuatro décadas, que fueron presenciadas y registradas fotográficamente por Vânia Toledo. Un ejercicio ritualístico, recordado en cada clic, como el momento epifánico de *My Fair Lady*, con Bibi y Procópio Ferreira, la primera obra fotografiada por Vânia. A partir de ahí, el encanto por el escenario se transforma en un encuentro que evoluciona, con el tiempo, en un matrimonio perfecto, cargado de sensibilidad, alma y estilo.

En el escenario, se cuentan historias con una, dos, tres o varias voces, interpretadas por personas reales, que dan vida a personajes, inmortalizados en sus palabras, sus gestos, sus expresiones. Cada una de estas historias se construye en el tiempo y, cuarenta años después, puede ser recitada por sus registros fotográficos. El libro *Palco Paulistano* tiene esa prerrogativa de poder hablar un poco de cada obra teatral presenciada, vista y fotografiada, aunque la intención inicial no fuera esa. La fotografía lleva ese peso o ese don de recomponer y reconfigurar el pasado, con cada mirada.

Diante da imagem, enfim, temos que reconhecer humildemente isto: que ela provavelmente nos sobreviverá, somos diante dela o elemento de passagem, e ela é, diante de nós, o elemento do futuro, o elemento da duração [durée]. A imagem tem frequentemente mais memória e mais futuro que o ser [étant] que a olha (Didi-Huberman, 2015, p.16. Grifos do autor).

Las fotografías, en la singularidad de cada una, son memorias inscritas, cargadas de recuerdos, que encienden las chispas del pasado. Cuando se montan, articulan un reconocimiento de los tiempos vividos si son contextualizados, para no dejar que la realidad del presente sobreponga la realidad del pasado (Didi-Huberman, 2015).

Fig. 1. Escena de la obra *O Mistério de Irma Vap*, con Ney Latorraca y Marco Nanini, 1968.



Nota: Toledo, 2009.

No es tarea fácil analizar 261 fotografías, cargadas de chispas sueltas por el pasado. Cada imagen del libro *Palco Paulistano* puede narrar, por sí sola, una vivencia de la escena teatral de São Paulo. Al estar dispuestas junto a las demás, conforman un rompecabezas que esclarece la historia del teatro paulista. La Imagen 1 condensa ese valor histórico, pero, singularmente, abre el camino para otros entendimientos más puntuales. La fotografía registra una escena de la obra *O Mistério de Irma Vap*, dirigida por Marília Pêra, con los actores Marco Nanini y Ney Latorraca. El espectáculo estuvo en cartelera durante once años y fue incluido en el *Guinness Book of Records*. La Imagen 1 presenta un retrato de los actores, que muestra la expresividad marcante de los personajes, necesaria en el juego teatral, para atraer la atención y el involucramiento del público. Una expresión que condensa la amistad y la asociación entre los actores y resalta la confianza que cada uno deposita en el otro al momento de ejecutar las representaciones.

Una confianza que la fotógrafa logra exponer al trasladar a la fotografía, con su sensibilidad y su alma artística, el aura inherente a los escenarios y a la vivencia teatral. La imagen aislada transporta al lector al escenario, sugiere la manera en que se desarrolla la escena e indica el camino imaginativo para llegar al objeto de la representación. Sin embargo, los significados se vuelven más claros cuando la imagen se contextualiza y es respaldada por la palabra, o por otros soportes que articulen estas singularidades. Esta coalición entre la palabra y la imagen es una reivindicación benjaminiana y warburguiana, para que se convierta en un pasado conocible (Didi-Huberman, 2018). Articular las imágenes, en su singularidad, es una manera de explorar el carácter poético e imaginativo del fotógrafo. Las fotografías de Vânia Toledo poseen ese don, porque al ser relacionadas con la historicidad que las configura y la contextualidad de su lectura, corroboran lo que dice Walter Benjamin (citado por Didi-Huberman, 2018, p. 20) de que “cada presente está determinado por las imágenes que le son sincrónicas; cada Ahora es el Ahora de un determinado conocimiento”.

Vânia Toledo logra, con sus fotografías, ofrecer caminos para comprender el pasado y repensar el presente de manera imaginativa. Una tarea que desempeñó con maestría, pues al empuñar su cámara, su visión del mundo, respaldada por la conciencia humana que la acompañaba, lograba hacer que la cámara, más que fijar la luz, diera voz a los personajes a través de los gritos silenciosos de su fotografía. Que la fotografía continúe en este legado de construir puentes, para acercar el pasado y el presente, en una cognoscibilidad susceptible de ser entendida e interactuada, sin dejar espacio para justificaciones que desintegran la sociedad.

5.- Conclusión

Palco Paulistano es una compilación de 261 fotografías que marcan cuarenta años del teatro en los escenarios de São Paulo. Vânia Toledo logra traer más que solo imágenes de las obras representadas. La fotógrafa mineira consigue ofrecer un atlas del teatro que captura indicios de un pasado vivido, pero aún vivo en el alma de muchos de los actores presentes. Este es un papel importante de la fotografía: registrar las singularidades que pululan en la cotidianidad, que se articulan dialécticamente con otras singularidades para hacer posible un conocimiento de un pasado vivido.

El fotógrafo tiene una responsabilidad doble, porque al capturar una imagen, la infla de emoción y razón. Cada fotografía permitirá que recuerdos sean generados, sentimientos intensificados, tristezas disipadas, alegrías recuperadas. Una fotografía siempre es la posibilidad de retomar un ritual vivido. Por otro lado, al desprenderse de los sentimientos, la fotografía adquiere un estatus de legibilidad, ya que permite un conocimiento histórico, a partir de su carácter testimonial (Kossoy, 2002).

Aunque la fotografía miente, como señala Fontcuberta (2002), siempre puede ser utilizada por el fotógrafo para hablar de sus propias verdades. En este sentido, toda imagen debe ser cuestionada para evitar que otros entendimientos, distorsionados de la realidad, prevalezcan.

Vânia Toledo, con sus clics poéticos, va más allá de ofrecer solo imágenes para ser apreciadas o para despertar recuerdos. Ella realiza un inventario visual de cuatro décadas sobre la escena cultural de la ciudad de São Paulo. En este escenario cultural, el teatro fue su matrimonio más perfecto, como señala Bivar (2009). El libro *Palco Paulistano* alberga las matices de esta relación íntima, bendecida por los dioses del teatro. Sus fotografías componen “una iconografía que, por sí sola, cuenta la historia de lo mejor y más representativo que se hizo en los escenarios paulistanos en las últimas cuatro décadas” (Bivar, 2009, p. 11). Estas fotografías encienden las chispas del pasado, que, contextualizadas dialécticamente, hacen posible el conocimiento de un tiempo histórico vivido por el teatro, en los escenarios paulistanos.

Vânia tiene una intensidad en su forma de relacionarse con la vida. Siempre que era cuestionada, la fotógrafa decía que estaba enamorada de las personas. Esto se vuelve relevante en su trabajo y es evidente en sus fotografías, sobre todo, en los retratos que capturaba. Según la periodista Erika Palomino (2020),

Vânia Toledo conhecia “todo mundo”. A combinação de uma personalidade carismática, a mente rápida, o humor afiado e a risada inconfundível. Com muito charme e uma Yashica na mão, abriu portas e oportunidades para traçar uma trajetória única e original, em que vida e obra se atravessam, tendo como resultado um recorte comportamental e ousado da cultura e da vida social no Brasil nas décadas de 1970, 80 e 90.

Las fotografías de Vania Toledo reflejan bien esa pulsión que la movía. Cada retrato, cada imagen, cada clic tenía un poco de voluntad de vivir y relacionarse intensamente. Todo esto se refleja en la magnitud de sus trabajos, que logran despertar en los lectores la sentimentalidad generada por las producciones poéticas. Por otro lado, sus imágenes, como inventario de las escenas culturales paulistanas, posibilitan un conocimiento sustancial de las situaciones vividas. Mirar las fotografías de Vania es una forma de, a partir del ahora, construir el pasado, como un conocimiento histórico. Un intento que se da a través de la contextualidad, que conecta y relaciona las cosas singulares, como discute Didi-Huberman (2018), a partir de las proposiciones de Walter Benjamin, sobre la legibilidad.

Para reinventar, em suma, uma arte da memória capaz de tornar *legível* o que foram os campos, fazendo com que trabalhem em conjunto as fontes escritas, os testemunhos dos sobreviventes e a documentação visual à qual os historiadores compreendem, hoje, que é necessário dar uma atenção tão específica quanto contextual, ainda que seu material desorienta ou que sua evidência agrave o perigo de uma má interpretação (Didi-Huberman, 2018, p. 18.).

Vania logra ofrecer, con sus fotografías, situaciones capaces de elucidar un pasado, a partir del aquí y ahora, porque su manera de utilizar la fotografía es la forma en que encuentra para hablar de sus verdades, utilizando un soporte acostumbrado a mentir, como señala Fontcuberta (2002). Sin embargo, cada imagen es un universo que debe ser desvelado y corresponde a cada uno buscar los elementos necesarios para comprenderla. Por esta razón, se vuelve cada vez más importante un análisis cada vez más profundo del mundo visual, ya que, como apuntaba Benjamin (1987, p. 107), “el analfabeto del futuro no será quien no sabe escribir, sino quien no sabe fotografiar”. Vania nos ha ayudado a reflexionar sobre esto.

Referencias

- Barthes, R. (1984). *A Câmara Clara*. São Paulo: Ed. Nova Fronteira.
- Bateson, G. (1986). *Mente e natureza: a unidade necessária*. Gerpe, C. (trad.). Rio de Janeiro: Ed. Francisco Alves.
- Benjamin, W. (1987). “Pequena história da fotografia”. In: *Obras Escolhidas: Magia e Técnica, Arte e Política*. São Paulo: Ed. Brasiliense.
- Berlo, D. K. (2003). *O processo da comunicação: introdução à teoria e à prática*. Fontes, J. A. (Trad.). 10.

- ed. São Paulo-SP: Ed. Martins Fontes.
- Bivar, A. (2009). "O palco paulistano pela objetiva de Vania Toledo". In. Toledo, Vania. Palco Paulistano: São Paulo Stage. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo.
- Didi-Huberman, G. (2018). Remontagens do tempo sofrido. Arbex, M.; Casa Nova, V., (Trad.). Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Didi-Huberman, G (2017). Quando as imagens tomam posição. MOURÃO, Cleonice P. B. (Trad.). Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Didi-Huberman, G. (2015). Diante do tempo: história da arte e anacronismo das imagens. Casa Nova, V.; Arbex, M. (Trad.). Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Fontcuberta, J. (2002). El beso de Judas: Fotografía y verdad. 4ª ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili SA.
- Junior, R. F. (2009). "Vania Toledo: Palco Paulistano". In. Toledo, Vania. Palco Paulistano: São Paulo Stage. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo.
- Kossoy, B. (2001). Fotografia & História. 2ª ed. rev. São Paulo: Ateliê Editorial.
- Mucelin, C. A.; Bellini, L. M. (2013). "Semiótica, semiose e signo: análise sógnica de uma imagem fotográfica com base em tricotomias de C. S. Peirce. In. Koan: Revista de Educação e Complexidade, n. 1, jan. 2013. ISSN: 2317-5656
- Toledo, V. (2020); PALOMINO, E. "Meu vício é gente: a fotografia de Vania Toledo". In. Zum – Revista de fotografia. Série Ensaio. Disponível em: <<https://bit.ly/3xASipU>>. Acesso em: 30 set.2024.
- Toledo, V. (2009). Palco Paulistano: São Paulo Stage. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo.
- Tomaz, A K. E. B. (2002). "Uma cidade entre imagens". Proj. História, São Paulo, (24).



#Rickyrenuncia: el rol de las plataformas digitales en la movilización ciudadana que provocó la dimisión del gobernador de Puerto Rico

#Rickyrenuncia: the role of digital platforms in the citizen mobilization that led to the resignation of the governor of Puerto Rico



Ramaris Albert Trinidad  

Universidad de Puerto Rico, Facultad de Comunicación e Información - Puerto Rico

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2231

Fecha de envío: 15/03/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

Las plataformas digitales (Soto Colón & Dibut Toledo, 2021) han tomado una trascendencia histórica en el ámbito político en Puerto Rico. En julio de 2019, el Centro de Periodismo Investigativo reveló el contenido de un chat de la aplicación Telegram entre el entonces gobernador, Ricardo Rosselló Nevares, y su grupo de allegados (Valentín Ortiz & Minet, 2019). Este intercambio de mensajes exponía conspiraciones para manipular la opinión pública, maniobras de propaganda política, facilitaba información confidencial sobre la administración a contratistas externos y cabilderos (Sosa Pascual y Valentín Ortiz, 2019) y atacaba a diversos colectivos, entre otros. Tras su publicación, miles de personas protestaron bajo la consigna #Rickyrenuncia (De Jesús Salamán, 2019) hasta que el mandatario anunció su dimisión. Esta investigación de enfoque cuantitativo identifica cuáles fueron los principales canales utilizados por la ciudadanía para informarse sobre los eventos relacionados con lo que luego se denominó como el “Verano 2019”. Asimismo, señala cuáles fueron los medios a los que los manifestantes otorgaron mayor veracidad en la cobertura, determinar cuál fue la razón principal por la que las personas protestaron y conocer si la participación en las manifestaciones fue por motivación propia o respondió a la convocatoria de alguna institución o figura pública. Los resultados arrojaron que las redes sociales -principalmente Facebook- son los principales canales informativos de la población. En cambio, los medios tradicionales ganaron terreno como el medio más veraz para informarse. La razón principal por la que protestaron fue la corrupción en el gobierno, seguida por el mal manejo y despilfarro de fondos públicos, mientras que el activismo de organizaciones y figuras públicas ante la revelación del chat provocó que más de la mitad de los encuestados se sumara a la ola de indignación ciudadana que desembocó en el reclamo masivo de dimisión del gobernador.

Palabras clave: periodismo, plataformas digitales, redes sociales, activismo ciudadano, Puerto Rico.

Abstract

Digital platforms (Soto Colón & Dibut Toledo, 2021) have taken on a historical significance in the political sphere in Puerto Rico. In July 2019, the Center for Investigative Journalism revealed the content of a chat on the Telegram application between the then governor, Ricardo Rosselló Nevares, and his group of close associates (Valentín Ortiz & Minet, 2019). This exchange of messages exposed conspiracies to manipulate public opinion, political propaganda maneuvers, provided confidential information about the administration to external contractors and lobbyists (Sosa Pascual and Valentín Ortiz, 2019), and attacked various groups, among others. After its publication, thousands of people protested under the hashtag #Rickyrenuncia (De Jesús Salamán, 2019) until the governor announced his

resignation. This quantitative research identifies the main channels used by citizens to find out about the events related to what was later called the “Verano 2019”. It also points out which media outlets the demonstrators gave the most veracity in the coverage, determine what was the main reason why people protested, and know if the participation in the demonstrations was for their own motivation or responded to the call of some institution or public figure. The results showed that social networks – mainly Facebook – are the main information channels of the population. On the other hand, traditional media gained ground as the most truthful means of getting information. The main reason why they protested was corruption in the government, followed by the mismanagement and waste of public funds, while the activism of organizations and public figures in the face of the revelation of the chat caused more than half of those surveyed to join the wave of citizen indignation that led to the massive demand for the governor’s resignation.

Keywords: journalism, digital platforms, social networks, citizen activism, Puerto Rico.

1.- Introducción

La convergencia mediática ha acarreado transformaciones irreversibles (Viteri Torres et al., 2024) en el consumo informativo de las audiencias (Pérez Seijo, 2016). Las personas — cada vez más conectadas mediante canales, formatos y dispositivos multimedia —suman las plataformas digitales a los medios de comunicación existentes como espacios para entretenerse, informarse y participar colectivamente. Dentro de este ecosistema mediático (Meneu-Borja et al., 2024), las redes sociales funcionan —entre otras funciones (Newman, 2022) —como canales noticiosos (Andi, 2021), por lo que la ciudadanía ha hallado, en estas estructuras digitales, un mediador en el desarrollo de movimientos sociales de diversa índole.

En Puerto Rico, las plataformas digitales han tomado gran trascendencia (Soto Colón & Dibut Toledo, 2021), incluso a niveles históricos en el ámbito político. En julio de 2019, el Centro de Periodismo Investigativo reveló el contenido de un chat en la aplicación Telegram entre el entonces gobernador, Ricardo Rosselló Nevares, y un grupo de allegados (Valentín Ortiz & Minet, 2019). Este intercambio de mensajes exponía conspiraciones para manipular la opinión pública, maniobras de propaganda política, facilitaba información confidencial sobre la administración a contratistas externos y cabilderos (Sosa Pascual & Valentín Ortiz, 2019), atacaba a mujeres y a la comunidad LGBTQ+, contenía burlas a otros políticos y se mofaba de los fallecidos por el huracán María, que provocó alrededor de 4,645 muertes en esa isla (Kishore et. al., 2018). La cobertura informativa de esa crisis fue decisiva. Miles de personas protestaron durante 12 días consecutivos (Primera Hora, 2020) bajo la consigna #RickyRenuncia (De Jesús Salamán, 2019) hasta que el mandatario anunció su dimisión. Era la primera vez, desde la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, que un gobernador abandonaba este cargo a causa del reclamo popular de la ciudadanía (Atilos Osoria, 2020), artistas, gremios, políticos y hasta medios de comunicación.

2. Objetivos

Esta investigación tiene como objetivo general identificar cuál fue el medio principal utilizado por los manifestantes para informarse sobre los eventos relacionados con lo que luego se denominó como el “Verano de 2019”. Asimismo, busca cumplir con los siguientes objetivos específicos:

- Describir el papel de las plataformas digitales en el consumo informativo sobre las manifestaciones
- Señalar el grado de veracidad que los activistas otorgaron a los medios de comunicación durante las protestas
- Identificar las razones principales por las que las personas exigieron la renuncia del gobernador de Puerto Rico
- Determinar si la movilización ciudadana fue por motivación propia o respondió a la convocatoria de alguna institución o figura pública

Esta investigación aporta conocimiento nuevo sobre el grado de injerencia de las plataformas digitales en la cobertura periodística de fenómenos sociales en Puerto Rico. Asimismo, tiene relevancia social al demostrar cuál es la percepción de la ciudadanía respecto al grado de veracidad y capacidad de convocatoria que tienen los medios periodísticos y las redes sociales en manifestaciones ciudadanas como las que desembocaron en la renuncia del otrora gobernador.

3. Marco teórico

Han pasado más de 25 años desde que se establecieron los primeros medios digitales. Sin embargo, la metamorfosis que ha sufrido el periodismo en ese periodo ha sido la más rápida de su historia. Salaverría (2021) define la evolución del ciberperiodismo hasta ahora en siete etapas que van desde la preweb —antes de 1995, cuando nacieron los primeros portales digitales— hasta la actual robotización, en la que “la inteligencia artificial posibilita nuevas formas automatizadas de producción y gestión de contenidos informativos” (p. 27).

En Puerto Rico, un esfuerzo conjunto entre el gobierno y la Universidad de Puerto Rico habilitó la llegada de Internet en 1991. Al igual que en muchos países latinoamericanos, el inicio del periodismo digital estuvo condicionado por los entornos sociales, políticos y económicos de ese periodo (Salaverría, Rivera-Rogel & González-Córdova, 2019). El Nuevo Día fue el primero en acompañar su edición impresa con su portal web en 1996. Una década después surgieron los primeros medios nativos digitales en el país. Entre ellos, destaca el Centro de Periodismo Investigativo (CPI), único medio independiente de periodismo de investigación fundado en 2007 (González, 2016). Ajeno al ritmo de publicación diaria de los medios periodísticos convencionales, su contenido se divulga a través de su página web y sus redes sociales, además de acuerdos colaborativos con otras plataformas digitales y cabeceras impresas del país.

3.1. Irrupción de las redes sociales

Durante la primera década del siglo XXI, el periodismo digital buscó destacar a través de lo que Salaverría, (2021) describe como la fase de “prioridad en las redes sociales” (p.26). Esta etapa surge inmediatamente después del nacimiento de YouTube, Facebook y Twitter. Parte de la transformación tan acelerada que han experimentado los medios periodísticos se debe al vertiginoso auge que han tomado estas nuevas plataformas digitales. Así como las ediciones digitales comenzaron a adelantarse a la publicación de las noticias en los medios impresos, las redes sociales brindaron un acceso instantáneo a la información (Quiroz Pacheco, 2014), aunque dicho contenido no siempre provenga de un medio periodístico.

La aparición de las redes sociales ha permitido una mayor participación ciudadana en asuntos que atañen a la esfera pública. Este no es un fenómeno casual. La incorporación de los medios digitales en el quehacer democrático ha facilitado el alcance del ciudadano común a asuntos del Estado a los que los medios convencionales limitaban su acceso, comprensión y, por lo tanto, deliberación (Aguirre Sala, 2014): “Los medios tradicionales muestran la asimetría de información pertinente y privilegiada entre representantes y representados. O, en otras palabras, los medios masivos de comunicación (ya no de mera información) no son aptos para las acciones deliberativas” (p.213).

A medida que las redes sociales se fueron popularizando, sus usos han ido variando. Facebook es mucho más mencionada como la red donde los usuarios se informan, aunque no necesariamente acuden con esa intención, mientras que Twitter suele ser señalada como la plataforma digital cuyo destino principal son las noticias (Andi, 2021). Otras que han surgido con un contenido más corto y audiovisual como Instagram (2011), Snapchat (2011) y TikTok (2016) se valoran más para el entretenimiento, la diversión y para algunas noticias, expone Andi en el Digital News Report. Estas transformaciones evidencian que las vías digitales para el consumo e intercambio de información se han ido expandiendo. Como resultado,

se ha normalizado la práctica de que las personas generen e intercambien contenidos desde unas redes a otras, lo que dinamiza las maneras de comunicación interpersonal, amplía los círculos sociales y dispersa —aún más— la información (Vick Saurí, 2023).

Se aprecia, pues, cómo las redes sociales han establecido un vínculo muy estrecho con la divulgación de información, la ciudadanía y su participación en movimientos sociales.

3.2. Las redes y los movimientos sociales

El uso generalizado de las redes sociales procura amplios espacios de interrelación personal y de difusión de mensajes y contenidos de toda índole como la divulgación científica (Sidorenko Bautista et. al., 2021), el activismo digital en huelgas universitarias (Vargas, 2019) y los movimientos de resistencia populares (Gravante, 2016), entre otros. Morán (2017) reseña la investigación de Gravante sobre las protestas de maestros y trabajadores de la educación en Oaxaca, México, durante 2006 y destaca la apropiación y uso ciudadano de nuevas tecnologías en un contexto de movilización social. En dicho estudio, el autor analiza cómo los medios alternativos se convirtieron en herramientas que permitieron a la ciudadanía “desarrollar un proceso de empoderamiento individual y colectivo” (Gravante, 2016, p.22). Asimismo, propone que los nuevos medios digitales han servido de canal para aumentar la resonancia social y visibilidad política, además de segregar los canales dominantes de comunicación. Como resultado, se amplían las redes de asociación para la resistencia y se crean nuevos espacios en los que se pueden producir contenidos autónomos.

Aguirre Sala (2014) vas más allá al establecer que esta nueva forma de implicación ciudadana a través del ciberespacio socava la hegemonía del discurso oficial y lo que describe como megarelatos alienantes de las figuras de poder:

«Las minorías y las periferias, las esferas locales y privadas, toman los sitios privilegiados dentro del espacio público que se les había negado. En el fondo, la desterritorialización de los medios digitales emancipa a los ciudadanos de las falsas construcciones simbólicas e imaginarias que los totalitarismos impusieron, la mayoría de las veces, a través de los medios masivos de comunicación tradicionales». (p. 222)

Este activismo ciudadano —gestado en el intercambio de publicaciones, comentarios y mensajes a través de las redes sociales— trasciende la dimensión virtual para convertirse, en ocasiones, en una militancia tangible con unos resultados históricos, como fue el caso del objeto de estudio de esta investigación.

3.3. El “Verano de 2019”

Puerto Rico experimentó, en julio de 2019, uno de los episodios políticos más convulsos desde que se estableció, en 1952, la fórmula del Estado Libre Asociado (Atilos Osoria, 2016) que rige ese país. El mes inició con el arresto, por parte de las autoridades federales, de seis jefes de agencias y figuras cercanas (Primera Hora, 2020) de la administración del estadista Ricardo Rosselló Nevares. El político es hijo del también exgobernador Pedro Rosselló González, bajo cuyo mandato más de 40 funcionarios y contratistas fueron acusados de corrupción, y algunos de ellos, encarcelados durante la década de 1990 (Primera Hora, 2008). Al conocerse los arrestos, Rosselló Nevares canceló sus vacaciones familiares por Europa y regresó a la isla el 11 de julio, mientras la ciudadanía viralizaba la etiqueta #RickyRenuncia (Primera Hora, 2020) en las plataformas digitales.

Esa misma semana, comenzaron a filtrarse partes de un chat de la aplicación Telegram entre el entonces mandatario y su grupo de hombres de confianza (Rodríguez Cotto, 2019), hasta que el CPI divulgó el contenido completo de las 889 páginas que abarcaba:

«El gobernador de Puerto Rico, Ricardo Rosselló Nevares, y sus más cercanos colaboradores, sus “brothers” según los llama, realizaron trabajo político partidista en horas laborables y utilizando recursos públicos desde un chat de Telegram, donde el grupo orquestaba cómo

manejar la narrativa política a través de las redes sociales y medios de comunicación del país. Los intercambios — que van desde finales de 2018 al 20 de enero de este año— también muestran la fijación y manipulación de sondeos políticos para adelantar la imagen pública del Gobernador y su administración. Esto sin contar las numerosas bromas de índole sexual y chistes misóginos, al igual que burlas sobre periodistas» (Valentín Ortiz & Minet, 2019).

La revelación del CPI abrió paso a que medios nacionales dieran una cobertura prioritaria al asunto, que acaparó las redes sociales y la atención de activistas feministas quienes, desde las primeras filtraciones, convocaron manifestaciones para exigir la renuncia del primer ejecutivo (Zambrana, 2020). Las protestas, que pasaron a ser multitudinarias, empezaron a exigir cuentas más allá del vocabulario empleado por el gobernador y sus allegados.

La crisis política pasó a ser tema de cobertura en medios periodísticos internacionales como *The New York Times*, que resaltaba la cobertura mediática que tenía su escándalo y cómo el apoyo a Rosselló Nevares se iba disipando dentro de su partido: “Las estaciones de televisión y de radio tuvieron una cobertura especial sobre el escándalo durante el fin de semana, extendiendo sus transmisiones hasta la noche, al igual que lo hicieron durante el huracán María” (Mazzei, 2019). Esta última comparación aludía al fenómeno atmosférico que azotó la isla en septiembre de 2017 y causó un exceso de 4,645 personas en comparación con el mismo período de 2016 (Kishore et al., 2018). El gobierno de Rosselló Nevares sostuvo que la cifra oficial era 64 muertos (Ruiz Kuilan, 2018).

Desde el 13 de julio, #RickyRenuncia y otros 11 “hashtags” relacionados con el reclamo de dimisión incrementaron su presencia en redes sociales de forma notable, alcanzando más de dos millones de registros de mensajes solo en Twitter (De Jesús Salamán, 2019). Esta notoriedad en las redes sociales fue, a su vez, impulsada por diversas organizaciones y artistas. Los cantantes René Pérez Joglar, “Residente”; Enrique Martín Morales, “Ricky Martin”; y Benito Antonio Martínez Ocasio, “Bad Bunny”; convocaron las principales protestas (Sepúlveda, 2019). Zambrana (2020) también atribuye al proyecto político Colectiva Feminista en Construcción la creación y puesta en marcha de estrategias de movilización para que Rosselló Nevares claudicara.

A partir de entrevistas periodísticas, *The New York Times* reseñó que las razones por las que la multitud se manifestó iban desde malos manejos y corrupción, atropellos luego del huracán María y difícil acceso a la educación pública hasta la incertidumbre económica luego del retiro, entre otros (Rosa et al., 2019). Durante las manifestaciones, que se prolongaron por 12 días y alcanzaron el medio millón de personas (Primera Hora, 2020), los medios del país utilizaron transmisiones en directo en sus plataformas digitales como herramienta de cobertura. Este recurso permite que las personas se sientan atraídas por los movimientos sociales y fomenta la participación virtual y presencial (Gerbaudo, 2017). Finalmente, al filo de la medianoche del 24 de julio, el primer ejecutivo anunció su renuncia, efectiva el 2 de agosto de ese mismo año, mediante un mensaje televisado grabado.

El “Verano de 2019” se ha estudiado desde la perspectiva política (Nina, 2019; Atilos Osoria, 2020), sociológica (LeBrón, 2021; Hails López, 2022), histórica (Arcelay Santiago, 2020) y semiótica (Meléndez Olmo, 2024). También, ha sido analizado desde el campo de la comunicación política (Subervi Vélez, et al., 2022; Subervi Vélez & Rivera Ortiz, 2024). Sin embargo, más allá de la cobertura que se le brindó en su momento, este fenómeno no ha sido estudiado desde el punto de vista de la interacción de las audiencias con el contenido periodístico en las plataformas digitales.

Con este estudio, se identifican los principales medios que los manifestantes utilizaron para informarse durante las protestas, entre los que figuran las redes sociales. De igual forma, se ausculta el grado de veracidad que la ciudadanía le atribuye a estas plataformas digitales y el sentido de pertenencia y respuesta a movimientos sociales gestados desde las convocatorias que se divulgan y se viralizan a través de estos canales. A continuación, se expone el método utilizado en la presente investigación, así como los resultados, su análisis y conclusiones.

4. Metodología

Este estudio de enfoque cuantitativo fue realizado mediante el modelo de encuesta. El instrumento de medición fue un cuestionario exploratorio en línea con 15 preguntas cerradas, que buscaban determinar, entre otros aspectos, cuáles fueron los medios más utilizados por los participantes para informarse sobre las protestas —incluidas las redes sociales— y a cuáles otorgaron un mayor grado de veracidad. Asimismo, se auscultó cuáles fueron las razones principales que les motivaron a movilizarse contra el gobierno y si su activismo respondía a la convocatoria de una o varias entidades o figuras públicas en particular o fue por iniciativa propia. La herramienta utilizada para elaborar el cuestionario fue Google Forms.

El apartado de participación en las protestas presentaba dos preguntas consecutivas relacionadas con las razones para movilizarse. La primera buscaba establecer la razón principal para protestar, por lo que los encuestados debían marcar una sola alternativa. La segunda consultaba por qué otras razones se manifestaron. Esta interrogante iba acompañada de unas instrucciones que solicitaban a la muestra marcar hasta un máximo de tres respuestas que no incluyeran la razón principal que se había seleccionado en el ítem anterior. Ambas preguntas incluyeron las mismas 15 alternativas, además de un espacio para añadir “Otra” no mencionada en el listado. Para elaborar la lista de opciones, se realizó un monitoreo de noticias locales e internacionales, fotos de pancartas tomadas durante las protestas, convocatorias y publicaciones en plataformas digitales para identificar las razones esbozadas en dichos contenidos y ofrecerlas como alternativas. En la redacción del cuestionario, se tomaron en cuenta elementos éticos a través de un consentimiento informado.

El cuestionario fue distribuido a través del *mailing list* de la Escuela de Comunicación¹ de la Universidad de Puerto Rico y de su Comité de Exalumnos. Asimismo, se publicó su enlace en las cuentas institucionales de estos organismos en redes sociales. La investigadora y un grupo de estudiantes subgraduadas que participaron como asistentes de investigación² en el estudio también distribuyeron la encuesta en sus cuentas personales en redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea.

Luego, se descargó y limpió la base de datos en el programa Excel, eliminando las respuestas repetidas o de personas que no participaron en las protestas. Los cruces de variables se realizaron a través de las funcionalidades de ordenar, filtrar y tablas dinámicas. La muestra no probabilística utilizada en esta investigación estuvo compuesta por 435 sujetos voluntarios.

5. Resultados

5.1. Principal canal informativo durante las manifestaciones

Durante los 12 días de protestas ciudadanas para reclamar la salida del gobernador de Puerto Rico, el 80% de la muestra se informó principalmente sobre estos eventos a través de las redes sociales. La televisión fue el segundo medio más consultado con un 9%, seguido de la prensa digital, opción seleccionada por el 7%. La radio y la prensa tradicional fueron los medios menos utilizados con un 2% y un 1%, respectivamente. El 1% restante seleccionó la opción de varios medios o indicó que se informaba presencialmente en el lugar de las manifestaciones.

Las personas encuestadas que señalaron las redes sociales como canal principal para informarse sobre el “Verano de 2019” contaban con una pregunta de seguimiento en la

¹ A partir de agosto de 2021, esta unidad académica se convirtió en la Facultad de Comunicación e Información (FaCI) de la Universidad de Puerto Rico.

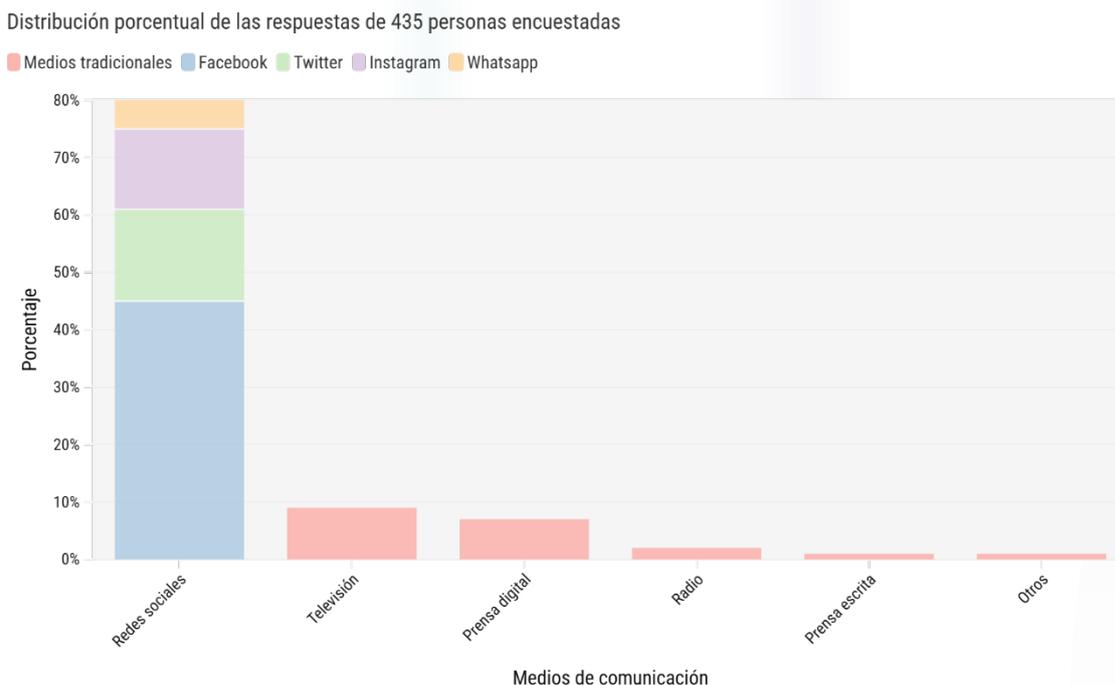
² Se reconoce la labor realizada por las alumnas Génesis N. Dávila Santiago, Adriana D. Díaz Tirado y Rose M Varela-Henríquez como integrantes del Programa de Investigación y Creación Subgraduado de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico (PICSEC).

que se les solicitaba que indicaran todas aquellas que utilizaron para esos fines. El 49% de la muestra indicó que utilizó una sola plataforma digital, mientras que un 45% seleccionó dos o más. El 6% restante dejó esta respuesta en blanco. Las respuestas arrojaron 695 selecciones.

Facebook fue la red social principal tanto entre quienes consultaron una sola plataforma digital como entre quienes usaron varias. En el caso de los participantes que marcaron una sola opción, esta representó el 56%, cifra que aumentó al 65% al contabilizar las 695 respuestas que incluían la red fundada por Mark Zuckerberg en alguna de las contestaciones. Con un 20%, Twitter fue la segunda plataforma digital más utilizada por el segmento de la muestra que recurrió a una sola red social, seguida de Instagram (17%) y de WhatsApp (7%). En el caso de los manifestantes que se informaron por varias vías, Instagram ocupó el segundo lugar con el 38% de las respuestas, Twitter representó el 36% y WhatsApp, el 21%. Otras opciones como Pinterest, Snapchat y Telegram obtuvieron una representación mínima que no alcanzó el 1%.

A continuación, la figura 1 muestra los porcentajes de las contestaciones de la muestra respecto al medio principal utilizado. La columna de las redes sociales está, a su vez, subdividida por las respuestas de quienes seleccionaron una sola plataforma como canal informativo predilecto.

Figura 1. Medio principal para informarse sobre las protestas del verano de 2019



Fuente: Elaboración propia

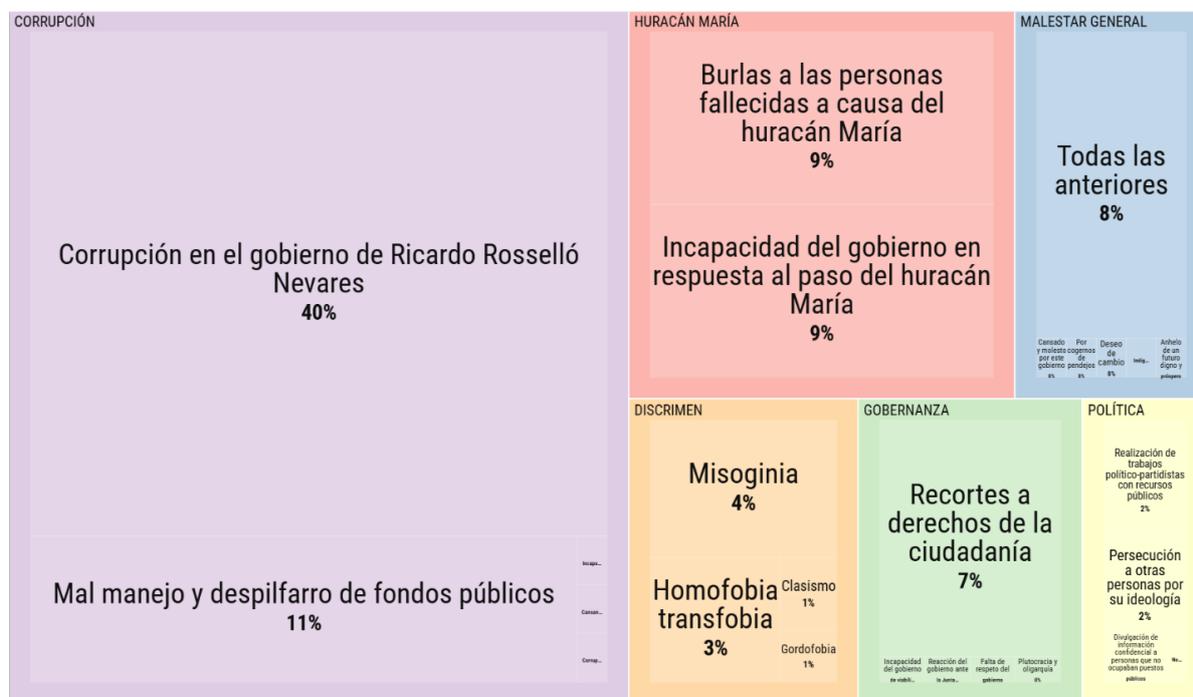
5.2. Grado de veracidad otorgado por los manifestantes a los medios de comunicación

Al analizar la veracidad otorgada a los medios de comunicación para enterarse sobre el escándalo político y las protestas, las redes sociales se situaron nuevamente en primer lugar con el 52%, por encima de la televisión (24%) y la prensa digital (17%), que mantuvieron el segundo y tercer puesto. En cambio, la prensa escrita superó a la radio con un 3% frente a un 2%. Un 1% de la muestra señaló otros medios como blogs, prensa independiente e internacional, mientras que el 1% restante no otorgó veracidad a ningún medio.

En el gráfico de sectores que presenta la figura 2, se aprecia cómo el porcentaje que obtenido por las redes sociales supera la suma de todos los medios de comunicación convencionales.

Figura 2. Medio de comunicación más veraz en la cobertura de las protestas

Distribución porcentual de las respuestas de 435 personas encuestadas



Fuente: Elaboración propia

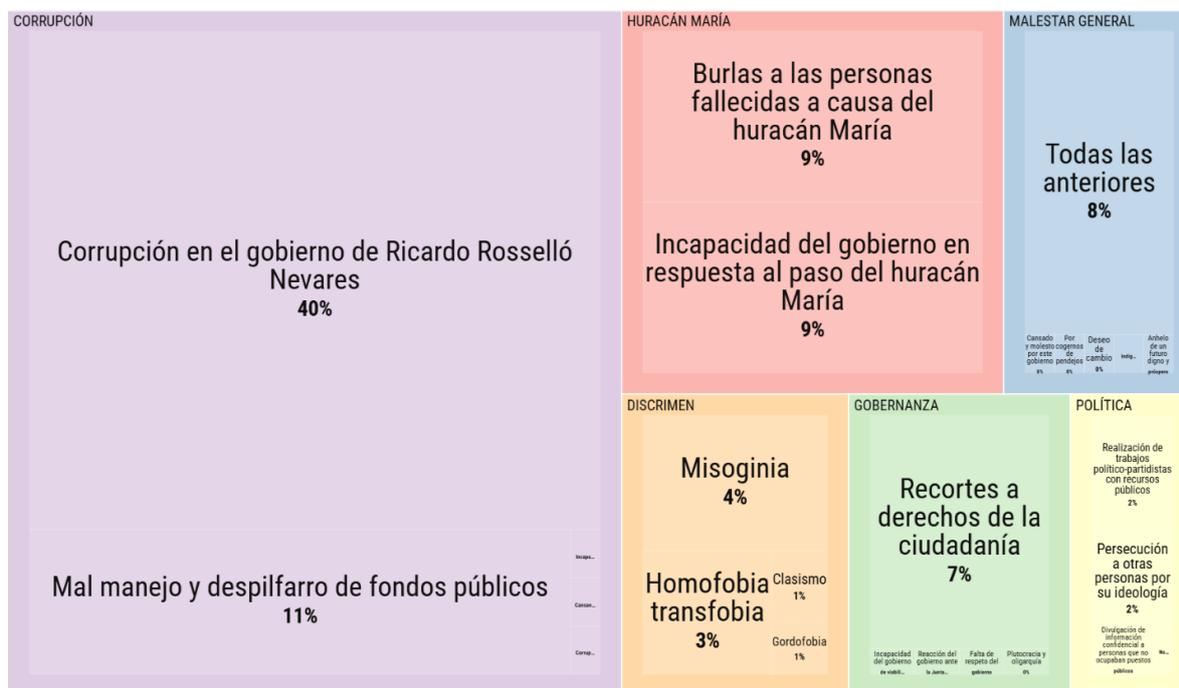
5.3. Razones principales para exigir la renuncia del gobernador

La razón principal para protestar fue la corrupción en el gobierno de Ricardo Rosselló Nevares, escogida por el 40% de la muestra. El mal manejo y despilfarro de fondos públicos fue la segunda alternativa más señalada. El 11% de los encuestados indicó que esta fue su causa principal para protestar. Las otras dos razones principales empataron en el tercer puesto con un 9% y estaban vinculadas al mismo asunto. Estas fueron burlas a las personas fallecidas a causa del huracán María e incapacidad del gobierno en respuesta al paso del mencionado fenómeno atmosférico. La cuarta respuesta más señalada fue “Todas las anteriores”. Esta contestación no formaba parte de las 15 opciones, sino que fue escrita directamente por el 8% de los participantes en el encasillado “Otra”. El bloque de las razones principales que fueron más seleccionadas cierra con recortes a derechos de la ciudadanía (pensiones, cierres de escuelas, etc.), que representó un 7% del total. El 16% restante se distribuye en otras 21 causas distintas, sin que ninguna de ellas alcance individualmente más de un 4%.

A continuación, la figura 3 distribuye las contestaciones de la muestra en seis categorías temáticas generales diferenciadas por colores: corrupción, huracán María, malestar general, gobernanza, discrimen y política.

Figura 3. Razón principal para protestar en el Verano de 2019

Distribución porcentual de las respuestas de 435 personas encuestadas



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las razones secundarias que motivaron el activismo cívico en Puerto Rico durante el verano de 2019, los 435 participantes emitieron 579 votos. Las elecciones más repetidas fueron, en orden descendente, las siguientes: burlas a las personas fallecidas a causa del huracán María (12%); mal manejo y despilfarro de fondos públicos (11%); incapacidad del gobierno en respuesta al paso del huracán María (11%); corrupción en el gobierno de Ricardo Rosselló Nevares (10%); recortes a derechos de la ciudadanía (pensiones, cierres de escuelas, etc.) (10%); repugnancia o aversión a las mujeres (misoginia) (10%); y burlas a otras personas por su género o preferencia sexual (homofobia, transfobia) (9%).

5.4. Participación ciudadana: convocatoria o motivación propia

El activismo de organizaciones y figuras públicas ante la revelación del chat provocó que 229 encuestados —equivalentes al 53%— se sumaran a la ola de indignación ciudadana que desembocó en el reclamo masivo de la dimisión del gobernador. Los otros 206 (47%) acudieron por motivación propia. Un total de 28 figuras públicas, entidades, movimientos sindicales y organizaciones no gubernamentales fueron seleccionadas e identificadas en las 238 contestaciones emitidas.

El rapero Residente y la organización política Colectiva Feminista en Construcción alcanzaron el mayor poder de convocatoria en las manifestaciones del Verano de 2019. Con 51 votos cada uno, ambos suman el 43%. El movimiento obrero y sindical de Puerto Rico les siguió con un 20%. Esta opción englobaba las siguientes agrupaciones: Coordinadora Sindical, UTIER, Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios, Central Puertorriqueña de Trabajadores, Hermandad de Empleados Exentos No Docentes, Coordinadora Unitaria de Trabajadores y la Unión General de Trabajadores.

Los cantantes Ricky Martin y Bad Bunny completaron la lista de figuras con mayor capacidad de movilización con un 10% y 7%, respectivamente. Las 22 organizaciones restantes sumaron un 16%, sin embargo, ninguna obtuvo individualmente más de un 3%

de las respuestas. Otro 4% indicó redes sociales como ente convocante, sin precisar qué cuentas y/o plataformas digitales en particular.

Las personas que acudieron por voluntad propia fueron instruidas para que no respondieran esta pregunta. Sin embargo, hubo 17 participantes —equivalente al 4% de la muestra total— que marcaron que acudieron en respuesta a una convocatoria y luego respondieron con frases como “Mi dignidad me convocó”, “Motu proprio”, “Gobierno Inepto” o “Ninguna organización en específico”. Tras analizar el contenido de sus contestaciones, este grupo fue reclasificado dentro del 47% de la muestra que se movilizó por voluntad propia.

6. Análisis y discusión

Los datos recopilados evidencian una preferencia absoluta hacia las redes sociales como principales medios de comunicación para informarse sobre el activismo ciudadano que provocó la dimisión del gobernador de Puerto Rico en lo que se denominó el “Verano de 2019.” Cuatro de cada cinco personas eligieron esas plataformas digitales, frente a medios tradicionales como televisión, prensa en sus ediciones digital e impresa y radio, que —en conjunto— sumaron menos de una quinta parte de las respuestas. Del mismo modo, Facebook ocupó un lugar preponderante tanto entre las personas que consultaron una sola red social como entre quienes se enteraban de los eventos de las protestas mediante varias.

Las respuestas sobre el uso de plataformas digitales muestran un comportamiento incongruente por parte de un sector de la muestra. Esta situación se exhibe en la pregunta de seguimiento para identificar las redes sociales utilizadas por los encuestados, que debía ser contestada únicamente por el 80% que las había seleccionado previamente. Sin embargo, las 695 elecciones registradas provenían del 94% de los participantes, lo que evidencia que personas que no marcaron las redes sociales como medio de comunicación principal señalaron, de todas formas, redes sociales consultadas.

Las contestaciones de la muestra sobre el grado de veracidad otorgado a los medios de comunicación arrojaron datos similares a la pregunta sobre el medio principal consultado. Al sumar los medios tradicionales — TV, radio y prensa en sus dos versiones — se observa que ganaron terreno en este campo, al ser escogidos como el vehículo informativo más veraz por el 46% de los participantes. En cambio, el 80% que señaló a las redes sociales como el medio más consultado mostró una marcada disminución de 28 puntos porcentuales al atribuirle veracidad a dichas plataformas. Tales datos evidencian que las redes sociales son el entorno que la ciudadanía usa para mantenerse actualizada, pero un sector considerable de ese colectivo entiende que su información no es la más certera.

Por otro lado, la corrupción del gobierno se situó como una contundente razón principal para protestar, aventajando a la segunda opción por 29 puntos porcentuales. Esta otra causa se refería al mal manejo y despilfarro de fondos públicos, lo que permite interpretar que más de la mitad de la muestra se manifestó por entender que la administración de Rosselló Nevaes era corrupta e ineficiente en la gestión pública y financiera.

Asimismo, es posible identificar un segundo fenómeno que resultó determinante en las movilizaciones: la reacción del gobierno tras el paso del huracán María en septiembre de 2017. Los participantes identificaron las burlas a las personas fallecidas a causa del temporal y la incapacidad del gobierno a responder adecuadamente a este suceso como dos razones principales. Estas dos premisas suman el sentir del 18% de la muestra.

Resulta llamativo que 34 personas redactaran “Todas las anteriores” en el encasillado disponible para indicar directamente la razón principal para protestar. Además de las alternativas con mayor cantidad de votos ya mencionadas, las opciones que presentaba el formulario en esta pregunta giraban en torno a asuntos tan variados como discrimen —misoginia, racismo, clasismo, homo y transfobia, gordofobia— recortes a derechos de la ciudadanía y persecución e insultos por razones ideológicas o político-partidistas, entre

otros. Esta respuesta se interpreta como una expresión de rechazo general al entonces gobernador, que terminó viéndose obligado a renunciar sin finalizar su término debido al reclamo general de la ciudadanía.

Las cuatro razones vinculadas a la corrupción, el mal manejo y despilfarro de fondos públicos y la reacción al paso del huracán María vuelven a repetirse entre los otros motivos para lanzarse a las calles. Sin embargo, cobran relevancia otras razones como la misoginia y la homofobia y transfobia, expresiones discriminatorias que trascienden directamente de la relevación del contenido del chat de Telegram, más que de una política o gestión oficial del gobierno.

Por su parte, las figuras artísticas y organizaciones feministas, educativas y sindicales fueron determinantes para que la ciudadanía exigiera masivamente la renuncia del gobernador de Puerto Rico. Los hallazgos muestran que más de la mitad lo hizo en respuesta al llamado de estas. Entre las principales entidades convocantes, destaca la Colectiva Feminista en Construcción, que instó a la población a manifestarse a partir de las primeras revelaciones parciales del chat de Rosselló Nevares y sus allegados. Desde el sector musical, Residente, Ricky Martin y Bad Bunny fueron, en ese orden, los principales líderes de las marchas multitudinarias. Su poder para aglutinar personas es reconocido por más de una tercera parte de la muestra que acudió a las protestas en respuesta a una convocatoria concreta. Asimismo, destaca el llamamiento del sector sindical. Los gremios —principalmente del sector laboral y educativo— fueron el cuarto ente que movilizó más gente.

Resulta pertinente mencionar que las redes sociales fueron la quinta respuesta más señalada en la pregunta que solicitaba identificar quién le motivó a participar, justo después de Bad Bunny. Este dato refleja que las redes sociales representan algo más que el principal medio de comunicación que la muestra utilizó para informarse sobre los eventos del “Verano de 2019”. También, fueron el canal más utilizado por las figuras y entidades para anunciar las manifestaciones. Estos resultados apuntan a que algunas personas confunden las plataformas digitales con sujetos convocantes lo que, a su vez, denota que tienen el potencial de reclutar personas por sí solas.

Aunque más de la mitad de los encuestados asistieron a las manifestaciones motivados por alguna invitación, una parte importante acudió a las concentraciones por motivación propia. Reconociendo el potencial de esas figuras públicas y organizaciones de distinta naturaleza civil para aglomerar a la comunidad, es relevante destacar que la diferencia entre ambas opciones fue de solo seis puntos porcentuales, lo que refleja un espíritu generalizado de indignación en la sociedad puertorriqueña.

Este posicionamiento también se confirma con los hallazgos de la pregunta vinculada con la razón principal para protestar. Como se mencionó anteriormente, “todas las anteriores” fue escrita directamente por 34 personas en ese ítem, convirtiéndose en la quinta respuesta con más votos, incluso por encima de recortes a los derechos de la ciudadanía.

7. Conclusión

Esta investigación identificó la importancia de las plataformas digitales como principales canales noticiosos durante el periodo de protestas ciudadanas en Puerto Rico conocido como el “Verano de 2019”. Concretamente, se corroboró que las redes sociales se situaron muy por encima de medios de comunicación tradicionales como la televisión, prensa digital e impresa y radio como recursos informativos sobre las manifestaciones. Entre ellas, Facebook se erigió como la más consultada. De igual modo, a las personas les resulta más veraz el contenido de estas plataformas digitales que la cobertura y el discurso oficialista que ofrecen los medios convencionales. Sin embargo, estos nuevos medios sociales aún no alcanzan el mismo grado de credibilidad que de uso.

Por otro lado, el estudio arrojó que la corrupción, el mal manejo de fondos, la incapacidad del gobierno en respuesta al huracán María y las burlas a los muertos tras el paso de ese

fenómeno atmosférico fueron las razones principales de la ciudadanía para reclamar la renuncia del entonces mandatario. El activismo social por parte de organizaciones y figuras públicas —que también se valieron de las redes sociales para viralizar sus denuncias— destacó como un factor determinante en la movilización de gran parte de la muestra. Entre los convocantes más influyentes, figuran la organización política Colectiva Feminista en Construcción y los cantantes Residente, Ricky Martin y Bad Bunny.

Estos hallazgos permitieron definir el papel de las plataformas digitales en el consumo informativo de la población en Puerto Rico y la gran relevancia que las redes sociales revisten tanto en la cobertura noticiosa como en la participación ciudadana durante la gestación de movimientos de índole política y social.

8. Referencias

- Aguirre Sala, J.F. (2014). El potencial de los medios digitales ante la participación ciudadana tradicional y en el presupuesto participativo. *Comunicación y sociedad*, (22), 211-229. <https://bit.ly/3R8HDZI>
- Andi, S. (23 de junio de 2021). *¿Cómo y por qué accede la audiencia a las noticias en redes sociales?* Reuters Institute. <https://bit.ly/3DHZfgQ>
- Atilas Osoria, J.M. (2020). *Profanaciones de verano de 2019: corrupción, frentes comunes y justicia decolonial*. Editora Educación Emergente. <https://search.library.yale.edu/catalog/15988293>
- Atilas Osoria, J.M. (2016). *Apuntes para abandonar el derecho: estado de excepción colonial en Puerto Rico*. Editora Educación Emergente. <https://bit.ly/41mQIs4>
- Sosa Pascual, O., Campoy, A., & Weissenstein, M. (2018). Los muertos de María. Centro de Periodismo Investigativo. <https://losmuertosdemaria.com/index.html>
- De Jesús Salamán, A. (27 de julio de 2019). #RickyRenuncia: Cómo las redes sociales tumbaron al Gobernador. *Noticel*. <https://bit.ly/3DMaZdj>
- Gerbaudo, P. (2017). SIX Feeds from the square: live streaming, live tweeting and the self-representation of protest camps. In Brown, G., Feigenbaum, A., Frenzel, F., & McCurdy, P. (Eds.), *Protest camps in international context: Spaces, infrastructures and media of resistance* (1st ed.). Bristol University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1t89745>
- González, L. (2016). Puerto Rico. En Salaverría, R. (Coord.), *Ciberperiodismo en Iberoamérica* (pp. 347-360). Fundación Telefónica y Ariel España. <https://bit.ly/3DLJmRJ>
- Gravante, T. (2016). *Cuando la gente toma la palabra. Medios digitales y cambio social en la insurgencia de Oaxaca*. Ediciones CIESPAL. <http://bit.ly/3DJJA8p2>
- Hails López, P.J. (2022). *Verano Combativo del 2019: la (des)politización del respeto en Puerto Rico*. [Tesis de maestría, Universidad de Puerto Rico]. Catálogo en Línea – UPRRP. <https://hdl.handle.net/11721/2972>
- Kishore, N., Marqués, D., Mahmud, A., Kiang, M.V., Rodriguez, I., Fuller, A., Ebner, P., Sorensen, C., Racy, F., Lemery, J., Maas, L., Leaning, J., Irizarry, RA., Balsari, S., Buckee, C.O. (2018). Mortality in Puerto Rico after Hurricane Maria. *New England Journal of Medicine*. <https://doi.org/10.1056/nejmsa1803972>
- Mazzei, P. (2019). Puerto Rico leadership in turmoil amid calls for Ricardo Rosselló to resign. *The New York Times*. <https://bit.ly/4krOOK1>
- Meléndez Olmo, F.B. (2024). *Deshumanización, violencia y humor: análisis de los memes del Verano 2019 en Puerto Rico*. [Tesis doctoral, Universidad de Puerto Rico]. Catálogo en Línea – UPRRP. <https://repositorio.upr.edu/handle/11721/3853>
- Meneu-Borja, M., Soria Salvador, A., & Aguar Torres, J. (2024). La juventud en el ecosistema mediático: una mirada al consumo y la producción informativos de las nuevas generaciones. *Zer*, 29(56), 153-172. <https://doi.org/10.1387/zer.26192>
- Morán, J. (2017). Cuando la gente toma la palabra. Medios digitales y cambio social en la insurgencia de Oaxaca (Reseña). *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 134, 452-455. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i134.3133>
- Newman, N. (2022). *Resumen ejecutivo y hallazgos clave del informe de 2022*. Reuters Institute. <https://bit.ly/4hzqGSX>

- Nina, D. (2019). *Ricardo Rosselló: real hasta la muerte (2 de enero de 2017 a 30 de junio de 2019)*. Pasillo del Sur Editorial.
- Pérez Seijo, S. (2016). Los Millennials como precursores del consumo informativo en redes sociales. En Mateo, C. & Herrero, F. (Coords.), *La pantalla insomne* (2da ed., pp. 1867-1880). Cuadernos Artesanos de Comunicación. <http://www.cuadernosartesanos.org/2016/cac103.pdf>
- Primera Hora (19 de julio de 2020). Cronología histórica del "Verano del 19". *Primera Hora*. <https://bit.ly/3DLhltw>
- Primera Hora. (2008) ¿Podrían ser perdonados? *Primera Hora*. <https://bit.ly/4iwAdeR>
- Quiroz Pacheco, Y. (2014). Las redes sociales como herramientas del periodismo digital. *Cultura: Revista de la Asociación de Docentes de la USMP*, 28, 279-303. <https://bit.ly/41PFhnu>
- Rodríguez Cotto, S. (10 de julio de 2019). Nuevas filtraciones del chat de Telegram. En Blanco y Negro con Sandra. <https://bit.ly/3Frurg6>
- Rosa, A., Mazzei, P., Kao, J., & Cai, W. (23 de julio de 2019). Los rostros de las protestas en Puerto Rico. *The New York Times*. <https://bit.ly/4274Z8g>
- Ruiz Kuilan, G. (2018). El gobierno mantiene en 64 la cifra de muertos por el huracán María. *El Nuevo Día*. <https://bit.ly/3FrumJk>
- Salaverría, R. (2021). Veinticinco años de evolución del ecosistema periodístico digital en España. En Salaverría, R. & Martínez-Costa, M.P. (Coords.), *Medios nativos digitales en España* (pp.21-31). Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. <https://doi.org/10.52495/cl.emcs.7.p92>
- Salaverría, R., Rivera-Rogel, D., & González-Córdova, M.P. (2019). Taxonomía del periodismo digital en Iberoamérica: evolución en las dos décadas digitales. En Rivera-Rogel, D. & Romero-Rodríguez, L.M. (Eds.), *Comunicación digital: Actualidad, retos y perspectivas* (pp.263-285). Pearson Educación de Perú. <https://bit.ly/4ivfqbi>
- Sepúlveda, B. (2019). Artistas exigen la renuncia del gobernador. *El Vocero de Puerto Rico*. <https://bit.ly/43K1CFu>
- Sidorenko Bautista, P., Cabezuelo-Lorenzo, F. & Herranz de la Casa, J.M. (2021). Instagram como herramienta digital para la comunicación y divulgación científica: el caso mexicano de @pictoline. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 147, 143-162. <https://doi.org/10.16921/chasqui.vi147.4472>
- Sosa Pascual, O. & Valentín Ortiz, L. (17 de julio de 2019). El saqueo a los fondos públicos detrás del chat. *Centro de Periodismo Investigativo*. <https://bit.ly/3DJwICF>
- Soto Colón, J. L., & Dibut Toledo, L. S. (2021). Evaluación del contenido digital en los medios de comunicación en Puerto Rico. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 497-505. <https://bit.ly/4kxOZ6K>
- Subervi Vélez, F. & Rivera Ortiz, A.I. (2024). *Comunicación política en Puerto Rico: primera antología de ensayos, investigaciones y críticas*. Editores Colina 787.
- Subervi Vélez, F., Rodríguez Cotto, S., & Lugo-Ocando, J. (2022). *Para entender los medios de comunicación en Puerto Rico*. Ediciones Filos.
- Valentín Ortiz, L. & Minet, C. (2019). Las 889 páginas del chat de Telegram entre Rosselló Nevares y sus allegados. *Centro de Periodismo Investigativo*. <https://bit.ly/3DICXXs>
- Vargas, Y. (2019). Memes como Activismo Digital: El Caso de la Huelga de la Universidad de Puerto Rico del 2017. *deSignis*, (30), 195-207. <https://doi.org/10.35659/designis.i30p195-207>
- Vick Saurí, S. (2023). El futuro del periodismo en Puerto Rico: situación actual, desafíos y tendencias en plataformas web. [Trabajo de fin de Máster, Universitat Autònoma de Barcelona]. Depósito Digital de Documentos de la UAB. <https://ddd.uab.cat/record/284735>
- Viteri Torres, W., Herrera Vargas, Z., & Faconda Lalangui, K. (2024). Convergencia mediática en la producción periodística en tiempos de pandemia Covid-19. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 7515-7535. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10085
- Zambrana, R. (2020, February 25). Black Feminist Tactics: On La Colectiva Feminista en Construcción's Politics without Guarantees. *Society and Space*. <https://bit.ly/4kQYDKM>



La colmena y la polis: los retos de la identidad en la aplicación del proyecto de extensión Polijovem

The beehive and the polis: the challenges of identity in the implementation of the Polijovem outreach project

Sara de Moraes^{1,2},  Jhonatan Mata¹,  Caio Ferreira¹, 

¹Universidade Federal de Juiz de Fora - Brasil

²Universidade do Algarv - Brasil

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2233

Fecha de envío: 15/03/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

¿Cómo pueden los adolescentes considerarse parte de la ciudad y ejercer la ciudadanía en Brasil? Este derecho choca con una serie de cuestiones que incluyen intereses económicos y políticos. Y van más allá del acceso a los teléfonos móviles y otros dispositivos tecnológicos. Analizamos la propuesta y los avances del Proyecto de Extensión en Interfaz con la Investigación Polijovem, financiado por la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Minas Gerais (Fapemig), para comprender cómo estas relaciones entre identidad y pertenencia a la ciudad atraviesan los procesos de fluidez mediática y política de los jóvenes ciudadanos, contrastando las ideas esbozadas sobre el papel con las primeras impresiones aprendidas a partir de la observación participante en una escuela pública brasileña de la ciudad de Juiz de Fora (MG), donde la propuesta comenzó a implementarse en 2023. Nuestra apuesta es que, al estar en contacto con la producción de periodismo político, los jóvenes puedan descubrir el gusto por la producción audiovisual, las artes y la administración pública, al mismo tiempo que develan los desafíos de estas instancias. Estos elementos están en línea con la propuesta de la Nueva Escuela Secundaria en Brasil, ofreciendo elementos para la elección de futuras carreras.

Palabras clave: alfabetización mediática, alfabetización política, comunicación para adolescentes, ciudadanía, educación

Abstract

How can teenagers see themselves as part of the city and exercise citizenship in Brazil? This right comes up against a series of issues that include economic and political interests. And they go beyond access to cell phones and other technological devices. In this context, we looked at the proposal and progress of the Extension Project in Interface with Polijovem Research, funded by the Minas Gerais State Research Support Foundation (Fapemig) to understand how these relationships between identity and belonging to the city cross the processes of media and political fluency of young citizens, contrasting the ideas outlined on paper with the first impressions gained from participant observation in a Brazilian state school in the city of Juiz de Fora (MG), where the proposal began to be implemented in 2023. Our bet is that by being in contact with the production of political journalism, young people could discover a taste for audiovisual production, the arts and public administration, while at the same time unveiling the challenges of these instances. These elements are in line with the New High School proposal, as they offer elements for future career choices.

Keywords: media literacy, political literacy, communication for teenagers, citizenship, education

1. Introducción

Hay tantas Minas... Es pan de queso, arroz con pequi, pollo con quingombó, pero también es Milton Nascimento, un sol caliente en el patio con Pato Fu. Es Santos Dummont, Juscelino Kubitschek, Itamar Franco y también Ailton Krenak. Cuenta la leyenda que en la época colonial inventamos la prosa con el "cafezín(cafecito)", donde desarrollamos la habilidad de contar historias, negociar y callar con esa sonrisa socarrona cuando se trataba de disentir. Los mineros aprendimos el arte de la política desde pequeños, aunque no supiéramos que se trataba de eso. Pero en un mundo que instituye la transformación como moto perpetua, ¿qué actores políticos hemos contribuido a construir para afrontar los desafíos de la política brasileña? ¿Cómo pueden los adolescentes verse a sí mismos como parte de la ciudad y ejercer la ciudadanía?

Stuart Hall (2004), en su obra «Desde la diáspora: identidades y mediaciones culturales», señala el declive de una identidad unificada y la fragmentación del sujeto moderno. La pertenencia del sujeto racional de la Ilustración se desplaza hacia la fluidez de identidades contradictorias o no resueltas. De este modo, el sentimiento de una identidad unificada se construye como una historia construida (p.13). Pero a pesar de las deconstrucciones humanas, las ciudades, en sus formas y estructuras, siguen implicándonos, estableciendo reglas y límites que hay que obedecer y/o transgredir.

Nuestro artículo pretende cuestionar la relación entre identidad y estructura de la polis percibida en el contexto del proyecto de extensión de la investigación Polijovem. La iniciativa, coordinada por el profesor Jhonatan Mata y financiada por Fapemig, tiene como objetivo comprender el papel de la producción de periodismo político para niños y adolescentes en el desarrollo de la fluidez política y mediática de los jóvenes ciudadanos, contrastando las ideas esbozadas sobre el papel con las primeras impresiones obtenidas a partir de la observación participante en una escuela pública ubicada en el barrio de São Mateus, en Juiz de Fora (MG), donde la propuesta comenzó a implementarse en 2023.

2. La polis y el polen

Quizá la mayor traducción de la necesidad humana de ser gregario esté en la ciudad. Hemos cambiado las pequeñas comunidades de las cuevas por la colmena tejida por el asfalto, las secuoyas y baobabs milenarios por los rascacielos en constante reconstrucción de lo que está por venir. Estructuras cada vez más complejas rigen el trabajo, la escuela, las relaciones y la vida. Pero quizá no haya criatura con pulgar oponible capaz de considerar la ciudad tan sinérgicamente perfecta como la casa de una abeja. Renato Cordeiro Gomes (2008), en su obra «Todas as cidades, a cidade» (Todas las ciudades, la ciudad), denomina cristal y llama, respectivamente, a lo sólido, geométrico y estable y a la efímera fluidez de la vida. Esta relación entre las líneas rectas urbanas y la maraña de la existencia humana, a diferencia de estructuras como una colmena, no se da de forma armónica, lo que acaba generando una Babel. Quizá el problema radique aquí en la artificialidad impuesta por el cristal de la ciudad, en sus estructuras jerárquicas y líneas organizadas que impiden que la llama florezca orgánicamente.

Un ejemplo de cómo las estructuras urbanas pueden interferir directamente en el flujo y la interacción de los individuos lo presenta Janice Caiafa (2007) cuando analiza el transporte público en Nueva York. Para la autora, «el sello distintivo de las ciudades es la circulación y la dispersión. Es una dispersión atractiva porque el nomadismo urbano es un movimiento dentro de la ciudad y no fuera de ella en un deseo de segregarse» (p.30). Este proceso, sin embargo, está atravesado tanto por la movilidad urbana, presente en la discusión de Caiafa sobre el acceso a un transporte público de calidad, como por cuestiones socioeconómicas, como la gentrificación de los espacios tradicionales y el éxodo de las personas con mayor poder adquisitivo hacia los suburbios (lugares a los que sólo se puede llegar en coche). Tales movimientos y reorganizaciones estructurales afectan a la propia identidad de la ciudad, separando a los individuos en grupos que sólo conviven con sus iguales, lo que «genera una esterilidad ética y estética de este espacio» (Caiafa, 2007, p. 39). Con tales reorganizaciones estructurales en mente, a finales del siglo XX y principios del

nuevo milenio, los entusiastas del valiente nuevo mundo mediado por la interfaz digital, como Pierre Lévy (1997), Steven Johnson (2001) Massimo Di Felice (2009) y el propio Jürgen Habermas (2006), por nombrar sólo algunos, argumentaron que las nuevas tecnologías de la comunicación y la información podrían constituir un nuevo espacio para la manifestación de la ciudadanía, un ágora pública virtual, capaz de reagrupar e integrar a los individuos en la vida pública de una manera más horizontal. Fabio La Rocca (2018) denomina «tecnópolis» a este nuevo entorno urbano, una expresión más fluida de la ciudad atravesada por el modo de ser global:

En esta metrópoli como medio, los nuevos dispositivos efímeros están en el origen de un cambio constante de la vida cotidiana a través de la producción de formas expresivas que nos ayudan a aprehender el presente, el hic et nunc de la experiencia urbana desde una perspectiva de ambientación tecnológica. Es evidente que estas formas expresivas, aumentadas por las tecnologías, son muy visibles, especialmente en la movilidad urbana, en el nomadismo ambiental que pone en juego lo que, en lenguaje informático, podríamos llamar espacios mediáticos y que puede interpretarse, a nuestra manera, como una reconexión entre espacios físicos e individuos a través del uso de herramientas digitales de información (Rocca, 2018, p. 219).

A pesar de esta realidad mediatizada, el ejercicio pleno de esta ciudadanía choca con una serie de cuestiones que impregnan los intereses económicos y políticos y que van más allá del simple acceso a teléfonos móviles y otros dispositivos tecnológicos. Recurriendo al concepto de sociedad red de Castells, la alta capacidad de incorporación de cualquier nuevo input deja poco margen para el florecimiento de movimientos que propicien el cambio social si no son colonizados por el sistema, ya que, además de la apropiación, la acción ciudadana implica también el dominio de la semántica de los procesos de comunicación en las plataformas digitales. Por originales o espontáneos que parezcan, acaban siendo tributarios de la red que los alberga, cumpliendo una «libertad» simulada y regida por cierta vigilancia y control (Moraes, 2007).

Por otro lado, Castells, en 1999, ya apuntaba a una creciente valorización de lo local como resultado de una paradoja entre «la red y el ser» (Castells, 1999a, p.39). Así, la red, por la que transitan flujos globales de riqueza, poder e imágenes, conecta lo valioso al mercado y desconecta el ser, empujando a sus miembros a reagruparse en identidades primarias - movimientos que comienzan a utilizar los flujos de comunicación de la propia red para subvertirla (incluso apropiándose de las propiedades de control que ejerce). De este modo, el poder de la identidad encontraría vías de oposición a la sociedad en red, fermentadas por la propia estructura, en un escenario ideal para la formación de grupos fundamentalistas por un lado y la desconfianza en las instituciones por otro (Castells, 1999b).

En el ámbito de la política brasileña, este distanciamiento entre las estructuras que gobiernan la ciudad y la identidad es latente. Una encuesta realizada por DataSenado en 2022 mostró que el 53% de los ciudadanos estaban interesados en la política - de ellos, sólo el 18% estaban muy interesados. La principal razón del bajo nivel de interés era el escaso conocimiento del sistema político brasileño. De hecho, nuestras estructuras de gobierno abarcan disciplinas como la historia, la geografía, la sociología y la filosofía. Poco se habla de las funciones de los poderes del Estado, de las diferencias entre un proyecto de ley y una propuesta de enmienda constitucional, así como de los procedimientos necesarios para su aprobación - toda una estructura sigue existiendo alejada de la fluidez orgánica del pueblo, como si perteneciera a planos de existencia diferentes. Es con este escenario en mente que estamos trabajando en la propuesta y avance del proyecto de extensión de la investigación Polijovem para entender cómo las relaciones entre identidad y pertenencia a la ciudad atraviesan los procesos de fluidez mediática y política.

3. Qué pensar de los adolescentes en la polis

Inspirado en la estructura de la colmena, en la que cada uno desempeña un papel en favor de un resultado que beneficia al colectivo, Polijovem busca comprender la importancia

de la comunicación cuando se trata de política entre los adolescentes, en el desarrollo de competencias y liderazgo ciudadano en la medida en que también se mejora la fluidez mediática del sujeto. Para ello, propusimos la creación de un laboratorio piloto de producción mediática con adolescentes matriculados en una escuela pública de Juiz de Fora, Minas Gerais, cuyo nombre se mantiene en reserva para preservar la identidad de los participantes en el proyecto. En los talleres, los participantes aprendieron conceptos básicos de publicidad y propaganda, así como de periodismo político y producción audiovisual, y luego produjeron sus propios contenidos relacionados con sus realidades. Además de las publicaciones académicas resultantes del proyecto, con vistas a establecer una metodología replicable, se propone dar a conocer las producciones en exposiciones, plataformas digitales y en un documental, dando así visibilidad a diferentes aspectos de la vida cotidiana desde el punto de vista de los adolescentes.

Pero en un mundo en el que el volumen de información supera la capacidad de interpretación colectiva hasta el punto de que las conclusiones de un Premio Nobel tienen la misma credibilidad que las opiniones del tonto del pueblo, como alegó Umberto Eco, ¿cómo escapar del laberinto? Quizá la respuesta esté en la educación. En una sociedad multiconectada cuyos cimientos democráticos se tambalean, necesitamos dar un paso adelante y empezar a pensar en las mediaciones que establece la comunicación, como señala Jesús Martín-Barbero (2009), y abrazar, como reflexiona Néstor García-Canclini (1995), nuestras propias producciones culturales como medio para alcanzar la ciudadanía. Ésta, a su vez, no sólo se relaciona con los derechos reconocidos por el Estado, sino también con las prácticas culturales y sociales que muchas veces son atravesadas por un multiculturalismo casi unidireccional que nos convierte, cuadro a cuadro, en un suburbio de Hollywood. Pero la cultura no puede reducirse a un número limitado de obras artísticas. Para Terry Eagleton (2005), es creatividad, es dialéctica, es fuerza transformadora. Fomentar la producción local de medios de comunicación es también producir cultura y reconocimiento ciudadano (Canclini, 1995). Este recorrido teórico sirvió de base para desarrollar ideas que se aplicarán al Polijovem a través de las herramientas metodológicas que presentaremos en el siguiente apartado.

4. La metodología de la miel

Además del marco teórico, para llevar a cabo el proyecto de extensión Polijovem, propusimos la metodología de investigación participante, que buscaba comprender el objeto estudiado de forma más compleja y profunda. Según Cicília Peruzzo (2016), «hay dominios -como las expresiones culturales y las prácticas cotidianas constantes en las estructuras y procesos sociales- que requieren métodos y técnicas más abiertos». Dentro de este formato, el modo de actuación escogido fue cualitativo, exploratorio con observación participante, como insider-investigadores (Amaral, 2008), ya que los proponentes participarían en el proceso analizado compartiendo conocimientos técnicos y teóricos con el grupo muestra. La información se recogería a través de entrevistas semiestructuradas a grupos focales, así como de los diarios de campo de los investigadores, con el fin de verificar los niveles de competencia mediática y de conciencia ciudadana adquiridos por los implicados a lo largo del proyecto. Para el artículo que aquí presentamos, proponemos una reflexión, también delimitada por la propuesta metodológica de Peruzzo, inspirada en los cruces que afectan a la identidad en el contexto de una ciudad virtualmente multiconectada.

Para llevar a cabo el proyecto de extensión, el sector de la sociedad elegido fueron los adolescentes matriculados en el primer curso de secundaria en una escuela pública estatal del barrio de São Mateus, en Juiz de Fora, precisamente porque es el grupo de edad que precede a la decisión de inscribirse como elector en el Tribunal Regional Electoral (TRE). Entre golpes de Estado, el presidente del Plan Real y apuñalamientos, Juiz de Fora es una ciudad políticamente relevante en la escena nacional. Desmembrada de Barbacena y elevada a la categoría de municipio en 1850, fue antaño escala constante del rey Pedro II, representó la prosperidad de la industria textil, la vibrante expresión cultural de Murilo Mendes, Pedro Nava y Raquel Jardim. Nuestro cuartel también dio a luz a la dictadura cívico-militar, Itamar Franco subió de los bancos del Colegio Granbery, una de las escuelas

más tradicionales de la ciudad, a la sede de la Presidencia de la República; un atentado en la acera de la Rua Halfeld contra el entonces candidato Jair Messias Bolsonaro selló el destino de las elecciones de 2018. Próximo al centro de la ciudad, el barrio de São Mateus es uno de los más concurridos de Juiz de Fora, reuniendo un gran número de establecimientos comerciales, escuelas y una diversidad de habitantes atraídos por la facilidad de movilidad de un lugar que ofrece una serie de comodidades sin necesidad de transporte (Prefeitura de Juiz de Fora, 2023).

Se eligió la escuela pública estatal como sede del proyecto porque forma parte de una garantía fundamental para niños y adolescentes: el acceso a la educación. Reconocemos, por supuesto, que no es posible formar plenamente a los alumnos para que se conviertan en periodistas audiovisuales o aspirantes a políticos. Pero creemos que estimulando la creatividad y el pensamiento crítico, combinado con el conocido enfoque “práctico” que pretendemos establecer, podemos acercarnos a prácticas pedagógicas educacionales, utilizando el concepto de Educomunicación propuesto por Ismar Soares (2013), que el autor define como una práctica «no exactamente al margen de los campos tradicionales de la comunicación y la educación, sino precisamente en su interfaz, a veces confrontándolos y, otras veces, colaborando con ellos». Y se basa en trabajar a través de un proceso de búsqueda de negociaciones encaminadas a «garantizar simultáneamente el acceso a los medios, el dominio de sus lenguajes y la gestión de la producción y difusión de la comunicación en función de los intereses del grupo, con el objetivo último de practicar la ciudadanía». Creer en el potencial emancipador del audiovisual - que incluye no sólo la formación de ciudadanos más críticos, sensibles y estimulados, sino también la economía de un país - y de un Estado - que son mucho más que los discursos tópicos que los embalsaman.

Como el trabajo propuesto se centra en los adolescentes recién llegados a la enseñanza secundaria, la intención de Polijovem es también fomentar el despertar de aptitudes. Al estar en contacto con la producción de periodismo político, los jóvenes podrán descubrir el gusto por la producción audiovisual, las artes y la administración pública. Estos elementos están en consonancia con la propuesta de la Nueva Escuela Secundaria, ofreciendo elementos para la futura elección de carrera. A través de la divulgación, incentivando la creación de comunicación infantil y juvenil para/por adolescentes, pretendemos, además de desarrollar competencias mediáticas, despertar en los jóvenes de Minas Gerais el sentido de pertenencia y valoración de su identidad.

Además del contacto con los alumnos y de todo el proceso compuesto por talleres, intercambio de experiencias y producción de narrativas audiovisuales, entendemos que la interacción también se extiende directa e indirectamente a la coordinación de la escuela, profesores y padres. Aprobada por la Fapemig, con el aval del Comité de Ética en Investigación (CEP), la propuesta, retomando la metáfora de Renato Cordeiro Gomes (2008), en sus líneas rectas, metrificadas y mapeadas como el cristal, necesitaba pasar por la llama presente en las relaciones que permean el universo escolar. Este encuentro entre lo plano y lo que puede concretizarse ganó sus primeros contornos registrados en el diario de campo, que se describen a continuación.

4. Sobre la realidad de las abejas

Fuimos recibidos por el director de la escuela, quien acogió nuestra propuesta como providencial, dada la necesidad de implantar el sistema de la Nueva Enseñanza Media. El cambio en la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional aumentó el número de horas de enseñanza media de 800 a 1000 al año, además de definir una nueva organización del currículo, haciéndolo más flexible. La ley que establecía el cambio, firmada por Michel Temer en 2017, fijaba 2022 como fecha límite para su implementación. Pero en los años transcurridos desde entonces, no ha habido ninguna acción por parte del Ministerio de Educación para hacer viables estos cambios. Ante tantos impasses, el gobierno Lula lanzó una consulta pública y aún intenta proponer ajustes al nuevo modelo (Araujo, 2023). En aquel momento, el director de la escuela, que estaba trabajando para incentivar a los

adolescentes y a la comunidad escolar a participar en la consulta pública, nos habló del nombramiento del profesor de Filosofía para la recién creada asignatura Comunicación, medios y ciudadanía. Así pues, la propuesta inicial de Polijovem ya había sufrido su primer ajuste: tendría que formar parte del plan de estudios y dejar de ser una actividad extra.

El siguiente dilema también se derivó de cuestiones relacionadas con el reciente proceso electoral: el director nos pidió que sustituyéramos el término «política» por «ciudadanía», ya que existía una feroz disputa Bolsonaro *versus* Lula tanto entre los padres como entre los profesores. Fuimos advertidos de que, por tratarse de un proyecto universitario, grupos simpatizantes de la extrema derecha podrían crear obstáculos, alegando un supuesto «adoctrinamiento comunista». Hablar de política sería un desafío porque necesariamente habría que despersonalizarla al máximo.

Debido a la necesidad de adaptar los procesos del proyecto de extensión en la escuela y a los trámites de documentación con el comité de ética, decidimos iniciar el proyecto sólo en la segunda mitad del año. Celebramos una reunión inicial con la coordinadora de secundaria, quien, junto con el director, expresó su preocupación por los aspectos éticos del proyecto, más que por los técnicos. En su opinión, los alumnos ya eran capaces de producir un vídeo o cualquier otro tipo de post de calidad, pero no ocurría lo mismo con las cuestiones morales y éticas. Mientras hablaban con nosotros, otros problemas cruzaron la sala, como el de una chica que acababa de intentar suicidarse y las dificultades impuestas por el programa de formación de la Nueva Escuela Secundaria en relación con la formación del profesorado disponible.

También nos reunimos con el profesor de la asignatura en la que íbamos a participar para que nos presentara su propuesta de actuación, de modo que pudiéramos adaptarla e integrarla en las acciones ya en marcha. Nos presentó un periódico impreso, elaborado por los alumnos, cuyo tema central eran los alimentos típicos. También nos habló del reto que suponía mantener la clase motivada, dado que sus clases se impartían en la última franja horaria de los jueves y viernes, de 11.25 a 12.15 horas, y que era la única clase que quedaba en la escuela. En consecuencia, la asistencia fluctuaba, con unos 10 alumnos presentes (no siempre los mismos). Era necesario hacer algo para animarles a quedarse.

Ante todas las cuestiones planteadas, y pensando en posibles adaptaciones sin salir del ámbito central del proyecto, se nos ocurrió una propuesta con la que trabajamos en el marco de las encuestas iniciales relacionadas con Polijovem: el modelo Miúdos a Votos. El proyecto, desarrollado en Portugal en una asociación entre la revista *Visão Junior* y la Rede de Bibliotecas Escolares, organiza anualmente un simulacro de elecciones con todos los estudiantes del país. Pero en lugar de candidatos físicos, se eligen los libros «más chulos» por grupos de edad. Los niños y adolescentes viven todo el proceso electoral: la formación de partidos, la campaña y también la cobertura informativa, las elecciones y el recuento de votos. Con iso, desarrollan fluidez política y mediática a la vez que se les anima a leer (Mata & Moraes, 2023).

Hicimos una adaptación brasileña del proceso, sumada a la dirección temática del profesor responsable, y propusimos simular unas elecciones al mejor partido popular, en las que los alumnos, divididos en «partidos», elegirían a su «candidato» y harían campaña para toda la escuela. Un grupo no partidista se encargaría de cubrir las elecciones. Esta propuesta sigue fomentando la producción audiovisual, pero con un sesgo despersonalizado, centrado en la manifestación cultural. La idea fue bien acogida por el director, pero sigue encontrando resistencia por parte de los padres, que insisten en que no se trata de conocimientos necesarios, sino de adoctrinamiento para sus hijos.

En este contexto, es interesante referirse a los comentarios de Hall (2003), destacando, por un lado, la importancia de las narrativas sobre los orígenes de un pueblo para generar un proceso de identificación, pero, por otro, el peligro de apropiaciones cerradas y literales, que convertirían los mitos en generadores de conflictos modernos. Tal acentuación denota el concepto de diáspora, basado en una concepción binaria de la diferencia: cada uno se

apoyaría en una idea que depende de la construcción del «Otro», en una rígida oposición. Nuestros orígenes, sin embargo, son mucho más híbridos de lo que convencionalmente categorizamos. Estas disputas por un imaginario político polarizado son también indicios de la advertencia de Castells (1999a) sobre el proceso de radicalización del ser como efecto inesperado de la sociedad red, comprobado por Magali Cunha (2020) al mostrar la relación entre la baja fluidez mediática/política y el florecimiento de los fundamentalismos - junto con proyectos como Escola sem partido en Brasil o «Con mis hijos no te metas» en América Latina.

5. Consideraciones finales

Cuando uno piensa en la colmena en su estructura orgánica y armoniosa, no puede evitar asociar toda su superestructura a la cooperación constante de todas las abejas. Cada una de ellas, en el desempeño de sus funciones, es fundamental para la supervivencia de su sociedad. Para extraer la miel, el ser humano ha desarrollado la técnica de pulverizar humo sobre la colmena, lo que desorienta y paraliza a estos insectos, impidiéndoles defender su preciado alimento. La desorganización es una excelente estrategia para los que quieren el poder... Además del choque entre el cristal y el fuego señalado por Renato Cordeiro Gomes (2008), la evaluación de las confrontaciones necesarias para que un proyecto asuma el mundo concreto hace explícitas las variables que asumen el papel del humo: las necesidades económicas (y los aspectos culturales) que llevan a los adolescentes a priorizar el trabajo sobre la escuela, las ideologías que se mueven libremente por los corazones y las mentes que no han aprendido a cuestionar, los tropiezos políticos que han convertido la educación secundaria en una colcha de retazos, ampliando aún más la brecha entre la educación pública y la privada en Brasil.

Por otra parte, Minas Gerais, a través de proyectos financiados por el Fapemig, como Polijovem, reconoce la importancia de perpetuar sus contribuciones al fortalecimiento de las instituciones democráticas del país. La mejor forma de hacer realidad este deseo es cultivar el pensamiento crítico y la participación de los jóvenes ciudadanos desde una edad temprana. A través de Polijovem, esperamos proporcionar herramientas para que los adolescentes sean capaces de discernir entre lo que es un hecho y lo que es un rumor, replicando esta información a la comunidad de la que forman parte.

Además, queremos contribuir a una nueva generación de políticos que perpetúe el protagonismo de Minas Gerais en la gestión pública municipal, estatal y nacional. Al amplificar la voz de los adolescentes a través de los medios de comunicación, nuestra esperanza es recuperar un poco de esta multiplicidad de identidades entrelazadas, ampliando el concepto de Hall (2003), perdidas en esta diáspora tecnológica, para que se sientan más empoderados, incluidos y capaces de promover cambios incluso a través de pequeños gestos, al tiempo que contribuyen a la difusión de nuestra cultura, nuestras mineiridades a Brasil y al mundo. Tal vez, de esta forma, estemos proporcionando los medios para que estos adolescentes empiecen a encontrar nuevas soluciones para transformar la polis en una colmena.

Apoyos

Investigación financiada por la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Minas Gerais (Fapemig - Brasil).

Referencias

- Amaral, A. (2009) Autonetnografia e inserção on-line: o papel do pesquisador-insider nas práticas Comunicacionais Das Subculturas Da Web. *Revista fronteiras*, v. 11, n. 1, p. 14. <https://doi.org/10.4013/fem.2009.111.02>
- Araújo, B. (16 de mayo de 2023). *Novo ensino médio: confira 10 argumentos de quem é contra a reforma*. Terra. <http://bit.ly/4kUxGNO>

- Borges, G. & Barbosa, M. (2019) *Competência midiática em cenários brasileiros. Interfaces entre comunicação, educação e artes*. Editora da UFJF.
- Caiafa, J. (2007) *Aventura das cidades: ensaios e etnografias*. Editora FGV.
- Castells, M. (1999a). *A sociedade em rede*. Paz e Terra.
- Castells, M. (1999b) *O poder da identidade*. Paz e Terra.
- Cunha, M.(2020). *Fundamentalismos, crise da democracia e ameaça aos direitos humanos na América do Sul: tendências e desafios para a ação*. KOINONIA Presença Ecumênica e Serviço.
- Di Felice, M. (2009). *Paisagens pós-urbanas: o fim da experiência urbana e as formas comunicativas de habitar*. Annablume.
- Eleições 2022: crescem os números de jovens e idosos aptos a votar*, jul. 19, 2022. Notícias. Tribunal Superior Eleitoral. <https://bit.ly/4iJ2mzi>.
- Gomes, R. C. (2008). *Todas as cidades, a cidade: literatura e experiência urbana*. Rocco.
- Habermas, J. (ago. 18, 2006). *O caos da esfera pública*. Caderno Mais. Folha de São Paulo.
- Hall, S. (2003). *Da diáspora: identidades e mediações culturais*. Editora UFMG.
- Jenkins, H. (2009). *Cultura da convergência*. Aleph.
- Jenkins, H. (2016) *Cultura da conexão*. Aleph.
- Johnson, S. (2001) *Cultura da interface*. Jorge Zahar..
- Mata, J. (2019). *O amador no audiovisual: conteúdos gerados por cidadãos comuns*. Editora UFJF
- Mata, J & Moraes, S. (2023). Miúdos a Votos: quando literacia midiática e política se encontram. *Contracampo*. v. 42, n. 2, p. 1-15, <https://doi.org/10.22409/contracampo.v42i2.57940>.
- Moraes, S. R. (2007). *Governo eletrônico, liberdade e controle*. (2005-2007). [Dissertação de mestrado, Instituto de Ciências Humanas da Universidade Federal de Juiz de Fora] <https://bit.ly/4ixc0VI>.
- Peruzzo, C. M. K. (2018). Apontamentos para epistemologia e métodos na pesquisa em Comunicação no Brasil. *Comunicação e sociedade*. v. 1, n. 33. [https://doi.org/10.17231/comsoc.33\(2018\).2905](https://doi.org/10.17231/comsoc.33(2018).2905) .
- Rocca, F. (2018). *A cidade em todas as suas formas*. Sulina.
- Soares, I. (2013). Educomunicação e Educação Midiática: vertentes históricas de aproximação entre Comunicação e Educação. *Comunicação & Educação*, 19(2), 15-26. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9125.v19i2p15-26> .



La ética en el periodismo audiovisual 360° y las (no)percepciones del público

Ethics in 360° audiovisual journalism and the (non) perceptions of the public

Luciellen Souza Lima  
Universidade Federal da Bahia - Brasil

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2234

Fecha de envío: 15/03/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

El desarrollo tecnológico implica dilemas éticos para el periodismo, pues cada nueva forma de presentar contenidos trae peculiaridades que confrontan los lineamientos éticos establecidos. Creemos que el periodismo audiovisual 360° es una de las nuevas posibilidades narrativas que utilizan las tecnologías emergentes. Este estudio reflexiona sobre las narrativas periodísticas audiovisuales producidas en vídeo 360°, buscando identificar conflictos éticos y determinar cuáles de ellos son percibidos por los usuarios participantes de la investigación. Metodológicamente, desarrollamos investigación bibliográfica y documental, análisis de productos, así como investigación experimental con usuarios. Identificamos varios conflictos éticos, pero los participantes demostraron que no eran conscientes de qué prácticas entran en conflicto con la ética periodística.

Palabras clave: Ética, periodismo, audiovisual, 360°, percepciones.

Abstract

Technological development implies ethical dilemmas for journalism, as each new way of presenting content brings peculiarities that confront established ethical guidelines. We believe that 360° audiovisual journalism is one of the new narrative possibilities that use emerging technologies. This study reflects on audiovisual journalistic narratives produced in 360° video seeking to identify ethical conflicts and ascertain which of them are perceived by the users participating in the research. Methodologically we developed bibliographic and documentary research, product analysis, and experimental research with users. We identified several ethical conflicts, but the participants demonstrated that they were not aware of which practices conflict with journalistic ethics.

Keywords: Ethics, journalism, audiovisual, 360°, perceptions.

1.- Introduction

Journalistic ethics is linked to the responsible use of the freedom to publish (Christofoletti, 2018). Codes of ethics are formulated to point out the normative limits and guidelines that lead to a responsible journalistic practice, based on harm minimization and linked to journalistic values (Nakagawa, 2017). However, ethical dilemmas are renewed with technological development. Each new medium and new way of presenting content poses challenges to ethics.

In this sense, among the new narrative possibilities that use emerging technologies, we consider 360° audiovisual journalism, which refers to audiovisual-based products for

journalistic purposes that provide the user with the ability to choose the angle of view, in a 360° offer of moving images (Lima, 2022). It explores mainly, but not only, 360° video as a resource linked to virtual reality (VR) that aims to provide experiences mediated by sensory stimulation devices that favor immersion and interaction, seeking to promote a sense of presence in virtual environments of which the user has a spherical view.

These narratives are examples of new practices that cause reflections on established ethical standards (Aitamurto, 2019). Therefore, they need to be problematized so that ethical guidelines are not left unconsidered, but also that they do not make innovations unfeasible (Jones, 2017). Thus, the objective of this article is to reflect on the ethical implications in audiovisual journalistic narratives produced in 360° video. The study points to two paths that intersect in the results: 1) to identify ethical conflicts in these narratives and 2) to ascertain which of these ethical conflicts are perceived by the users participating in the research.

This article presents part of the results of a doctoral research (Lima, 2022) that investigates several elements, from the perspective of users, in 360° audiovisual journalism, including ethics. Methodologically, we develop bibliographic and documentary research, product analysis, as well as experimental research with users.

2.- Ethical dilemmas in 360° audiovisual journalism

This research focuses on 360° audiovisual journalistic content that uses virtual reality tools, which are immersive and experiential narratives for which there are still no specific rules regarding the application of ethics (Nakagawa, 2017). A study by Laws and Utne (2019) noted that journalistic organizations' codes of ethics avoid focusing on specific technologies, opting instead to present more general guidelines in an attempt to make them work for any format of news presentation. Thus, the ethical basis applied for immersive narratives that use VR comes, above all, from the guidelines for photography and images in general. However, several practices of audiovisual journalism in 360° contradict what these codes advocate (Laws & Utne, 2019).

In the researches, there is an understanding that, in order to take advantage of the differential characteristics of VR formats, such as the search for the enhancement of immersion and the development of the sense of presence, in the construction of a narrative grammar of its own, there is inevitably a break with some of the journalistic guidelines or, at least, with the way they are traditionally interpreted (Nakagawa, 2017). However, it is understood that there should not be a categorical break with fundamental values, but create new acceptable understandings.

Several potentialities of VR cause ethical concerns (Kool, 2016; Laws & Utne, 2019; Pérez-Seijo & López-García, 2019a). However, given the breadth of issues, in this study we do not delve into aspects related to deep immersive journalism (De La Peña et al., 2010), which raises ethical concerns linked to the illusion of embodiment (Laws & Utne, 2019; Madary & Metzinger, 2016). Nor do we delve into dilemmas already discussed in other formats for which there are no new implications in immersive 360° journalistic narratives.

Therefore, we focus specifically on the new ethical responsibilities related to 360° audiovisual journalism. Using mainly 360° video, this type of piece was predominant in the wave of productions of immersive and experiential journalistic content with VR tools that took place around the world, especially between 2014 and 2018. Currently, with the development of the metaverse, the continuity of advances in virtual reality and other technologies such as augmented reality and artificial intelligence, there are a number of possibilities for the development of new immersive and experiential productions in 360°, more vivid and with updated devices, within the vision of industry 4.0, involving the logic of the internet of things (Barbosa, Silva & Lima, 2024).

In 360° audiovisual journalism, the user can choose the angle of view. When using the VR

glasses, he is placed in the middle of the scene, seeing only the virtual world. The pieces can also be consumed using a cell phone or a computer. Thus, in the sequence we list the main ethical dilemmas pointed out by researchers in narratives of this type.

2.1.- Manipulation

Manipulation is pointed out as one of the main ethical problems in immersive journalistic narratives, especially for pieces built with CGIs (Internet Steering Committee in Brazil), in which all the images seen are the result of manipulation and in some cases are so realistic that they lead the user not to realize that it is not a direct recording of an environment (Aitamurto, 2019). In the 360° video, when some manipulation is done by removing, adding or altering elements of the image, the main intention is to gain precision and realism, favoring the feeling of presence (Aitamurto, 2019; Kool, 2016).

There is an express prohibition in several codes of ethics regarding digital publishing, including alterations to recorded or photographed images (Pérez-Seijo & López-García, 2019b). In theory, these standards are also valid for 360° images. However, there are discordant practices among the different journalistic organizations. Some, for example, digitally remove the 360° camera's tripod and/or its shadow. Others choose to blur this part or replace it with a black circle or a logo. There are also practices that do not remove, but add elements. Pérez-Seijo and López-García (2019a) cite examples in which they used holograms to add people or elements to the scenes that were not present at the time of recording.

2.2.- Omission of the journalist and the production team

In order for the user to develop a sense of presence and increase the impression of living a situation, in many pieces there is the deliberate omission of the reporter and the team (Pérez-Seijo & López-García, 2019b), enhancing the impression of non-mediation of the events. This disguises the fact that there is a journalist orchestrating the production of the material and the editing (Kool, 2016).

There are several ways to prevent the journalist and the team from appearing in the scenes, from leaving the camera recording alone and hiding, to disguising themselves as random people in the scene or being manually removed at the time of editing. The idea is to capture the most authentic and accurate image possible. In this context there is a clear contradictory situation: the absence of the reporter and the team would mean more precision and objectivity, but it is derived from a staging or manipulation. Therefore, authenticity is put in doubt (Aitamurto, 2019).

2.3.- Simulation or staging

This omission triggers another ethical issue: the simulation or staging of situations (Pérez-Seijo & López-García, 2019a; 2019b). This is not a new discussion in journalism, but in 360° audiovisual narratives, the stagings have proven to be very commonplace (Aitamurto, 2019). Therefore, if the team hides while the camera records, it is necessary that the sources and characters know how to proceed on their own, before starting the recording. Pérez-Seijo and López-García (2019a) explain that in some cases there is also a simulation of a face-to-face with the public. The characters speak directly to the camera as if they were talking to the user. It is evidently combined with the characters various movements, such as when to start walking, where to look, what gestures to make, etc. This confronts ethical guidelines that advocate that the journalist should not interfere in situations, avoiding staging.

For journalists and researchers, the way out of manipulations and stagings is in transparency (Aitamurto, 2019; De La Peña, 2019; Kool, 2016; Nakagawa, 2017), making explicit which techniques are being used, the choices that were made and the reasons. Even so, it is necessary to think critically about how and to what extent these artifices should really be used, so as not to have an exacerbated use and without criteria (Aitamurto, 2019).

In this context, there is also a concern about disinformation, because by accepting manipulations, recreation of scenarios and staging, one may be increasing the risk of misrepresentation of the facts and creating a favorable scenario for disinformation (Sangra, 2019).

2.4.- Emotional appeal

Overall, 360° video exudes more realism, accuracy, and closeness than conventional 2D video (Aitamurto, 2019), increasing the emotional appeal. The feeling of presence also has emotional consequences. Thus, Lin and Hsu (2019) warn that it is important to reflect on the situations in which the audience may have the feeling of participating. Kool (2016) believes that in view of the involvement that the pieces with VR technology can cause, the user becomes emotionally vulnerable.

In view of this, there is concern about sensitive content. Pérez-Seijo and López-García (2019a) point out that this is a common debate in photography and television. But they argue that the sense of presence and emotional involvement in 360° narratives can cause more damage than a 2D photo or video that addresses sensitive content such as wars, tragedies and violent crimes.

Still in the realm of emotions, another dilemma is the excessive focus on empathy. Virtual reality has become known as the empathy machine, but not everyone agrees that it is used by journalism with this intention, as it can make journalistic content more persuasive and impactful, and less informative (Kool, 2016).

2.5.- Show only one side of the story

Showing only one side of the story is a common practice of 360° audiovisual journalism, in which the intention of making users feel “in the shoes of” a character reduces explanations about the context, showing only a bias of the issue, which journalistically is not considered ethical conduct (Sangra, 2019).

3.- Journalistic ethics from the perspective of the public

In the literature review, we noticed that, among the studies that addressed ethical issues in journalistic narratives that use VR, the focus on the responsibility of journalists and producers guided the research. Some have evaluated journalistic organizations' codes of ethics and addressed examples of the practice (Laws & Utne, 2019; Pérez-Seijo & López-García, 2019a; 2019b); others interviewed journalists and producers (Aitamurto, 2019; Lin & Hsu, 2019); and one carried out case studies (Sangra, 2019).

This research, therefore, investigates what we call ethical aspects perceived by users, which refer to the perceptions of users related to issues involving journalistic ethics. But why investigate ethics from the perspective of users? First, because users are the most affected side in the case of journalistic content produced without ethical criteria. Second, because they also make decisions, especially whether or not to consume certain content. In addition, in 360° audiovisual narratives, they can decide where they will look. Third, because they can make complaints and demand that ethical principles be complied with. Fourth, because they are responsible for children and young people, having the obligation to protect them from possible harm.

We agree with the view of Laws and Utne (2019) who consider it important to attribute some level of ethical responsibility to users. Measures to regulate entertainment content, such as ratings, for example, have shared responsibilities. According to Steibel (2014), the indicative classification has come to be considered both a democratic and pedagogical instrument, giving the citizen the final decision to consume the content or not. This classification tells you which age group a specific product (TV, games, movies, etc.) is suitable for. It is an instrument of joint responsibility of the Union, individuals and content

producers. Currently, journalism is free from using the indicative classification.

In Lima and Ramalho (2022) we captured some indications of users that can be included in this debate on ethics. A total of 115 undergraduate students participated in the study. Based on a 360° audiovisual report, we tested and confirmed hypotheses related to the third-person effect model, among them: participants will judge that negative journalistic content in 360° video can negatively influence other people more than themselves, and, based on this, participants will support the application of indicative classification for journalistic content in 360° video. In addition to the majority of participants pointing out that they really fear negative effects of journalistic videos in 360°, there was a strong tendency to support the indicative rating for this type of content.

Therefore, the idea is not to reduce the responsibilities of journalists, producers, and news organizations, but to influence so that the public has more space within the discussions, has their feedback more valued, and builds a more critical awareness of what they decide to consume and share.

4.- Methodology

4.1.- General characterization of the study

This text presents the results of a doctoral study, developed as a study of reception in which the receptors are understood as active subjects who act as producers of meaning, “[...] who negotiate, reinterpret and re-elaborate media messages” (Winques & Longhi, 2020, p. 4). Doctoral research brings a vast investigation into the following elements: sense of presence, immersion, understanding, credibility and ethics. In this article, we condense some results related to ethics, which intersect with part of the discussions about the sense of presence.

The methodology developed encompassed bibliographic and documentary research, product analysis and user experiment. The latter, according to Santaella (2001, p. 141), “[...] it is the deliberate manipulation within an aspect of reality, within previously defined conditions, in order to observe whether certain effects are produced.” According to her, in general, the experiment is carried out in the laboratory, but it can be done outside, taking steps to exert control over the observed variables.

The experimental phase of the doctoral research was authorized by the Research Ethics Committee of the Faculty of Pharmacy of the Federal University of Bahia. In December 2021 and January 2022, we conducted the tests in the places where participants used to consume news, which are their homes and workplaces. All tests took place in the state of Paraíba, in the Northeast region of Brazil.

The research as a whole is of a qualitative-quantitative nature. However, in this article, which specifically covers reflections on ethical aspects, the study is qualitative, based on the results of the product analyses and the interviews.

4.2.- Stimulus Materials

As stimulus materials we used two 360° audiovisual reports published in 2016: Bento Rodrigues – *The village that ceased to exist*¹ and *Patrol in Aleppo with the Syrian White Helmets*². The first is a report by VejaPontocom that shows the district of Bento Rodrigues, municipality of Mariana, in Minas Gerais, a year after the collapse of the Samarco mining company's dam. The second is a Portuguese version of a report published by El País. It shows the work of a volunteer rescue group in Syria's Aleppo province in search of bombing survivors. In the analysis, we observed what ethical implications were found in these pieces.

1 Available in: <https://www.youtube.com/watch?v=fVrWFzdVKyI&t=1s> accessed on: oct. 05. 2024.

2 Available in: <https://www.youtube.com/watch?v=B4KfPv5zb84> Accessed on: oct. 05. 2024.

4.3.- Sampling

The total sample of the doctoral study was composed of 80 participants, between 18 and 65 years old (M=37.23), from different occupations. We do not use probabilistic selection methods, and are therefore not a representative sample. Thus, the selection was by convenience (Hayes, 2005), that is, the people included in the study were conveniently available. Concomitantly, the *snowball* method was used, which predicts that from one unit, there are other units “[...] that were cited or indicated by the former” (Sampaio & Lycarião, 2021, p. 75). The individuals agreed to participate in the research voluntarily and without gains of any kind.

We divided the participants into four groups of 20 people. Each group experienced one of the two contents in one of the two forms of consumption: VR glasses or laptop. All participants answered a questionnaire and six from each group were interviewed. Thus, the 24 people interviewed are the sample corresponding to the study of ethical aspects exposed in this text.

4.4.- Interview

Each question formulated sought to apprehend data from specific elements within the general study. However, in the analysis of ethical aspects, we do not focus on specific issues, as we find important subsidies in several answers. Chart 1 shows the questions that served as the basis for the semi-structured interviews.

Chart 1. Questions of the Interview

Questions

1) What is your age and profession or main occupation?

2) Tell me a little about what you felt while consuming the report, both feelings and sensations.

3) Regarding the experience of contact with this format, which allows you to look around and choose the angle of view, what are the positive points that you could consider compared to conventional video? If you think it has positives.

4) And what are the negative points that you could consider compared to conventional video? If you think you have negative points.

5) Did you feel any difficulty in following what the audio said and at the same time exploring the images, looking around? Or did you have no problem with that? How was this issue for you?

6) How did you feel about the environments presented in the report?

7) If this report had been shown on television, in conventional video format, do you think you would have understood the subject in the same way? Does this ability to look around bring something different for the better or for the worse in terms of understanding? If so, what exactly?

8) Do you think this is a good tool for journalism? Why?

9) Has anything caused any discomfort or concern related to ethical or credibility issues in this journalistic material you have consumed?

10) How do you think this type of content would fit into your news consumption routine? Would it really fit?

11) How are you consuming news these days?

Source: prepared by the researcher

For the study of ethical aspects, the analysis of the interviews was done qualitatively, based on Duarte (2006) and Goldenberg (2004). Thus, we do not seek recurrences, but richness within diversity. We assessed whether, what and how the ethical implications found in

360° reporting appeared in the responses.

In the text of the analysis presented below, we quote several excerpts from the interviews to support and exemplify the reflections. We highlight the lines in italics. To identify them, we created a code to indicate the content experienced and the device used in consumption: C1 (content 1 – *Bento Rodrigues*), C2 (content 2 – *Patrol in Aleppo*), OC (VR glasses), LP (*laptop*). We also indicate age and occupation, as they are elements that place the reports in generational and social contexts. This form of identification is in accordance with the guidelines of the Research Ethics Committee to ensure the anonymity of participants.

5.- Results

In this topic, we address the ethical implications directly related to the stimulus materials that are part of this study, in addition to the points addressed in the participants' reports, even if they have not recognized them as ethical issues.

When asked if anything caused any discomfort or concern related to ethical or credibility issues in the material experienced, the participants answered negatively, including the journalists who participated in the research. However, one of the journalists highlighted that it is necessary to think about specific ethical rules for the format. “[...] *create a prescriptive code before we have problems in this regard. Because it's a new reality, right?*” (Journalist, 30 years old, C2OC).

Among the ethical implications found in the pieces that were part of this study, the participants did not refer, not even the journalists, to the fact that neither of the two reports included several points of view on the subject addressed. In *Bento Rodrigues – the village that ceased to exist*, only the view of some residents about the disaster caused by the dam collapse is shown. There is no information related, for example, to the mining company Samarco that had its dam broken, nor the position of public agencies that would be responsible for inspecting, applying sanctions and providing assistance to residents. On the *YouTube* page where the play is hosted, there is also no such information.

In *Patrol in Aleppo with the Syrian White Helmets* there is a centrality in the work of the White Helmets, showing the positive side of the group's performance. On the *YouTube* page where the production is available there is also no information of the type. However, on the *El País*³ page where the video was presented and is currently no longer available, there is other information about the White Helmets, including the opinion of those who contest their work. If the piece is on this page, the text would complement the information that is missing in the audiovisual material, helping the user to form a critical view of the subject.

Another factor to highlight is manipulation. In the pieces analyzed, the manipulations made in the images and audio, in general, are simpler effects and commonly used in television journalism, such as slightly slow motion, pause in the image, use of a soundtrack and inclusion of some discrete graphic resources on the screen.

Regarding the manipulation for the omission of the team, we observed that it happens in the *Bento Rodrigues* report. However, there is no way to be sure if images of the people on the team were removed in the edit. But in some scenes it is possible to see some team members hiding behind the vegetation. The problem becomes ethically evident when this omission gives the impression that the characters are speaking spontaneously, without direction. This impression happened to some participants. “*And people were freer to talk about what they experienced right there, what they were seeing and passed on their feelings. Not something made up by the interviewer or conducted by the interviewer*” (Dentist, 37 years old, C1LP).

In the same play there is evidence of staging, as the characters behave according to a

³ Available in: https://elpais.com/internacional/2016/07/14/actualidad/1468492144_022014.html accessed on: oct. 05. 2024.

pattern: they introduce themselves, say the name of the street where they lived and point to the places explaining what the environments of their homes were like before the invasion of the mud. At times the characters look at the camera, causing the user to feel that they are looking directly at him, simulating a face-to-face.

For issues related to manipulations, researchers point out that one of the solutions is transparency. However, in neither of the two plays is there any mention and/or explanation of any artifice used, whether image and audio manipulation, or of situations through the omission of the team and staging.

Another ethical implication to highlight is the emotional stimulation of the narratives. We observed that simpler manipulations related to image effects and soundtrack were used in the analyzed pieces to increase the emotional charge. In the *Bento Rodrigues* report, even before any scene appears, the soundtrack already begins giving a tone of tension while the image is totally black. The first scenes of the village destroyed by the mud are accompanied by voices recorded on the day of the disaster. You can hear phrases like: "Samarco dam, it just burst. It's invading, like a tsunami"; "How do you warn? I'm not going to pass the bridge. Bento's people have to leave." Although it is a disaster and the stories portrayed are sad, we assess that there is no exaggerated emotional appeal in the production. Some survey participants also perceived a certain caution related to this. *"Although they are there telling what happened and what they lost in material goods and the traumatic emotional impact they had, but anyway it is a calmer, more moderate content"* (Doctor, 63 years old, C1LP).

In the report *Patrol in Aleppo*, at the beginning and at the end there are images in light slow motion of children playing in a park. These scenes are accompanied by a slow and sad soundtrack. We realized that the fact of showing children in a place where there is war contributed to the emotional charge, so much so that the images with children were the most spontaneously mentioned by the participants. *"The children, the little animals [poor things], before playing... in a little while everything will be destroyed"* (Receptionist, 44 years old, C2LP); *"I was even a little shocked by the content, right? So, because it shows such great devastation, then it shows a scene with the children, so it's very difficult"* (Software engineer, 35 years old, C2OC).

In the same play, images that show a rush are accompanied by a fast-paced soundtrack that expresses tension. The rush is caused by the threat of a second bombing in the same place where the White Helmets were already helping victims of a first bombing. There is no footage of the bombing, but of people running, including the person from the team holding the camera. In these images, the slow-motion effect is used again and then a brief pause in the scene is given, while the narration continues. Pérez-Sejjo and López-García (2019a) make an ethical analysis of this scene and question the risks to the physical integrity of the team, placed in places where there is a clear risk of death. No survey participants questioned the risk to the team.

In general, the emotional charge of the experience lived with the reports was emphasized by several participants. *"I was very impacted, with the scenes, with everything [...] on the other hand it is also kind of disturbing"* (Journalist, 28 years old, C1OC). However, we know that any medium can be an emotion-provoking person. Therefore, emotion itself is not something exclusive to VR. So, we questioned: were the emotions really perceived by the participants as more intense?

The reports lead us to believe that the emotional potential is in fact greater in the experience with 360° audiovisual reports. This has been reported in various forms. For example, as something that shocks more: *"[...] it shocks you more because you have a broader view"* (Hospital receptionist, 35 years old, C1LP). As something more intense: *"[...] This information of the intensity of the thing is stronger when you look around. So, things get more intense for you"* (Doctor, 63 years old, C1LP). More real: *"So, I think it becomes more real, right? We can feel more, even the issue of emotions too"* (Nutritionist, 19 years old, C1OC). That brings

you closer to the feelings of being in the place: *"It gives you something more physical, you can feel that there, get closer to the feeling of being there"* (General services assistant, 31 years old, C2LP). That inserts the user into the scene: *"You feel inserted in the scene. So, really, it's a positive point. But it also brings a lot of anguish, a lot of emotion"* (Doctor, 65 years old, C2OC).

Among the reports associated with emotional issues of the experience, some indicated the development of empathy. *"I felt, like, really understanding their side. Putting myself in my place, what would it be like for me to lose the place of reference as my home"* (Dentist, 37 years old, C1LP); *"[...] We end up feeling a little bit and putting ourselves a little bit in our place. How would you react, how would you feel"* (Hospital receptionist, 35 years old, C1LP); *"[...] I felt a lot of empathy and also a little bit of pain"* (Mechanical Engineering student, 19 years old, C2OC).

Research points to a close relationship between a sense of presence and greater emotional involvement in immersive narratives (Baños et al., 2004; Diemer et al., 2015; Hardee & McMahan, 2017). This relationship was expressed very clearly in the reports of the study participants. *"Because it's like you're there and you want to see those people and you can't help, right?"* (Housewife, 57 years old, C2OC); *"And then you feel in that place too, feeling what the person is saying, what the two girls there and the boy said"* (Engineering teacher, 41 years old, C1LP).

In some reports, the feeling of presence and emotion served as a comparison between the experience lived through VR and the experience with news broadcast on television. *"Because on a TV that's far from me I can't do it like that... feel very [...]. But when you see, that feels there, there it looks a little more captivating. Emotionally, this emotional information. I capture more"* (Telemarketing attendant, 21 years old, C1LP); *"Nowadays you're so used to television scenes that you don't pay much attention. [...] That is, you are outside, you do not feel inside. The emotional part is missing. So, the difference is big. Everything there goes to the emotional"* (Doctor, 65 years old, C2OC).

6.- Discussion

We direct the discussion based on the objectives outlined for this article. The first: to identify ethical conflicts in the immersive narratives studied. In the analysis of the two reports that are part of this research, we identified dilemmas that problematize the ethics of the decisions made by producers. However, we emphasize that by evidencing these tensions, we did not intend to indicate the right and wrong decisions, we only sought to show the main dilemmas involved based on what other researchers problematize.

Thus, in the report *Bento Rodrigues – the village that ceased to exist*, we highlight: only one side of the fact is shown; manipulations were carried out in the situations during the recordings, involving omission of the journalistic team and staging of the characters, directing how they should act and simulating a face to face, as if the characters looked and spoke directly to the user; and there was a failure in transparency by not informing decisions that confront ethics and justifying them. Already in *Patrol in Aleppo with the Syrian White Helmets* we point out: only one side of the fact is shown; it involves sensitive content and video and audio manipulation strategies are also used to increase the affective load; images of children are used in two moments of the report, enhancing the emotional impact; the integrity of the journalistic team is put at risk; and there was a lack of transparency in not informing that there are images with greater emotional impact. Too much focus on empathy may also be involved.

After diagnosing the ethical dilemmas involved in the analyzed reports, we can discuss the second objective: to ascertain which of these ethical conflicts are perceived by the users participating in the research. When asked specifically about the ethics and credibility of the reports, none of the participants acknowledged any issues as an ethical issue. It was clear that practically no such concerns were part of the experience they had.

Among the possible explanations for this, we can mention the probable low literacy for journalistic ethics (Christofoletti; 2018), which results in little public knowledge about what journalistic ethics is. But, given that not even the journalists participating in the research pointed out any more forceful aspect, there is an explanation related to cognitive load, as this report seems to show: *"You have more resources visually to look at. But it also leaves you confused because it's a lot. In this scenario there was a lot for you to see. There is too much information too"* (Journalist, 37 years old, C2LP). The argument is that the mental processing of the experience, which would be overloaded by the development of the sense of presence and the large volume of image and audio information to apprehend, may exceed the user's cognitive capacity. With this, the brain selects the activities that should be done, giving priority to some, to the detriment of others (Vettehen et al., 2019). Therefore, the assumption is that there is no allocation of mental capacity to think critically or question aspects related to ethics, so that nothing about this is reflected during the experience.

We observed that the sense of presence has an important influence on discussions about the non-perception of ethical aspects in 360° video narratives. First, the mental processing of the sense of presence contributes to a cognitive overload of the user, making it difficult to develop critical analyses and perceive ethical issues. Another implication of the feeling of presence in the non-perception of ethical aspects is related to manipulation. In this sense, the realization of manipulations that confront ethics in order to privilege the sensation of presence, paradoxically, can result in perceptions that reality has been portrayed in a more reliable way, without manipulation and in a transparent, therefore more ethical, way. A third link lies in the more emotional potential of storytelling for VR. This greater affective load is closely related to the feeling of presence and both are related to a greater persuasive capacity of this type of content (Grigorovici, 2003). Therefore, this can also reduce the likelihood that the user will notice ethics issues in immersive storytelling.

We also showed that emotional stimuli alone also cause ethical concern, as the participants showed that the experience with journalistic content for VR is actually accompanied by greater emotional appeal compared to other media, even when a device with less sensory stimulation, such as a laptop, is used. The trend of developing empathy in the experience with the two devices was also evident, being more noticeable in those who used the VR glasses.

So, we can say that 360° audiovisual journalism tensions journalistic ethical principles present in codes of ethics in force in newsrooms around the world. Thus, this study also reinforces the argument that journalistic ethics needs to be debated and restructured, requiring "[...] a profound conceptual reform, willing to sacrifice some ideas that today no longer stand and capable of absorbing more oxygenated notions of emerging professional practices" (Christofoletti, 2018, p. 145).

We also point to the need for greater public participation in discussions and responsibilities about ethics in journalism, as the ethics agenda currently depends on mutual collaboration (Christofoletti, 2018). The fact is that today the public actively participates in the circulation, signification and resignification of journalistic messages. The participation of the public in the informational process is even greater in 360° audiovisual journalistic narratives, to the extent that the user himself chooses what he wants to see, from the spherical images offered.

7.- Conclusion

In this article we aim to reflect on the ethical implications in immersive journalistic narratives produced in 360° video. First, based on the literature review, we list the main ethical dilemmas related to 360° audiovisual journalism. Then, we identified which of them were present in the reports that were part of the study. Next, we analyzed the reports of 24 participants to find out if and which ethical aspects were perceived. Participants experienced 360° audiovisual journalistic content before being interviewed.

We observed that no ethical dilemma was perceived as such. One of the justifications we pointed out was the possible low literacy for journalistic ethics, so that users do not know what criteria it refers to and what the role of the public is in this issue. However, not even the journalists who participated in the study pointed out ethical dilemmas. Thus, we sought other possible justifications that make a relationship between the feeling of presence and the lack of perception of problematic ethical aspects in the narratives studied. One of them addresses the issue of cognitive load. The assumption is that mental processing is overloaded in the development of the sense of presence, and there is not enough mental resources allocated to make critical analyses of ethics. A second point is related to manipulation, pointing out that, in order to privilege the sensation of presence, manipulations are carried out that confront ethics, resulting, paradoxically, in perceptions that reality has been portrayed in a less manipulated and more transparent, therefore more ethical, way. A third point is the connection between the sense of presence and the emotional charge of 360° audiovisual narratives. Researchers indicate that there is an association between a sense of presence, emotional content and greater persuasive capacity, leading to a facilitation of persuasion, thus making it difficult to question both ethics.

Concluding the discussions, we show that the socio-media reality confronts the way in which principles and practices related to journalistic ethics are understood. Thus, we show that 360° audiovisual journalism is one of the formats made possible by emerging technologies that tension these discussions and the public is not always aware of which practices confront ethics, becoming more vulnerable to manipulation and possible damage. At the same time, we understand that ethical responsibilities related to news should not be a duty of journalists alone. In a context in which the user has more and more participation and power of choice (including the angle of vision within the narrative), it is necessary to include him in this debate, discussing the literacy of users and even of journalists themselves in this sense.

We emphasize that the results of this study cannot be generalized since they have limitations and are directly related to the selected sample, the specificities of the devices used by the participants, the stimulus materials and all other research conditions. In addition, in this discussion on ethics, although we used pieces in Portuguese, we did not analyze Brazilian codes of ethics, nor did we find studies that had done so. We only found and included studies that analyzed codes of ethics from other countries, and there may be some divergence in relation to Brazilians. However, we know that journalism is a practice done all over the world, following very similar principles.

We highlight the importance of future research to address journalistic ethics from the perspective of users involving immersive media contexts based on new possibilities that arise from technological development, such as the metaverse, artificial intelligence, and more advanced virtual reality devices.

References

- Aitamurto, T. (2019). Normative paradoxes in 360° journalism: Contested accuracy and objectivity. *New Media & Society*, 21(1), 3-19. DOI: <https://doi.org/10.1177/1461444818785153>
- Baños, R., Botella, C., Alcañiz, M., Liaño, V., Guerrero, B. & Rey, B. (2004). Immersion and emotion: their impact on the sense of presence. *Cyberpsychology and Behavior*, 7(6). DOI: <https://doi.org/10.1089/cpb.2004.7.734>
- Barbosa, S., Silva, F. & Lima, L. (2024). The Internet of Things and Its Impact on the Platformization of Journalism. In: J. Sixto-García, A. Quian, A. Rodríguez-Vázquez, A. Silva-Rodríguez & X. Soengas-Pérez (Eds). *Journalism, Digital Media and the Fourth Industrial Revolution*. Palgrave Macmillan. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-031-63153-5_9
- Christofoletti, R. (2018). Uma proposta de reforma para a ética jornalística. *Estudos em jornalismo e mídia*, 15(2), 145-148. DOI: <https://doi.org/10.5007/1984-6924.2018v15n2p145>

- De La Peña, N. (2019) *Inventing Immersive Journalism: Embodiment, Realism and Presence in Nonfiction*. [PhD thesis, University of Southern California]. <http://bit.ly/4bT6XfM>
- De Le Peña, N., Weil, P., Llobera, J., Giannopoulos, E., Pomés, A., Spanlang, B., Friedman, D., Sanchez-Vives, M. V. & Slater, M. (2010). Immersive Journalism: Immersive Virtual Reality for the First Person Experience of News. *Presence: Teleoperators and Virtual Environments*, 19(4), 291-301. DOI: https://doi.org/10.1162/pres_a_00005
- Diemer, J., Alpers, G., Peperkorn, H., Shibani, Y. & Mühlberger, A. (2015). The impact of perception and presence on emotional reactions: a review of research in virtual reality. *Frontiers in psychology*, 6. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00026>
- Duarte, J. (2006). Entrevista em profundidade. In: J. Duarte & Antonio Barros (Orgs.). *Métodos e técnicas de pesquisa em comunicação* (pp. 65-83). São Paulo: Atlas.
- Goldenberg, M. (2004). *A arte de pesquisar*. Como fazer pesquisa qualitativa em Ciências Sociais. Rio de Janeiro: Record.
- Green, D. P., Rose, M., Bevan, C., Farmer, H., Cater, K. & Fraser, D. S. (2021). 'You wouldn't get that from watching TV!': Exploring audience responses to virtual reality non-fiction in the home. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 27(3), 805-829. DOI: <https://doi.org/10.1177/1354856520979966>
- Grigorovici, D. (2003). Persuasive Effects of Presence in Immersive Virtual Environments. In: G. Riva, F. Davide & W. A. Ijsselstein (Eds.). *Being There: Concepts, effects and measurement of user presence in synthetic environments* (pp. 191-107). Amsterdam: los Press.
- Hardee, G. & McMahan, R. (2017). FIJI: A Framework for the Immersion-Journalism Intersection. *Frontiers in ICT*, 4.
- Hayes, A. (2005). *Statistical methods for communication Science*. Mahwah, New Jersey, London: LEA. DOI: <https://doi.org/10.3389/fict.2017.00021>
- Jones, S. (2017). Disrupting the narrative: immersive journalism in virtual reality. *Journal of Media Practice*, 18, 171-185. DOI: <https://doi.org/10.1080/14682753.2017.1374677>
- Kool, H. (2016). The Ethics of Immersive Journalism: A rhetorical analysis of news storytelling with virtual reality technology. *Intersect*, 9(3).
- Laws, A. L. & Utne, T. (2019). Ethics Guidelines for Immersive Journalism. *Frontiers in Robotics and AI*, 6(28). DOI: <https://doi.org/10.3389/frobt.2019.00028>
- Lima, L. (2022). *A experiência do usuário com conteúdos de jornalismo audiovisual em 360° e a centralidade da sensação de presença*. [PhD thesis, Universidade Federal da Bahia].
- Lima, L. & Ramalho, R. (2022). Reportagem em vídeo 360°: um estudo do efeito percebido em terceiros. *Significação: Revista de Cultura Audiovisual*, 49(58), 1-20. DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.2316-7114.sig.2022.185159>
- Lin, C. C. & Hsu, Y. C. (2019). *Convergence of Virtual Reality and Real Virtuality: The New Ethical Thinking on Immersive Journalism*. ATINER Conference Paper Series, Athens Institute for Education and Research ATINER.
- Madary, M. & Metzinger, T. (2016). Real virtuality: A Code of ethical Conduct. Recommendations for Good Scientific Practice and the Consumers of vR-Technology. *Frontiers in Robotics and AI*, 3(3), 1-23. DOI: <https://doi.org/10.3389/frobt.2016.00003>
- Nakagawa, T. (2017). *Examining the Ethical Implications of Virtual Reality in Journalism* [Master's thesis, University of Missouri].
- Pérez-Seijo, S. & López-García, X. (2019a). La ética del Periodismo Inmersivo a debate. *Hipertext.net*, 18, 1-13. DOI: <https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2019.i18.01>
- Pérez-Seijo, Sara; López-García, Xosé. (2019b). Five Ethical Challenges of Immersive Journalism: A Proposal of Good Practices' Indicators. In: A. Rocha, C. Ferrás & M. Paredes (Eds.). *Information Technology and Systems*. Springer, Cham. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-030-11890-7_89
- Sampaio, R. & Lycarião, D. (2021). *Análise de conteúdo categorial: manual de aplicação*. Brasília: Enap.
- Sangra, S. (2019). Scope and Ethical Implications of Immersive Storytelling and Journalism. *Global Media Journal (Arabian Edition)*. <https://bit.ly/4ksZiJ3>
- Santaella, L. (2001). *Comunicação e pesquisa: projetos para mestrado e doutorado*. São Paulo: Hacker

Editores.

- Steibel, F. (2014). Classificação Indicativa: uma análise do estado da arte da pesquisa sobre o tema no Brasil. *In: A. Macedo, D. Pires & F. Anjos (Orgs.). A experiência da classificação indicativa no Brasil* (pp. 27-49). Brasília: Ministério da Justiça. Secretaria Nacional de Justiça.
- Vettehen, P. H., Wiltink, D., Huiskamp, Ma., Schaap, G. & Ketelaar, P. (2019). Taking the full view: How viewers respond to 360-degree video News. *Computers in Human Behavior, 91*, 24–32. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.09.018>
- Winques, K. & Longhi, R. R. (2020). Mediação, recepção e consumo frente à explosão dos algoritmos. *In: Anais do 29º ENCONTRO ANUAL DA COMPÓS*, Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação.





La evolución del teletrabajo: perspectivas para comprender el trabajo del periodista ante los cambios laborales

The evolution of telework: perspectives for understanding the journalist's work in the face of labor changes

Larissa Cantuária Lucena¹   Angela Maria Grossi¹  
¹ Universidad Estadual Paulista - Brasil

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2235

Fecha de envío: 16/03/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

La investigación analiza la evolución del teletrabajo y sus impactos en la labor periodística en Brasil. Aunque sus antecedentes se remontan a la aparición del telégrafo óptico, esta modalidad laboral se fortaleció con el auxilio de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y se expandió aceleradamente durante la pandemia de COVID-19, convirtiéndose en una alternativa fundamental para garantizar la continuidad del trabajo debido a las restricciones sanitarias. Para ello, se llevó a cabo una revisión bibliográfica en los siguientes repositorios digitales: Oasisbr, SciELO y el Catálogo de Tesis y Disertaciones de Capes. Se examinaron estudios previos sobre el teletrabajo, su desarrollo histórico y su aplicación en el periodismo a partir de la pandemia. Los hallazgos indican que la pandemia no solo amplió la adopción del teletrabajo, sino que también profundizó procesos de crisis, cambios estructurales y precarización de las rutinas profesionales de los periodistas. Para la categoría analizada en este artículo, dicha situación se tradujo en una mayor carga de trabajo, falta de infraestructura adecuada y flexibilidad sin garantías laborales suficientes. Se concluye que el teletrabajo persistirá en el contexto pospandémico, por lo que es necesario garantizar condiciones adecuadas que eviten la intensificación de las crisis en la profesión. Se recomienda proteger los derechos laborales, fomentar la conciliación entre la vida personal y profesional y facilitar el acceso a herramientas tecnológicas que favorezcan un periodismo de calidad.

Palabras clave: Teletrabajo, periodismo, pandemia de COVID-19, condiciones de trabajo, Brasil.

Abstract

This research analyzes the evolution of telework and its impacts on journalistic work in Brazil. Although its origins date back to the advent of the optical telegraph, this type of work was strengthened with the help of Information and Communication Technologies (ICT) and expanded rapidly during the COVID-19 pandemic, becoming a fundamental alternative to guaranteeing work continuity due to health restrictions. To this end, a bibliographic review was conducted in the following digital repositories: Oasisbr, SciELO, and the Capes Catalog of Theses and Dissertations. Previous studies on telework, its historical development, and its application in journalism since the pandemic were examined. The findings indicate that the pandemic not only increased the adoption of telework but also deepened crisis processes, structural changes, and the precariousness of journalists' professional routines. For the category analyzed in this article, this situation resulted in a heavier workload, a lack of adequate infrastructure, and flexibility without sufficient job security. It is concluded that telework will persist in the post-pandemic context, making it necessary to ensure adequate conditions to prevent the intensification of crises in the profession. It is recommended to

protect labor rights, promote work-life balance, and facilitate access to technological tools that foster quality journalism.

Keywords: Telework, journalism, Covid-19 pandemic, working conditions, Brazil.

1. Introducción

El teletrabajo es una modalidad laboral desempeñada fuera del espacio empresarial y de los puestos de trabajo corporativos mediante recursos telemáticos, que se desarrolló como consecuencia de las transformaciones ocasionadas por la Revolución de la Tecnología de la Información (Fincato, 2020; Macedo, 2017; Rosenfield y Alves, 2011)¹. Esta forma de estructuración del trabajo está vinculada a la aparición del telégrafo óptico, que surgió en el siglo XVIII en Francia (Fincato y Cracco Neto, 2013). Sin embargo, su fortalecimiento comenzó a partir de 2020, debido a los protocolos sanitarios recomendados para minimizar la contaminación por el nuevo coronavirus durante los períodos críticos de la pandemia de COVID-19.

Así, considerando que el escenario pandémico agravó las crisis y la precarización sufridas por la clase periodística al tiempo que reconfiguró la rutina de estos profesionales (Figaro et al., 2020), el objetivo de esta investigación es hacer un enfoque teórico sobre los impactos que ha traído la evolución del teletrabajo en la actuación del periodista profesional en Brasil. Metodológicamente, este artículo se basa en una revisión bibliográfica, cuyas búsquedas se llevaron a cabo en los siguientes repositorios digitales: Oasisbr, SciELO y el Catálogo de Tesis y Disertaciones de Capes.

En este sentido, el presente estudio está dividido en tres partes. En primer lugar, presenta el concepto y la evolución del teletrabajo de acuerdo con autores como Fincato (2020), Fincato y Cracco Neto (2013), Gálvez et al. (2011), Mello (2017) y Nilles (1997). A continuación, debate que la pandemia de COVID-19 acentuó los cambios estructurales y la precarización sufrida por la clase periodística y, además, trajo una mayor virtualización a las rutinas productivas. La última sección muestra que la crisis sanitaria destacó la función social del periodismo en relación con el interés público y la necesidad de mantener una sociedad democrática informada. Con base en esto, la cobertura periodística durante la pandemia exigió adaptación y trajo experiencias remotas que tienden a permanecer en el trabajo de los profesionales de los medios de comunicación.

2. Teletrabajo: evolución y cuestiones conceptuales

La palabra teletrabajo es la unión de los términos «tele» (de origen griego, indica «a distancia», «lejos») y «trabajo» (significa una actividad profesional). Acerca del concepto de teletrabajo, tanto la literatura nacional como la internacional presentan nociones diversas que amplían el significado original y están agregadas a un proceso en constante construcción (Di Martino y Wirth, 1990; Goulart, 2009; Rocha y Amador, 2018; Rosenfield y Alves, 2011).

A pesar de la complejidad del concepto y la gran variedad de fenómenos que abarca – tales como tipos de contratos, estatuto en la organización, ubicación de la obra y tipología de las tareas –, «es consensual que el teletrabajo es descentralizado, dependiente del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y diferente del trabajo tradicional realizado en casa» (Gálvez et al., 2011, p. 278). Así, los cambios derivados de la Tercera Revolución Industrial generaron cambios en las relaciones laborales en el contexto general y potenciaron la práctica del teletrabajo (Fincato, 2020; Macedo, 2017; Rosenfield y Alves, 2011).

¹ Algunos términos – como trabajo remoto, trabajo a distancia, trabajo virtual, trabajo flexible, trabajo móvil y home office – son considerados sinónimos de teletrabajo (Silva, 2014). Sin embargo, es necesario aclarar que no tienen el mismo significado y las diferencias están relacionadas con el lugar donde se realiza el trabajo y con la dependencia de las tecnologías de la información y la comunicación para su ejecución.

En consonancia, la Sociedade Brasileira de Teletrabalho e Teleatividades [Sobratt] (2020) clasifica el teletrabajo como toda modalidad de trabajo realizada a distancia y fuera de la sede de la empresa. La realización de esta actividad laboral ocurre por medio de las TIC y está regida por un contrato escrito, mediante el control, la supervisión y la subordinación.

Aunque sea difícil precisar con exactitud el origen del teletrabajo, se sabe que la gestión del trabajo a distancia no es reciente. Según Fincato y Cracco Neto (2013), el surgimiento del teletrabajo está vinculado a la aparición del telégrafo óptico (también llamado telégrafo de señales o semafórico). Creado en el siglo XVIII por el ingeniero e investigador francés Claude Chappe, el sistema permitía la comunicación a largas distancias por medio de dos mástiles con agujas posicionadas en la parte superior de edificaciones altas (Fincato y Cracco Neto, 2013; van der Kooij, 2015). En 1793, Chappe realizó la primera demostración pública de la invención en su ciudad natal (Brulon); en el mismo año, la convención de la Asamblea Legislativa de Francia decretó la implementación de la primera línea telegráfica. El 16 de julio de 1794, la línea de aproximadamente 230 km entre París y Lille comenzó a enviar mensajes y demostró ser un medio de comunicación bastante útil, tal como Chappe había previsto (van der Kooij, 2015).

No obstante, las discusiones sobre el tema ganaron relevancia a partir de las reflexiones del físico y excientífico aeronáutico estadounidense Jack M. Nilles, quien se interesó en estudiar las opciones de sustituir el trayecto de casa al trabajo mediante telecomunicaciones. Nilles (1997) eligió el término *telecommuting* (teletrabajo) para denominar este concepto que sería beneficioso para las empresas, los trabajadores y el medio ambiente, seguido de *telework* (teleservicio) para clasificar las aplicaciones más amplias. Los resultados de su proyecto dieron origen al libro *The telecommunications-transportation tradeoff: Options for tomorrow* (sin traducción), publicado en 1976 en Estados Unidos.

De acuerdo con diversos autores (Alves, 2020; Jardim, 2003; Macedo, 2017; Rodrigues, 2011; Silva, 2014), la «paternidad» del teletrabajo se atribuye a Jack Nilles. Además de las cuestiones relacionadas con las empresas, el teórico vislumbró que el congestionamiento del tráfico y la expansión urbana también representaban un problema de comunicación y defendió la inversión de la clásica relación entre el lugar de trabajo y el trabajador. Fincato (2020) añade que la idea de sustitución es fundamental en la definición de Nilles, en la que los desplazamientos relacionados con el trabajo son actualmente reemplazados por el uso de tecnologías de información y comunicación.

Sierra Benítez (2011) resume la evolución del teletrabajo a partir de los descubrimientos de Nilles. En un primer momento, se creía que la actividad profesional ejercida en casa permitiría armonizar la vida privada con el trabajo. En la década de 1980, «el teletrabajo deja de ser un simple trabajo con cierto contenido tecnológico para convertirse en un auténtico fenómeno social, lo que lo convierte en un valiosísimo recurso para favorecer la inserción laboral de sectores excluidos de la población» (Sierra Benítez, 2011, p. 29). Sin embargo, estas expectativas no duraron mucho y, aun en la década de 1980, el teletrabajo se estancó debido a los siguientes factores: resistencia de empresas y sindicatos; falta de iniciativa debido a la crisis económica; alto coste de las telecomunicaciones; y falta de cultura informática de los trabajadores. En la década siguiente, «la concepción del teletrabajo es más pragmática, llegándose a considerar como un instrumento de flexibilidad laboral que permite la externalización de las empresas y la reducción de sus costes fijos» (Sierra Benítez, 2011, p. 30). Observando el contexto europeo, la autora complementa diciendo que el auge de esta modalidad laboral es el resultado de la aplicación de tecnologías digitales y de iniciativas adoptadas por las instituciones comunitarias.

En Brasil, Bleyer (2002) menciona el pionerismo de Kodak, una multinacional en el sector fotográfico que operaba en régimen remoto en el país desde 1984. La autora cita datos del Serviço Brasileiro de Apoio às Micro e Pequenas Empresas (Sebrae), referentes al año 1997, para exponer que los colaboradores en las áreas de ventas trabajaban en tránsito o desde sus hogares, estando completamente conectados con la empresa a través de la red. Aunque no tenían control sobre su horario de trabajo, los empleados mantenían

un vínculo laboral con la empresa y cumplían metas establecidas por medio de jefes de equipo (Bleyer, 2002; Lavinás et al., 2000; Mello, 1999). No obstante, según Lavinás et al. (2000), hubo reclamaciones contra la empresa por parte de trabajadores que exigían el pago de horas extraordinarias o ayuda con los gastos; algunas de estas reclamaciones se negociaron incluso en el Tribunal Laboral.

Esta práctica laboral fue introducida oficialmente en el país y en América Latina en 1997, con la realización del seminario *Teletrabajo – Panorama de los Negocios y Trabajo para el Tercer Milenio*, evento coorganizado por la empresa Brasil Entrepreneur S/C (ahora llamada Beca e-Work), que contó con 300 participantes (Mello, 2017). En la ocasión, el profesor Álvaro Mello lanzó el primer libro sobre el tema en el país, titulado *A volta para casa: desmitificando o telecommuting* (sin traducción). Sin embargo, cabe destacar que la implementación del teletrabajo en América Latina no alcanzó las elevadas expectativas impuestas, ya que se creía que el desarrollo tecnológico que facilitaría su adopción ocurriría de manera más acelerada. Además, «las empresas públicas y privadas latinoamericanas aún heredan estructuras rígidas para absorber los cambios organizacionales que implican la alta velocidad con que el teletrabajo es aplicado» (Mello, 2017, p. 4).

Según un informe realizado por la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo [Eurofound] y la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2017), la práctica del trabajo remoto se convirtió en una tendencia en diversas organizaciones del sector público y privado de diferentes países a lo largo de los años, estando vinculada tanto a los desarrollos tecnológicos como a las estructuras económicas y culturales. Vale la pena destacar algunos datos presentados en el documento para demostrar el crecimiento de esta modalidad en el escenario internacional. En Francia, el nivel de teletrabajadores subió del 7% en 2007 al 12,4% en 2012; en Suecia, la cantidad de empresas con trabajadores en teletrabajo aumentó del 36% en 2003 al 51% en 2014; en Estados Unidos, el 37% de los trabajadores reportaron haber practicado el teletrabajo en 2015 – un porcentaje ligeramente superior al 30% de 2005 y cuatro veces mayor que el 9% de trabajadores que lo hacían en 1995; en Japón, la proporción de teletrabajadores equivalía al 32% de todos los empleados. Por otro lado, en países como Hungría, España y Alemania, la incidencia del teletrabajo seguía siendo muy baja.

Aunque no se identificaron datos específicos sobre el teletrabajo en Brasil, los servicios telemediados más que duplicaron su presencia en el país, alcanzando el 1,0% del empleo asalariado formal antes de estancarse durante la crisis económica de 2015 y 2016 (Eurofound y OIT, 2017). Una investigación de SAP Consultoría em RH (2016), realizada con 325 empresas de diferentes sectores, identificó que el 68% de ellas implementaron alguna práctica de teletrabajo en Brasil, como home office (37%), centro compartido (15%), trabajador de campo (89%) y teletrabajo en equipos transaccionales (47%). Las respuestas fueron múltiples porque algunas empresas presentaban más de una modalidad de teletrabajo. Más del 60% de las empresas que practicaban home office pertenecían a los sectores de Tecnología de la Información y Telecom; Química, Petroquímica y Agroquímica; Servicios de Soporte y Provisión; Bienes de Consumo; y Máquinas/Equipos y Automatización. De manera más amplia, coincidimos con Goulart (2009, p. 173) cuando afirma que en el país todavía existía la dificultad de «cambiar la cultura arraigada de que el trabajo corresponde a la realización de actividades independientemente de la localidad y el horario en que se ejecutan».

La cantidad de personas que trabajaban en régimen de teletrabajo había ido aumentando gradualmente a lo largo de los años en Brasil y en el mundo como parte de las transformaciones derivadas de la reconfiguración del mercado laboral en su conjunto (Nicoletti, 2019). Sin embargo, es evidente que esta modalidad laboral se fortaleció durante la pandemia de COVID-19. El teletrabajo demostró ser un elemento clave para garantizar la continuidad de los negocios ante los cambios abruptos provocados por los confinamientos impuestos por los gobiernos como medida para minimizar la propagación del nuevo coronavirus (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020; OIT, 2020). La integración entre tecnologías, herramientas digitales y reorganización del trabajo evidenció que muchas

más tareas podían realizarse a distancia de lo que se pensaba anteriormente.

Datos de la OIT (2020) citan algunos países europeos para demostrar que el trabajo remoto ocurrió con mayor intensidad en regiones donde el teletrabajo ya estaba bien establecido antes de 2020, como Finlandia, Luxemburgo, Países Bajos, Bélgica y Dinamarca. En Brasil, un estudio del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), organizado por Góes et al. (2021), indica que el número de trabajadores que desempeñaron sus actividades profesionales de forma remota entre mayo y noviembre de 2020 alcanzó los 8,2 millones, representando el 11% de los 74 millones de profesionales que continuaron trabajando durante ese período.

Para complementar la observación, la *Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua* (PNAD Contínua), publicada por el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE] (2023), destaca que 7,4 millones de personas trabajaban en régimen de teletrabajo en Brasil en 2022, ya sea de manera habitual u ocasional. Estas cifras representan el 7,7% del total de ocupados que no estaban apartados del trabajo (96,7 millones).

Sin embargo, debido al carácter emergencial del inicio de la pandemia de COVID-19, diversas organizaciones del ámbito privado y público implementaron el teletrabajo de manera desestructurada y sin involucrar a los empleados en negociaciones y acuerdos, poniendo en riesgo el bienestar de los profesionales que comenzaron a utilizar esta modalidad laboral para desempeñar sus funciones (OIT, 2020). La excepción se dio en países donde estos procesos estaban profundamente arraigados en las organizaciones a todos los niveles, como en Alemania y los países nórdicos.

El día 5 de mayo de 2023, la OMS declaró el fin de la Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPII) relacionada con la COVID-19 (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2023). No obstante, considerando que el teletrabajo tiende a mantenerse en la etapa pospandémica, es válido retomar algunas de las recomendaciones mencionadas por la OIT (2020) para que las actividades remotas se desarrollen de manera efectiva. Entre ellas se encuentran la actualización o elaboración de una política de teletrabajo, la inclusión de directrices para la protección de grupos vulnerables, la evaluación continua de la experiencia de los trabajadores con el teletrabajo, la medición regular de la demanda de aprendizaje y el monitoreo y análisis de la aceptación de incentivos financieros.

3. La pandemia de COVID-19 y el trabajo de los periodistas

El periodismo se ha visto permeado por diferentes crisis (de valores, identidad y mercado), además de cambios estructurales y precarización de la profesión (Dantas et al., 2017). Asimismo, la redacción periodística dejó de ser un entorno estático a medida que las empresas comenzaron a virtualizar su flujo de trabajo (Deuze y Witschge, 2015). Sin embargo, la pandemia de COVID-19 acentuó estos procesos, flexibilizando aún más la producción y edición de noticias y reportajes, aceleró la desaparición de los periódicos impresos e impactó significativamente en los resultados financieros de las empresas de comunicación social (Posetti et al., 2020; Reuters Institute, 2021).

Ante este escenario, resulta relevante mencionar la investigación de Figaro et al. (2020), que identificó las condiciones de trabajo de los comunicadores durante la pandemia de COVID-19. A través de la aplicación de un cuestionario mixto a 557 profesionales en abril de 2020, en su mayoría mujeres y periodistas, los autores señalan que la rutina laboral de los comunicadores durante la pandemia estuvo marcada por diferentes tipos de preocupaciones: el contagio, el desempleo, el agravamiento de la crisis sanitaria, la muerte y la pérdida de ingresos. Según los autores, la cuarentena y el distanciamiento social se convirtieron en «un escenario perfecto para experimentar procedimientos que venían gestándose de forma paulatina y que fueron acelerados de manera desorganizada, sin la planificación ni la infraestructura necesaria para que el trabajador tuviera sus derechos y condiciones de salud física y mental respetados» (Figaro et al., 2020, p. 35).

En una entrevista concedida al sitio web de la Associação Brasileira de Jornalismo Investigativo (Abraji), la entonces presidenta de la Federação Nacional dos Jornalistas (Fenaj), Maria José Braga (2020), resaltó que «los periodistas son una de las categorías más sometidas al estrés, pero ahora hay dos cambios significativos». El primero se relaciona con la ampliación del horario de trabajo remoto, además de los cuidados redoblados para los periodistas que continuaron con la cobertura presencial a fin de evitar la exposición al virus. En segundo lugar, «la pandemia también fue utilizada como justificación para medidas perjudiciales en las relaciones laborales, como la reducción de la jornada con disminución salarial o incluso la suspensión del contrato de trabajo» (Braga, 2020).

A nivel mundial, cabe presentar un mapeo realizado por la Federación Internacional de Periodistas [FIP] (2020a) con 1.308 periodistas que estaban en la primera línea en 77 países, incluido Brasil. Los resultados de la investigación revelaron algunos puntos preocupantes para discutir sobre la pandemia, que fueron:

- Casi todos los periodistas autónomos perdieron ingresos u oportunidades de trabajo;
- Más de la mitad de todos los periodistas sufren de estrés y ansiedad;
- Más de una cuarta parte carecía de equipos esenciales que les permitieran trabajar con seguridad desde casa, mientras que uno de cada cuatro no disponía de ningún equipo de protección para trabajar sobre el terreno;
- Decenas de periodistas fueron arrestados, enfrentaron acciones judiciales o fueron agredidos;
- Más de un tercio de los periodistas cambiaron su enfoque hacia la cobertura de historias relacionadas con la COVID-19;
- La gran mayoría informó que la situación de libertad de los medios de comunicación empeoró en sus países, y casi uno de cada cuatro profesionales enfrentó dificultades crecientes en el acceso a información proveniente de fuentes gubernamentales u oficiales.

Pérdidas de empleo, más horas de trabajo y menos recursos fueron citados como obstáculos para la realización de una cobertura periodística adecuada durante la pandemia (FIP, 2020a). En muchos países, los periodistas también enfrentaron la falta de redes de protección social y de prácticas de empleo justas. Estos datos muestran que la práctica periodística en un momento de crisis dejó a los profesionales expuestos a riesgos, tensiones e inseguridades.

Otras conclusiones alarmantes constan en el informe llevado a cabo por Posetti et al. (2020). Los hallazgos se dieron con base en las respuestas de 1.406 participantes de 125 países, siendo periodistas, editores, CEOs y otros trabajadores de los medios. El análisis presentó los resultados clasificados por los siguientes temas: amenazas a la seguridad del periodismo, pandemia de desinformación/información falsa, violaciones de la libertad de prensa, (in)viabilidad financiera, necesidades más urgentes a atender y algunas buenas noticias.

El documento muestra que el trabajo de los periodistas ocurrió «en un ambiente financiero, físico y psicológico severamente presionado por la pandemia [...]. Existe la complicación adicional de un ecosistema de información que es excesivamente tolerante con la desinformación y con fuentes no confiables» (Posetti et al., 2020, p. 28). Las empresas y los gobiernos deberían haber atendido urgentemente a las necesidades de estos profesionales en lo que respecta a la seguridad y salud mental y física para intentar mitigar los efectos negativos provocados por la pandemia. Sin embargo, tales intervenciones solo tendrían un impacto adecuado si las condiciones laborales fueran modificadas a favor de un periodismo de alta calidad y si los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil reafirmaran la creencia en el valor del periodismo crítico e independiente (Posetti et al., 2020).

Las condiciones de trabajo presentadas se intensifican cuando dirigimos este debate hacia las mujeres periodistas, ya que la pandemia «reiteró las desigualdades estructurales

del complejo entrelazamiento de opresión que involucra género, raza y clase» (Woitowicz y Rocha, 2021, p. 173). Retomando el mapeo de la FIP (2020a), las mujeres periodistas (63%) sufrieron más estrés y ansiedad debido a la crisis en comparación con los hombres (55%). En otra investigación conducida por la entidad, con 558 mujeres periodistas, «más de la mitad de las entrevistadas reconoció un aumento de las desigualdades de género en la industria, con consecuencias devastadoras en la conciliación entre trabajo y vida privada (62%), responsabilidades profesionales (46%) y salarios (27%)» (FIP, 2020b).

Solon et al. (2020) entrevistaron a ocho mujeres periodistas de Ceará, mostrando que las profesionales pasaron a adoptar mayoritariamente los regímenes de teletrabajo y rotación entre la redacción y el hogar. Aunque la muestra se haya centrado en un estado brasileño, la investigación aborda aspectos relevantes sobre el aumento de la precarización del trabajo en el contexto de la pandemia. Además de los cambios en el espacio doméstico, con la adquisición de equipos con recursos propios, las periodistas tuvieron que adaptar sus rutinas productivas, siendo necesaria en algunos casos la tercerización del trabajo doméstico – muchas veces a otra figura femenina debido a la ausencia de colaboración de los hombres.

Cabe señalar también los resultados del estudio organizado por Fenaj (2020) con 629 madres periodistas. Aunque el 63,4% de las entrevistadas comparten los cuidados y responsabilidades sobre los hijos con el padre, el 85,9% reportó un alto nivel de sobrecarga debido a la pandemia. Esto evidencia un agotamiento de estas profesionales y

[...] también ilustra cuánto la actividad de cuidado es casi exclusiva de las mujeres, resaltando que entre las madres periodistas que cuentan con una red de apoyo, la mayoría de las personas con quienes comparten el cuidado de los hijos es del género femenino (Fenaj, 2020, p. 11).

En medio de la acumulación de funciones y la necesidad de conciliar las responsabilidades del entorno laboral con el cuidado de los hijos y las tareas domésticas, las madres periodistas manifestaron que eran presionadas para aumentar su productividad por parte de sus superiores jerárquicos, lo que resultó en humillaciones y prácticas de acoso moral disfrazadas de «bromas» (Fenaj, 2020). Aun sin ningún tipo de apoyo y con posibles perjuicios financieros para el desarrollo del material periodístico, fueron sometidas a exigencias relacionadas con plazos, turnos, reuniones y participación en cursos.

Debido a que la flexibilización y el trabajo remoto introducen nuevos elementos de precarización laboral, pudiendo llegar al agotamiento psíquico y a daños en la existencia del individuo, es necesario garantizar y respetar el derecho a una protección efectiva y saludable del profesional como ser humano (Maciel y Lando, 2021). En el caso de las mujeres periodistas, que a menudo están sometidas al control de empresas que ignoran sus características y dificultades particulares debido a las exigencias de productividad, el aumento de la explotación laboral genera mayores desigualdades de género a largo plazo (Solon et al., 2020).

Impulsadas por el clima de inestabilidad en la actividad de los medios, algunas asociaciones lanzaron iniciativas para ayudar en la cobertura periodística durante la pandemia. El Centro Internacional para Periodistas (ICFJ) puso a disposición el Foro de Cobertura de la Crisis Mundial de Salud. Según datos del sitio web de la herramienta, el foro reunió a 13.000 periodistas en 134 países con los principales profesionales de la salud, formuladores de políticas y capacitadores del mundo; organizó más de 260 webinars y entrenamientos con participantes de al menos 130 países; produjo casi 1.200 recursos relacionados con la COVID-19 en ocho idiomas; y premió a más de 50 periodistas de todo el mundo en el Concurso de Reportajes sobre la COVID-19.

La OPS (2020) lanzó una guía dirigida a periodistas con consejos para informar sobre la COVID-19 de manera clara, oportuna y con fuentes confiables. El documento destaca la importancia de una divulgación responsable y basada en evidencias, además de proponer enfoques para la cobertura periodística e incentivar el periodismo a proporcionar consejos

y soluciones que contribuyan a reducir los riesgos para la salud y salvar vidas.

La Abraji (2020) tradujo al portugués *The Newsroom Guide to COVID-19*, con orientaciones generales sobre el nuevo coronavirus, cuidados personales, del equipo de trabajo y de las fuentes. En el documento, se establece que «la principal obligación de los gestores y editores durante esta pandemia es no poner en peligro a los periodistas. En segundo lugar, es garantizar las condiciones para el mantenimiento de la salud y la seguridad de los periodistas» (Abraji, 2020, p. 12).

En un proyecto similar, el Observatório da Ética Jornalística [objETHOS] (2020) publicó la *Guia de cobertura ética da covid-19*, enfocada en el cuidado de la información, las fuentes, el profesional y el público. La guía destaca el complejo y desafiante trabajo de producir y transmitir información adecuada y equilibrada sobre la pandemia, con coraje y sensibilidad en las narrativas presentadas al público.

Por su parte, Cajazeira y Souza (2022) elaboraron una guía para la producción teleperiodística durante la pandemia de COVID-19, dividida en tres partes: preproducción, producción y seguridad del equipo. Las recomendaciones de la guía incluyen el uso de material de protección para el equipo de grabación; realizar entrevistas por teléfono o en línea siempre que sea posible; mantener una distancia mínima de al menos 2 metros con todas las personas; cubrirse la boca y la nariz al toser o estornudar; utilizar equipos móviles en lugar de aquellos con cables siempre que sea posible; y asegurarse de que todo el equipo sea descontaminado nuevamente al devolverlo.

La preocupación de las iniciativas presentadas anteriormente radica en la seguridad de los profesionales de los medios, que fueron expuestos a riesgos en distintos niveles, desde amenazas y limitaciones al trabajo hasta la posibilidad de contraer la enfermedad, especialmente cuando no había vacunas disponibles contra el nuevo coronavirus. Según el informe de la organización Press Emblem Campaign (2022), al menos 2.000 profesionales de los medios o experiodistas fallecieron a causa de la COVID-19 entre marzo de 2020 y marzo de 2022 en 95 países. Con 314 víctimas, Brasil fue el país con el mayor número de muertes, seguido de la India (284) y Perú (199). En cuanto a Brasil, el número de fallecimientos se redujo significativamente después del inicio de la campaña de vacunación, registrándose 11 casos en los dos primeros meses de 2022, en comparación con 42 en el mismo período del año anterior (Fenaj, 2022).

4. La importancia del teletrabajo en la labor periodística

A pesar de los riesgos mencionados anteriormente, es necesario destacar que la crisis sanitaria puso de relieve la importancia de la información difundida por los periodistas, provocó un aumento mundial en la demanda de noticias en los medios tradicionales y digitales y, en varios países, el público otorgó mayor confianza a los medios de comunicación (Comscore, 2022; Frutos y Sanjurjo, 2022; Reuters Institute, 2021). Según el informe Digital News Report, la pandemia «demostró el valor de la información precisa y confiable en un momento en que las vidas están en riesgo» (Reuters Institute, 2021, p. 9).

Otra investigación respalda el informe del Reuters Institute (2021). Según datos de la empresa Comscore (2022), hubo un fuerte aumento en el consumo de noticias en línea y en las interacciones sociales durante el período pandémico. A nivel global, aproximadamente nueve de cada diez personas que acceden a internet leen noticias en línea. El consumo de noticias e información es mayor en dispositivos móviles (68%) que en computadoras (32%). En América Latina, Brasil y Chile son los países donde las noticias digitales tienen mayor penetración, alcanzando, respectivamente, al 96% y al 93% de la población digital total.

Para Navarro (2020) y Varão y Ferreira (2020), la crisis sanitaria evidenció la necesidad de una acción gubernamental con un enfoque apartidario, resaltando así el compromiso del periodismo como defensor del interés público y principal responsable de mantener informada a una sociedad democrática. Ante tantas incertidumbres, presiones y

restricciones impuestas por el aislamiento social, la estructura mediática se reinventó debido a la urgencia de «dialogar con la población sobre ciencia y salud, no solo para esclarecerla, sino para involucrarla como corresponsable de las medidas de salud pública adoptadas» (Caetano et al., 2021, p. 236).

Dado que el periodismo fue considerado esencial para enfrentar la enfermedad, la cobertura diaria de la COVID-19 exigió adaptaciones en el trabajo de los profesionales de los medios de comunicación. Las transformaciones que modificaron el panorama periodístico, especialmente aquellas relacionadas con el surgimiento de tecnologías digitales, favorecieron la adopción del teletrabajo para reorganizar la división de tareas a través de herramientas virtuales, como aplicaciones de mensajería instantánea y servicios de correo electrónico (Cajazeira y Souza, 2022; Martins y Oliveira-Costa, 2023; Santos y Rocha, 2021).

Según un informe elaborado por investigadores del Reuters Institute (Cherubini et al., 2020), los confinamientos y las restricciones de seguridad derivadas de la pandemia cambiaron la forma de producir noticias, haciendo que los procesos de comunicación diaria fueran más complejos debido a las largas jornadas laborales y al trabajo remoto constante. Basado en entrevistas con 136 ejecutivos de medios de comunicación en 38 países, realizadas entre el 21 de septiembre y el 7 de octubre de 2020, el documento concluye que las empresas del sector tuvieron que gestionar la cobertura de la pandemia mientras enfrentaban diversas transformaciones organizacionales internas.

Bruscamente, los medios de comunicación tuvieron que cambiar la importancia que se daba a la redacción física e implementar nuevos flujos de trabajo en el entorno digital (Cherubini et al., 2020). La mayoría de los entrevistados (55%) en el informe del Reuters Institute considera que el acceso al teletrabajo los ha hecho más eficientes. Sin embargo, más de tres cuartas partes (77%) afirman que trabajar fuera de las instalaciones de la empresa ha dificultado la construcción y el mantenimiento de relaciones en equipo. Otro aspecto preocupante mencionado por varios entrevistados se refiere al desafío de renovar la energía y estimular el proceso creativo de las discusiones en la redacción de forma remota.

Por otro lado, el 54% de los ejecutivos afirmaron que les gustaría ir a la oficina con menos frecuencia que antes de la pandemia, y el 21% indicó que preferiría regresar con una frecuencia mucho menor. Casi la mitad (48%) respondió que su organización tiene la intención de reducir las instalaciones físicas. Los datos muestran que «un cambio acelerado hacia redacciones híbridas – con algunos empleados en la oficina, otros trabajando desde casa y algunos en tránsito – probablemente será un legado duradero de la crisis del coronavirus» (Cherubini et al., 2020, p. 12).

En el contexto nacional, Figaro et al. (2020) señalan que pocas empresas comenzaron a ofrecer herramientas adecuadas para dar continuidad a las funciones durante la pandemia, a pesar de la intensificación del ejercicio profesional y el aumento de la jornada laboral. «La experiencia en el período de distanciamiento social debido a la COVID-19 se está construyendo sobre la base de la improvisación y la profundización de la explotación de los trabajadores» (Figaro et al., 2020, p. 36).

A pesar de las tensiones señaladas por Figaro et al. (2020) durante la implementación del régimen de teletrabajo, considerando la falta de infraestructura y organización por parte de los medios de comunicación, una investigación realizada por la agencia Latam Intersect PR (2022) muestra que la práctica del home office debe permanecer después de la pandemia. Las entrevistas se realizaron con cientos de profesionales de prensa en ocho países de América Latina, incluido Brasil. Más de la mitad de los entrevistados (57,6%) continuaron trabajando principalmente desde casa. Al comparar las encuestas de 2021 y 2022, se observa que el nivel de estrés generado por el home office disminuyó del 48% al 38%. Además, el 54,6% de los participantes utilizaron las redes sociales para el contacto directo con las fuentes de información, siendo WhatsApp (81,1%) el principal canal de

comunicación para el trabajo.

En este sentido, son relevantes los resultados presentados por la encuesta *Perfil do jornalista brasileiro 2021* (Lima et al., 2022), realizada con más de 7.029 periodistas durante el período pandémico (entre el 16 de agosto y el 1 de octubre de 2021). En cuanto al lugar donde los periodistas desempeñaron su trabajo principal en los últimos seis meses, la mayoría de los encuestados respondieron «en casa» (61,3%), mientras que el 24% respondió «en la empresa o en otro lugar de trabajo» y el 10,9% indicó «parte en casa y otra parte del tiempo en la organización en la que trabajo».

Las conclusiones del estudio coinciden con otras investigaciones, mostrando que la pandemia intensificó las dificultades de la actividad periodística, «añadiendo a la precarización ya existente efectos psicológicos derivados de las presiones habituales del trabajo combinadas con el luto y el exceso de trabajo debido a la renuncia o despido de colegas, con poco o ningún apoyo de las empresas» (Lima et al., 2022, p. 197). Por otro lado, el régimen de home office se mostró como algo positivo, siempre que haya límites entre la vida profesional y la vida privada, «lo que no siempre es una realidad, como se constató en muchos casos a lo largo de la experiencia de la pandemia» (Lima et al., 2022, p. 197).

Así, el teletrabajo fue un aliado para que los profesionales de la prensa continuaran desempeñando sus funciones en medio de los períodos críticos de la pandemia de COVID-19. Creemos que las experiencias remotas que surgieron o se intensificaron en los últimos años continuarán, ya que varias empresas periodísticas observaron que la implementación del teletrabajo reduce los costes fijos (infraestructura, mobiliario, transporte y mano de obra), introduce el uso de nuevas tecnologías, aporta mayor flexibilidad y hace que las reuniones sean más objetivas y eficientes (Jardim, 2003; Nilles, 1997). Sin embargo, es necesario que periodistas, investigadores, sindicatos y asociaciones permanezcan atentos para que el desarrollo del trabajo remoto no acentúe los procesos de crisis y precarización que afectan a la clase periodística.

5. Consideraciones finales

Esta investigación realizó un enfoque teórico sobre los impactos de la evolución del teletrabajo en la labor del periodista profesional en Brasil. Para ello, consideramos que dicha modalidad laboral se desarrolla a distancia y fuera de la sede de la empresa, con el apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación (Gálvez et al., 2011; Sobratt, 2020).

El proceso de adaptación del teletrabajo en el mercado laboral fue lento en varios países, incluido Brasil, pero se fortaleció a partir de 2020 debido a los protocolos sanitarios surgidos a raíz de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, al inicio de la crisis sanitaria, la implementación del teletrabajo fue desorganizada y sin la participación de los trabajadores en las negociaciones y acuerdos, lo que causó implicaciones en la calidad de vida de los profesionales que comenzaron a trabajar de forma remota (OIT, 2020).

La pandemia también afectó el trabajo de la clase periodística. Los profesionales de la prensa tuvieron que reajustar sus rutinas productivas en medio de un escenario que acentuó los procesos de crisis, cambios estructurales y precarización (Figaro et al., 2020; Posetti et al., 2020; Reuters Institute, 2021). A pesar de las incertidumbres, presiones, bloqueos y restricciones de seguridad, muchos periodistas se apoyaron en el teletrabajo para desarrollar sus funciones de llevar información precisa a la población – especialmente sobre el impacto del nuevo coronavirus.

Con base en las discusiones teóricas presentadas en este artículo, defendemos que el modelo de teletrabajo permanecerá después de la pandemia. Por lo tanto, es necesario observar las lógicas en la rutina de producción que surgieron en medio de esta práctica laboral para que el desarrollo de la labor remota proteja los derechos laborales, permita el equilibrio entre la vida personal y profesional, y facilite el acceso a herramientas tecnológicas

que promuevan un periodismo de calidad en Brasil.

Referencias

- Alves, A. C. (2020). *Teletrabalho na administração pública: estudo de caso na Controladoria Geral da União* [Dissertação de mestrado, Universidade de Brasília].
- Associação Brasileira de Jornalismo Investigativo. (2020). *Guia sobre a Covid-19 para as redações*.
- Bleyer, L. K. (2002). *Teletrabalho e identidade organizacional: o caso da Xerox do Brasil Ltda. – Filial Santa Catarina* [Dissertação de mestrado, Universidade Federal de Santa Catarina].
- Braga, M. J. (2020, 4 de junio). *Pesquisas alertam para agravamento do estresse emocional de jornalistas brasileiros*. Associação Brasileira de Jornalismo Investigativo. Recuperado el 6 de octubre de 2024, de <https://abraji.org.br/noticias/pesquisas-alertam-para-agravamento-do-estresse-emocional-de-jornalistas-brasileiros>
- Caetano, K., Nishida, L., Tavares, R., & Koster, I. (2021). Desafios para o trabalho da disseminação científica em saúde pública em contexto de disseminação do coronavírus. *Reciis – Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 15(1), 233-248. <https://doi.org/10.29397/reciis.v15i1.2202>
- Cajazeira, P. E. S. L., & Souza, J. J. G. de. (2022). O telejornalismo no Cariri Cearense: a rotina de trabalho dos jornalistas no contexto da pandemia da Covid-19 (2020 a 2022). *Comunicação & Informação*, 25. <https://doi.org/10.5216/ci.v25.64443>
- Centro Internacional para Periodistas. (s.f.). *Our impact*. Global Health Crisis Reporting Forum. Recuperado el 6 de octubre de 2024, de <https://www.icfj.org/our-work/forum-our-impact>
- Cherubini, F., Newman, N., & Nielsen, R. K. (2020). *Changing newsrooms 2020: addressing diversity and nurturing talent at a time of unprecedented change*. Reuters Institute Report.
- Comscore. (2022). *Las audiencias SI responden a los medios de calidad profesional*.
- Dantas, J. B. A., Pinheiro, E. B. B., Silva, V. P. B., Beltrame, V., & David, H. E. (2017). Crise, precarização e mudanças estruturais no Jornalismo: reflexões sobre tendências teóricas. *Mediapolis - Revista de Comunicação, Jornalismo e Espaço Público*, 5, 39-49. https://doi.org/10.14195/2183-6019_5_3
- Deuze, M., & Witschge, T. (2015). Além do Jornalismo. *Leituras do Jornalismo*, 2(4), 1-31.
- Di Martino, V., & Wirth, L. (1990). Telework: A new way of working and living. *Revista Internacional del Trabajo*, 109(4), 469-497.
- Federación Internacional de Periodistas. (2020a, 30 de abril). *Exposed: the crisis facing journalism in the face of Covid-19*. Recuperado el 6 de octubre de 2024, de <https://www.ifj.org/media-centre/news/detail/category/press-releases/article/exposed-the-crisis-facing-journalism-in-the-face-of-covid-19>
- Federación Internacional de Periodistas. (2020b, 23 de julio). *COVID-19 has increased gender inequalities in the media, IFJ survey finds*. Recuperado el 6 de octubre de 2024, de <https://www.ifj.org/media-centre/news/detail/article/covid-19-has-increased-gender-inequalities-in-the-media-ifj-survey-finds>
- Federação Nacional dos Jornalistas. (2020). *Mães jornalistas e o contexto da pandemia*.
- Federação Nacional dos Jornalistas. (2022). *Jornalistas vitimados pela covid-19*.
- Figaro, R., Barros, J. V., Silva, N. R., Camargo, C. A., Silva, A. F. M., Moliani, J. A., Kinoshita, J., & Oliveira, D. F. (2020). Como trabalham os comunicadores na pandemia da Covid-19? *Revista Jurídica Trabalho e Desenvolvimento Humano*, 3, 1-39. <https://doi.org/10.33239/rjtdh.v.76>
- Fincato, D. (2020). Teletrabalho na reforma trabalhista brasileira (2020). En F. S. Veiga (Dir.), D. P. Fincato (Dir.), R. M. Gonçalves (Coord.), & P. Brito (Coord.). *Estudos de Direito, Desenvolvimento e Novas Tecnologias*. Instituto Iberoamericano de Estudos Jurídicos e Universidade Lusófona do Porto.
- Fincato, D. P., & Cracco Neto, H. B. (2013). Teletrabalho: de Chappe a Nilles. *Revista Justiça do Trabalho*, 358, 53-66.
- Frutos, R., & Sanjurjo, S. (2022). Impacto del COVID-19 en el periodismo latinoamericano: entre la precariedad laboral y las secuelas psicológicas. *Cuadernos.info*, 51, 114-137. <http://doi.org/10.7764/cdi.51.27329>

- Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo & Organización Internacional del Trabajo. (2017). *Working anytime, anywhere: the effects on the world of work*.
- Gálvez, A., Martínez, M. J., & Pérez, C. (2011). Telework and work-life balance: some dimensions for organisational change. *Journal of Workplace Rights*, 16(3-4), 273-297. <https://doi.org/10.2190/wr.16.3-4.b>
- Góes, G. S., Martins, F. S., & Nascimento, J. A. S. (2021). *Trabalho remoto no Brasil em 2020 sob a pandemia do covid-19: quem, quantos e onde estão?* (Carta de Conjuntura, 52, nota 6). Instituto de Pesquisa Econômica e Aplicada.
- Goulart, J. O. (2009). *Teletrabalho – alternativa de trabalho flexível*. Senac.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2023). *Teletrabalho e trabalho por meio de plataformas digitais*. Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua (PNAD Contínua).
- Jardim, C. C. S. (2003). *O teletrabalho e suas atuais modalidades*. LTr.
- Latam Intersect PR. (2022). *O impacto da pandemia nas redações na América Latina - parte II*.
- Lavinás, L., Sorj, B., Barsted, L. L., & Jorge, A. (2000). *Trabalho a domicílio: novas formas de contratualidade* (texto para discussão no. 717). Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada.
- Lima, S. P., Mick, J., Nicoletti, J., Barros, J. V., Henriques, R. P., Moliani, J. A., Patrício, E., Pereira, F. H., & Zacariotti, M. (2022). *Perfil do jornalista brasileiro 2021 – características sociodemográficas, políticas, de saúde e do trabalho*. Quorum Comunicações.
- Macedo, P. M. S. (2017). *A jornada do trabalhador na sociedade da informação: mecanismos de concretização do direito à desconexão no teletrabalho* [Dissertação de mestrado, Universidade de Fortaleza].
- Maciel, Á. S., & Lando, G. A. (2021). Desafios e perspectivas do mundo do trabalho pós-pandemia no Brasil: uma análise da flexibilização trabalhista e os paradoxos do home office/anywhere office. *Revista Espaço Acadêmico*, 20, 63-74.
- Martins, B. N., & Oliveira-Costa, M. S. de. (2023). Riscos da profissão: percepções dos jornalistas da capital brasileira sobre seu trabalho na pandemia. *Revista Española de Comunicación en Salud*. <https://doi.org/10.20318/recs.2023.7165>
- Mello, A. (1999). *Teletrabalho (telework): o trabalho em qualquer lugar e a qualquer hora...* Qualitymark: ABRH-Nacional.
- Mello, A. (2017). Prólogo. En Academia Internacional de Teletrabajo para America Latina y el Caribe – ITALAC. *Primer informe: estado del teletrabajo en América Latina y el Caribe*.
- Navarro, A. S. (2020). Reflexões sobre o efeito da pandemia do Coronavírus no Jornalismo, na Democracia e no comportamento das pessoas na sociedade contemporânea. *Brazilian Journal of Development*, 6(12), 100789-100799. <https://doi.org/10.34117/bjdv6n12-535>
- Nicoletti, J. (2019). *Reflexos da precarização do trabalho dos jornalistas sobre a qualidade da informação: proposta de um modelo de análise* [Tese de doutorado, Universidade Federal de Santa Catarina].
- Nilles, J. M. (1997). *Fazendo do teletrabalho uma realidade: um guia para telegerentes e teletrabalhadores*. Futura.
- Observatório da Ética Jornalística. (2020). *Guia de cobertura ética da covid-19*.
- Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Teleworking during the COVID-19 pandemic and beyond – A practical guide*.
- Organización Mundial de la Salud. (2020, 7 de marzo). *WHO statement on cases of COVID-19 surpassing 100 000*. Recuperado el 6 de octubre de 2024, de <https://www.who.int/news/item/07-03-2020-who-statement-on-cases-of-covid-19-surpassing-100-000>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). *COVID-19: an informative guide. Advice for journalists*.
- Organización Panamericana de la Salud. (2023, 5 de mayo). *OMS declara fim da Emergência de Saúde Pública de Importância Internacional referente à COVID-19*. Recuperado el 6 de octubre de 2024, de <https://www.paho.org/pt/noticias/5-5-2023-oms-declara-fim-da-emergencia-saude-publica-importancia-internacional-referente>
- Posetti, J., Bell, E., & Brown, P. (2020). *Journalism & the pandemic: a global Snapshot of impacts*. Centro Internacional para Periodistas & Tow Center for Digital Journalism.

- Press Emblem Campaign. (2022, 18 de diciembre). *PEC mourns China's first journo-deaths due to Covid-19 complications*. Recuperado el 6 de octubre de 2024, de <https://www.presseblem.ch/2023-2022>
- Reuters Institute for the Study of Journalism. (2021). *Digital News Report 2021*.
- Rocha, C. T. M., & Amador, F. S. (2018). O teletrabalho: conceituação e questões para análise. *Cad. EBAPE.BR*, 16(1), 152-162. <http://doi.org/10.1590/1679-395154516>
- Rodrigues, A. C. B. (2011). *Teletrabalho: a tecnologia transformando as relações de trabalho* [Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo].
- Rosenfield, C. L., & Alves, D. A. (2011). Teletrabalho. En A. D. Cattani & L. Holzmann (Orgs.), *Dicionário de trabalho e tecnologia* (pp. 414-418). Zouk.
- Santos, R., & Rocha P. M. (2021). Transformações do jornalismo e a precarização das profissionais mulheres: os efeitos da pandemia da Covid-19 no telejornalismo regional. En *Anais do 7º Colóquio Mulher e Sociedade*.
- SAP Consultoria em RH. (2016). *Pesquisa home office Brasil*.
- Sierra Benítez, E. M. (2011). *El contenido de la relación laboral en el teletrabajo*. Consejo Económico y Social de Andalucía.
- Silva, V. G. (2014). *A gestão do teletrabalho* [Dissertação de mestrado, Universidade Metodista de São Paulo].
- Sociedade Brasileira de Teletrabalho e Teleatividades. (2020). *Orientação para implantação e prática do teletrabalho e home office*.
- Solon, M., Araújo, M., Rodrigues, N., & Nunes, M. V. (2020). O trabalho de mulheres jornalistas durante a pandemia da Covid-19: um estudo de caso dos reordenamentos produtivos no Ceará. *Inter-Legere*, 3(28), 1-24.
- Van der Kooij, B. J. G. (2015). *The Invention of the Communication Engine 'Telegraph' (Vol. 3)*. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Varão, R., & Ferreira, F. V. (2020). Jornalismo como instância de confiabilidade de informações durante a pandemia da Covid-19. En H. M. G. Oliveira & S. Gadini (Orgs.), *Jornalismo em tempos da pandemia do novo coronavírus* (pp. 373-398). Ria Editorial.
- Woitowicz, K. J., & Rocha, P. M. (2021). Gênero, raça e classe: múltiplos impactos na vida das mulheres jornalistas durante a pandemia. En G. G. H. Vázquez, J. M. Silva & K. J. Woitowicz (Orgs.), *Vivências de mulheres no tempo e espaço da pandemia de Covid-19: perspectivas transnacionais* (pp. 165-185). CRV.



Ciudadanía, Información y Comunicación en los Movimientos y Contramovimientos Sociales

Citizenship, Information, and Communication in Social Movements and Countermovements

Caroline Kraus Luvizotto  
Universidad Estadual Paulista - Brasil

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2237

Fecha de envío: 20/03/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

Este estudio aborda el papel central de la comunicación en la construcción y contestación de los derechos de ciudadanía, resaltando su relevancia para las transformaciones sociales en el mundo contemporáneo a través de las acciones de movimientos y contramovimientos sociales. A partir de los procedimientos metodológicos prescritos en la Revisión Sistemática de la Literatura, este estudio analiza la importancia de los movimientos sociales para la participación social, el ejercicio de la ciudadanía y el mantenimiento de la democracia, y su recorrido teórico contempla la relevancia de la información y la comunicación en este contexto. Los resultados de este estudio sugieren que los movimientos sociales son actores políticos activos en la esfera pública que, aunque no dialoguen con todos los sectores de la sociedad o con el poder político, son portadores legítimos de las demandas específicas de determinados grupos sociales. La disputa entre movimientos y contramovimientos sociales, aunque muchas veces marcada por antagonismos profundos, es esencial para la vitalidad de la democracia, ya que abre espacio para la diversidad de perspectivas y para el compromiso ciudadano en cuestiones de interés colectivo. La presencia de diferentes grupos en la sociedad civil, incluidos los contramovimientos, es una prueba de la diversidad de ideas y opiniones, y es esencial que exista espacio para el diálogo y la negociación entre ellos, con el fin de construir una sociedad más justa y democrática.

Palabras clave: Ciudadanía, información, comunicación, movimientos sociales, contramovimientos.

Abstract

This study addresses the central role of communication in the construction and contestation of citizenship rights, highlighting its relevance to social transformations in the contemporary world through the actions of social movements and countermovements. Based on the methodological procedures prescribed in the Systematic Literature Review, this study examines the importance of social movements for social participation, the exercise of citizenship, and the maintenance of democracy, with its theoretical framework emphasizing the significance of information and communication in this context. The results of this study suggest that social movements are political actors active in the public sphere who, even without engaging with all sectors of society or political power, are legitimate carriers of the specific demands of social groups. The dispute between social movements and countermovements, although often marked by profound antagonisms, is essential to the vitality of democracy, as it creates space for diverse perspectives and encourages citizen engagement in matters of collective interest. The presence of different groups in civil society, including countermovements, is evidence of the diversity of ideas and opinions, and it is essential that there be space for dialogue and negotiation among

them in order to build a more just and democratic society.

Keywords: Citizenship, information, communication, social movements, countermovements.

1.- Introduction

Information and communication have become essential for the achievement and maintenance of rights and for the exercise of citizenship. Nowadays, much of their importance derives from the potential of the internet and its informational structure, characterized by the decentralization of access, interconnectivity, and simultaneity. These elements have transformed communicational action by enabling individuals to produce and disseminate their own content increasingly rapidly, interactively, and participatively. However, despite these advances, significant challenges remain in ensuring the full realization of this right worldwide. Disinformation, manipulation of information, and restrictions on access to information are persistent threats that must be addressed (Kraus Luvizotto, et al., 2024). Therefore, it is crucial that social movements continue to promote the right to information and communication as a pillar of democracy, seeking ways to strengthen government transparency, improve media literacy, and ensure equal access to information for all citizens.

Social movements play a significant role in democratic dynamics. In a healthy democracy, social movements are recognized as legitimate representatives of the demands of social groups, serving as vehicles through which the demands and concerns of civil society are expressed and negotiated. They organize and disseminate mobilization agendas and issues (Luvizotto, 2022), and in this context, citizens' participation is essential for the maintenance of the system.

The communication and information networks established by social movements are essential for underpinning the alternative public sphere and building the foundations of the movement itself. This leads to the understanding that the relationship between social movements, information, and communication is both intimate and intense. According to Gohn (2008, p. 38), social movements have the "capacity to transform social actors into socio-political subjects, collectives, builders of their histories" and possess the ability to "form alliances, integrate into networks, establish partnerships, connect with other movements that share similar principles and values, and undertake other actions expressed in the political engagement of a movement"

The intense circulation of media products, immersed in what Braga (2012) defines as the process of the mediatization of society, enables the dissemination of discourses and narratives advocated by a wide range of social actors and organizations, as well as by the state itself. In this scenario, political actors such as social movements and countermovements play a crucial role in shaping public opinion and constructing the political agenda. Through their active participation in the media and on digital platforms, they can reach a broader and more diverse audience, promoting their ideas, demands, and values.

Countermovements are characterized as organizational and mobilization processes with a conservative nature or aligned with dominant sectors/classes. These actions are carried out by individuals, groups, and/or socio-political organizations that share common opinions and, in general, advocate for the maintenance of the status quo or the stability of a particular social group. They typically promote agendas that oppose those of social movements, competing for space and visibility in the public sphere (Martin-Vicente, Kraus-Luvizotto, 2025).

Social movements and countermovements bring a variety of perspectives and voices to public discourse. They represent diverse interests and groups and, through their repertoires of action, can encourage social participation by involving citizens in activities such as protests, petitions, and political engagement, regardless of their political views or societal projects. This dynamic of opposition can strengthen democracy, as citizens feel

more connected and engaged in the political process.

Following the methodological procedures prescribed by the Systematic Literature Review (SLR), based on the protocols described by Galvão & Ricarte (2019), this study addresses the importance of social movements for social participation and democracy. The theoretical framework encompasses aspects inherent to the exercise of citizenship and social participation, emphasizing the role of information and communication in this context. It conceptualizes and establishes a relationship between social movements and countermovements, while recognizing a certain performative dimension in both movements and countermovements. This performativity is manifested in their mobilization, organization, and articulation around political objectives, which is crucial for disseminating their demands and claims to society at large and to those in political power.

Initially, the SLR themes were defined by establishing social movements, countermovements, citizenship, and social participation as the main objects of study, with a particular focus on the importance of communication and information in this context. National and international databases were consulted, and the search targeted strategically selected themes in the fields of Communication, Sociology, and Information Science. The review prioritized publications from the 2000s onward, with special emphasis on works published since 2010, while still recognizing the relevance of classic texts from earlier periods. In the end, 82 references were selected and their content systematized: relevant information from each study (such as methods and results) was extracted and recorded systematically. Of these 82 references, 18 were used to compose the text presented here.

The relevance of this study lies in understanding the triad of citizenship, information, and communication as fundamental pillars for contemporary social movements and countermovements. The relationship between these elements becomes central to current debates on democracy and social participation, given that active citizenship can only be fully realized when there is free and equitable access to information and the right to communication is guaranteed. In a context where information circulates increasingly rapidly and extensively, the ability to organize collectively and articulate narratives around social demands becomes an essential tool for both progressive movements and those seeking to preserve the status quo.

This interrelation is especially significant in light of the growing complexity of disputes in the public sphere, exacerbated by mediatization and the amplification of voices through digital platforms. However, while the rapid dissemination of information offers new opportunities, it also presents challenges: disinformation, data manipulation, and the spread of narratives that undermine democratic participation become obstacles that both movements and countermovements must confront. By addressing these aspects, this text aims to contribute to a critical reflection on contemporary forms of social organization, providing theoretical insights for understanding the relationship between citizenship and communication in contexts of conflict and social transformation.

Social movements, by using communication as a strategic tool, promote the visibility of their causes, while countermovements employ these same tools to construct opposing narratives, revealing a contested arena for public opinion that directly impacts democracy. Thus, this study seeks to highlight the central role of communication in the construction and contestation of citizenship rights, emphasizing its relevance to social transformations in the contemporary world.

The reflections presented in this study suggest that social movements are political actors operating in the public sphere who, even without engaging with all sectors of society or political power, are legitimate carriers of the specific demands of social groups and act in favor of democracy through civic practices. The presence of diverse groups in civil society — including social countermovements — is evidence of the variety and plurality of ideas and opinions. It is crucial that space for dialogue and negotiation exists among these groups to foster the development of a more just and democratic society.

2.- Social Movements, Countermovements, and Social Participation

Social movements aim at social transformation based on a societal project — a worldview historically constructed from the experiences of a particular social group. Social movements are collective actions with political and social characteristics. These collective actions can take many forms, including protests, demonstrations, digital activism, artistic representations, and occupations of public or private spaces, and they may or may not involve violence.

This study revisited the main theories regarding social movement actions. In response to perspectives that pointed to irrational expression or mass behavior, the Resource Mobilization Theory emphasizes rational decision-making and resource management to achieve proposed objectives, disregarding both the symbolic aspects of culture and the relationship with social and political structures (Alonso, 2009).

The Political Process Theory does not exclude the rational and organizational nature of movements but expands this view by incorporating their relationship with structures through concepts such as Political Opportunity Structures (Tarrow, 2011), which refer to the conditions that constrain or facilitate collective contentious action; and Repertoires of Contention (Tilly, 1995), which refer to the limited range of options from which social movements choose to act.

The New Social Movements perspective, more widely embraced in Latin America, emphasizes cultural aspects, such as collective identity, which mediates between social actors and political structures (Melucci, 1989). These theoretical strands highlight different aspects, all relevant to understanding social movements, and converge towards a comprehensive perspective that integrates structures, resources, and culture (Bringel, 2012).

The political changes that have taken place in Brazil over the past decades, marked by the emergence of left-wing governments that promoted social inclusion policies and the conservative reaction to these governments from traditional political and economic sectors, have resulted in political polarization in the region, impacting democracy and citizen participation (Martin-Vicente, Kraus-Luvizotto, 2025).

The role of social movements and countermovements in political polarization is linked to the dissemination of ideas and values, the construction of political identities, and the mobilization of society around specific demands. Their repertoire of action can be employed both to reinforce polarization and to mediate between different groups within civil society.

In Brazil, in particular, the phenomenon of political polarization has been heavily influenced by the actions of social countermovements. These groups, often connected to political and economic interests, use various communication channels to construct narratives that criminalize their opponents and seek to influence public opinion. The dissemination of false news and the creation of distorted narratives about facts are common practices among these groups, which aim to delegitimize social movements and their causes. Countermovements oppose the agendas and narratives of social movements and provide elements for analyzing and understanding their repertoire of action and their relationship with civil society, socio-political organizations, and the State — a context in which information is a crucial element (Martin-Vicente, Kraus-Luvizotto, 2025).

According to Silva and Pereira (2020, p. 32), “a common element in all definitions of countermovements is that they are constructed in opposition and conflict with social movements that challenge or threaten the interests, values, lifestyles, social positions, and other aspects of a particular segment of society.” When social movements advance in their achievements — whether through public opinion support or when the state becomes more favorable to their demands — what was once a generic concern for certain individuals or social groups transforms into a concrete and imperative threat, “creating an

opportunity for the constitution of a social countermovement" (Silva & Pereira, 2020, p. 36). This is because, according to Rezende (2016), countermovements do not oppose the social movement directly, but rather the progress resulting from its mobilization.

Certainly, the narrative opposition presented by social countermovements exerts a strong influence on the communication process, as it often seeks to delegitimize the agendas of social movements, either through distortion or minimization. The communicational dynamics established by social movements, in opposition to countermovement narratives, emerge as an important mechanism for defending their political agendas and promoting broader social change.

Luvizotto et al. (2023) argue that communicational dynamics can both constitute and reinforce asymmetrical power relations, while also serving as a means to revisit such asymmetries. Although information is inherently linked to power relations, its emancipatory potential remains significant. The authors also assert that information is essential for citizens, social groups, and organizations to fully participate in the democratic process.

The relationship between movements, social countermovements, and social participation is filled with tensions and challenges, yet it also presents opportunities for strengthening democracy. Social movements, in their efforts to transform established structures, find in mobilization and digital activism a fertile space to express their demands and promote change. However, social countermovements, often associated with conservative forces, employ similar communication strategies to preserve the status quo, thus creating a contested arena for public opinion and the dominant narrative in the public sphere.

The possibilities for social participation, in this context, are amplified by digital networks, which provide citizens with a platform for direct engagement in political and social causes. Social movements use these platforms to organize collective actions, disseminate information, and raise public awareness about their agendas, while countermovements resort to the same tools to undermine these initiatives, reinforce ideological divisions, and, often, promote disinformation. In this sense, communication and information become powerful tools both for advancing social progress and for maintaining oppressive structures.

However, it is important to recognize that these dynamics also impose limits on social participation. Increasing polarization and the fragmentation of public opinion can hinder dialogue and consensus-building, weakening the ability of social movements to achieve their goals through peaceful and negotiated means. Moreover, the control of communication platforms by corporate and political interests raises concerns about equitable access to information and the influence these entities exert in shaping social discourses (Zanetti et al., 2023).

Nevertheless, social movements continue to play a crucial role in promoting active citizenship. Through their actions, they challenge established hierarchies and foster greater awareness of issues related to social justice, equality, and human rights. Conversely, social countermovements, by attempting to reverse or neutralize these achievements, reveal the complexity of interactions between different sectors of society and highlight the importance of communication in mediating these conflicts.

3.- Information, Communication, and the Repertoire of Action of Social Movements and Countermovements

To understand contemporary social dynamics and the actions of social movements and countermovements, this study presents a reflection on the relationship between information, communication, and the repertoire of action of social movements and countermovements.

Following Volpato (2022), this study adopts the concept of the repertoire of action of social

movements to refer to the “limited set of routines that are learned, shared, and put into action through a relatively deliberate process of choice” by these movements (Tilly, 1995, p. 26). The repertoire represents a historically circumscribed range of actions. “Participants in social movements choose among more or less conventional forms of contentious interaction, taking into account other variables in their context, such as their objectives, mobilization structures, and political opportunity structures” (Volpato, 2022, p. 65).

Some elements are essential to understanding the repertoire of action of social movements and countermovements, such as power relations, political discourses, and symbolic production in the construction of the public sphere and the formation of public opinion. The public sphere is seen as a space for negotiation, dispute, and the construction of meanings, in which social movements and countermovements operate and build their actions and strategies.

In the specific case of social movements, the analysis of their repertoire of action must consider the communicational dimensions present in the practices of these social actors, including the construction of discourses, the choice of communication channels, the mobilization of communication resources, among other strategies that influence the relationship between social movements and society (Volpato et al., 2019).

Information constitutes the organizational foundation of relationships in contemporary society. The value of information is immeasurable, and it is essential to understand and master its production, dissemination, access, and preservation. Digital technologies have revolutionized social structures in unprecedented ways. In addition to technical resources, various actors have adopted and adapted technologies based on diverse interests, producing and disseminating information rapidly and extensively in modern societies.

Through Information and Communication Technologies (ICTs), it is possible to exchange information in digital informational environments, enabling interaction and collaboration between citizens and between them and institutions, organizations, and governments, using practices and methods that are constantly evolving. This exchange of information is not limited to digital environments; in a society undergoing a process of mediatization, the convergence of communication media influences actions both within and outside digital networks (Braga, 2012).

Recent studies indicate that the internet and digital media provide a new understanding and meaning for participation, democracy, activism, and collective identities, as their structure enables the articulation of social actors in an interconnected and correlated manner. The internet is considered one of the most democratic communication channels in terms of access, content creation, and information use, although it still presents limitations and challenges that must be addressed.

Regarding the understanding of social networks in everyday life in the 21st century, numerous studies highlight their role in contemporary research and reality (Recuero, 2012; Luvizotto & Sena, 2022), in social movements and global protests (Castells, 2013), in elections worldwide amid the crisis of liberal democracy (Mounk, 2019), in disinformation processes (Pinto et al., 2018), and in many other areas.

Cyberactivism, or digital activism, is an important tool in the struggle for social change. Studies developed by Volpato et al. (2019) indicate that social movements and countermovements simultaneously employ street actions (such as marches, acts, and protests) and digital activism with instant communication resources. These tools disseminate information about their demands and mobilization agendas, helping to legitimize their causes and exert pressure on governments and various sectors of society.

Social movements and countermovements utilize the available tools in the media sphere to mobilize their supporters, raise public awareness about relevant issues, and influence public debate. By doing so, they can challenge dominant narratives and promote alternative

political and social perspectives.

However, the intense circulation of media products also presents challenges for these political actors. In their quest for visibility (Volpato, 2022), they must compete with a wide range of voices and discourses in the public sphere, which can hinder the dissemination of their messages and causes. Polarization and disinformation on social networks can make the media environment even more complex and hostile for political actors seeking to promote social change, regardless of the type of cause or social group they represent.

Disinformation, information manipulation, and restrictions on access to information are critical and persistent issues that pose serious threats to the health of democracy and social participation in contemporary societies. These problems have profound and multifaceted implications, requiring urgent attention and action; otherwise, they risk compromising the integrity of democratic systems and the ability of people to participate effectively in political life.

Firstly, it is essential to recognize that democracy depends on the existence of a healthy informational environment. Citizens need accurate, impartial, and accessible information to make informed decisions in elections, referendums, and political debates. When disinformation prevails and information manipulation spreads, citizens are deprived of the ability to accurately discern facts and the consequences of their political choices. This undermines the essence of democracy, which is based on the assumption that people have the ability to make rational and informed decisions.

Moreover, active citizen participation is a central element of any healthy democratic system. Restrictions on access to information or the widespread presence of false information impair people's ability to engage meaningfully in political life.

Furthermore, disinformation poses a threat to national security, as hostile nations may exploit it to destabilize democratic stability in other countries. This includes the deliberate spread of false information to undermine trust in democratic institutions or incite internal conflicts. Therefore, protection against disinformation is not only a matter of social well-being but also a security concern (Zanetti et al., 2023).

To address these persistent threats to democracy and social participation, a joint effort involving governments, civil society, the media, and social media platforms is necessary. This includes promoting rigorous ethical standards in journalism, implementing measures to combat disinformation on online platforms, fostering media literacy, and protecting the fundamental right to access information.

While this study acknowledges the importance of the media, particularly the internet, as a facilitating instrument for citizen participation, it is crucial to problematize the inherent asymmetries in digital inclusion and equitable access to information. The expansion of the digital environment, while broadening opportunities for political and social engagement, also highlights profound inequalities in access, which overlap with those already existing in the offline world. These inequalities are not limited to material access to technology — such as the possession of devices or internet connectivity — but also encompass more complex issues such as connection quality, the ability to fully utilize digital tools, and the cultural and educational conditions that enable critical reading and the production of relevant content.

Digital exclusion, therefore, reflects a broader form of exclusion that directly affects citizenship. Socially marginalized groups, such as low-income populations, the elderly, individuals with low educational attainment, and residents of rural or peripheral areas, tend to face greater difficulties in accessing and effectively engaging with digital platforms. In this context, the internet, instead of serving as a democratizing space, may reproduce or even exacerbate existing social inequalities, favoring those who already possess greater economic and cultural capital.

Moreover, the issues of disinformation, manipulation, and polarization in digital networks further aggravate this scenario. While the internet offers opportunities for participation and information dissemination, it also becomes fertile ground for the spread of misleading and distorted content. These phenomena, combined with the lack of digital literacy among a significant portion of the population, hinder the formation of an informed public opinion committed to democratic values. Thus, the digital environment becomes a space of power struggle, where information flows are often shaped by economic and political interests, creating informational bubbles that limit diverse perspectives and weaken plural public debate.

The pursuit of effective citizen participation in the digital era requires more than just expanding access to technology. It demands a profound transformation in the structures that govern the production and distribution of information. This includes the development of public policies that promote digital inclusion in a broad sense — not only ensuring connectivity but also encouraging media and digital literacy, empowering citizens to navigate critically through the vast online informational universe.

The effective democratization of the digital space also requires the creation of regulatory mechanisms that ensure the transparency of algorithms that filter and prioritize content, as well as the promotion of diverse voices and narratives in the online environment.

Effective communication gives voice to marginalized groups and minorities who may lack access to traditional media channels. This enables their concerns and demands to be heard and amplified, challenging the status quo and pushing for change. According to Trindade (2020), accessible information and open communication encourage participation. Well-informed citizens are more likely to engage in social movements, protests, and democratic processes, making democracy more inclusive.

In mature democracies, social movements play a critical role as mechanisms of oversight and accountability for governments and political institutions. They can raise issues that are not adequately addressed by traditional political structures and expose undesirable practices or injustices. Social movements can also directly influence public policies by advocating for legislative and regulatory changes. They have the potential to mobilize voters and build support for specific policies or candidates. Moreover, social movements can exert pressure on governments and institutions to address significant issues, whether in environmental, social, civil rights, or economic spheres.

The promotion of an informed and inclusive public debate is a cornerstone of sound political decision-making and government accountability. In this context, the media plays a central role by acting as a counterbalance to state power, investigating administrative actions, exposing corruption cases, and fostering government transparency. Through the dissemination of information, the media enables citizens to evaluate the activities of their leaders and demand accountability when necessary.

4.- Final Considerations

The reflections presented in this study suggest that the repertoires of action employed by social movements and countermovements are strongly driven by communication channels, particularly digital technologies, which are utilized to mobilize and engage people, promote public debates, and create spaces for discussion and information sharing. These actions have the potential to foster a more pluralistic, inclusive, and responsible communication model, breaking away from traditional patterns of information production, distribution, and access. However, it is crucial to recognize the persistent challenges that remain, ranging from the proliferation of disinformation to the numerous obstacles that hinder equitable access to information and communication.

Although the digital environment enables new forms of citizen engagement, it is essential to critically address the profound inequalities in access and digital literacy that permeate

contemporary society. Digital exclusion often mirrors the same exclusions present in the offline world. Marginalized groups face additional difficulties in fully engaging in the public debates facilitated by digital media. Consequently, the promises of democratized information and political participation through the internet are hindered by structural limitations that perpetuate pre-existing inequalities.

Information and communication are key elements that empower individuals to actively participate in political and social life. Through communication and information networks, people gain access to knowledge, data, arguments, and perspectives that can shape their opinions, engagement, and actions. However, the challenge of disinformation and information manipulation weakens the emancipatory potential of these tools. Social movements, in their efforts to contest narratives in the public sphere, face significant obstacles due to the proliferation of deceptive discourses that often aim to delegitimize their causes and divide public opinion.

The interconnection between social movements, information, and communication is vital for the formation of an alternative public sphere, where the voices and concerns of marginalized communities and groups advocating for social justice can be heard and acknowledged. However, this public sphere is subject to the same power dynamics that shape information flows in broader contexts, revealing itself as a constant arena of contestation. In this dynamic, the role of social countermovements is equally significant, as they represent groups seeking to maintain the status quo, utilizing the same digital platforms to contest social movement demands and shape public opinion according to their interests.

The contemporary limits and possibilities of the relationship between movements, countermovements, and social participation reside in each group's ability to mobilize resources, construct political identities, and strategically employ communication channels to influence public opinion. Although this struggle is often marked by profound antagonisms, it remains essential to the vitality of democracy, as it opens space for a diversity of perspectives and encourages citizen engagement in matters of collective interest.

The results of this study suggest that social movements are active political actors in the public sphere who, even without engaging with all sectors of society or political power, are legitimate carriers of specific social group demands. They contribute to democracy by practicing active citizenship and constructing alternative narratives that challenge established structures. The presence of diverse groups within civil society — including countermovements — reflects the plurality of ideas and opinions, making it essential to promote spaces for dialogue and negotiation among them to build a more just and democratic society.

However, for such dialogue to be effective, overcoming access barriers and ensuring broad and unrestricted digital inclusion is crucial. Without these efforts, inequalities will continue to limit social dynamics, and the power asymmetries that shape contemporary societies will persist in restricting social movements' capacity to influence public opinion and drive meaningful social change. Thus, the future of citizen participation depends on a collective effort to promote a more inclusive, transparent, and equitable digital environment — one in which diverse voices are valued, and the quality of information is prioritized.

Funding

The reflections presented in this text are part of research conducted with funding from FAPESP – São Paulo Research Foundation (Process 2021/04774-7) and with the funding of the Coordination for the Improvement of Higher Education Personnel – Brazil (CAPES) and the Probral Program – Cooperation Projects in Research between Brazil and Germany – CAPES/DAAD (Process 88881.371423/2019-01).

References

- Alonso, A. (2009). As teorias dos movimentos sociais: um balanço do debate. *Lua Nova*, v. 1, pp. 49-86.
- Braga, J. L. (2012). Circuitos versus campos sociais. In: Mattos, M. A.; Janotti Júnior, J.; Jacks, N. (Orgs.). *Mediação & mediatização*. Edufba.
- Bringel, B. (2012). Com, contra e para além de Charles Tilly: mudanças teóricas no estudo das ações coletivas e dos movimentos sociais. *Sociologia & Antropologia*, v. 3, pp. 43-67.
- Castells, M. (2013). *Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet*. Zahar.
- Galvão, M. C. B.; Ricarte, I. L. M. (2019). Revisão sistemática da literatura: conceituação, produção e publicação. *Logeion: Filosofia da Informação*, v. 1, pp. 57-73.
- Gohn, M. G. (2008). *O protagonismo da sociedade civil – movimentos sociais, ONGs e redes solidárias*. Cortez.
- Kraus Luvizotto, C., et. al. (2024). Comunicação e democracia: as relações entre mídia e cidadania no Brasil e na Alemanha. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 17(2). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.13991>
- Luvizotto, C. K. (2022). Comunicação digital e cidadania: a atuação de movimentos sociais e contramovimentos durante a pandemia de Covid-19. *Revista Comunicação Midiática* (Online), pp. 61-72. <https://www2.faac.unesp.br/comunicacaomidiatica/index.php/CM/article/view/542>.
- Luvizotto, C. K.; et. al. (2023). Informação, comunicação e cidadania: o impacto da comunicação on-line na difusão da informação em tempos hodiernos. *Caderno Pedagógico*, v. 3, pp. 1464-1489.
- Martin-Vicente, M.; Kraus-Luvizotto, C. (2025). Social movements, democracy, and political communication in Latin America. In: Andreu Casero-Ripollés, Paulo Carlos López-López. *The Routledge Handbook of Political Communication in Ibero-America*. ed.1. Routledge Taylor & Francis Group, p. 131-142.
- Rezende, P. (2016). *Movimentos sociais e contramovimentos: mobilizações antiaborto no Brasil contemporâneo*. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais). Universidade Federal de São Paulo.
- Silva, M. K.; Pereira, M. M. (2020). Movimentos e contramovimentos sociais: o caráter relacional da conflitualidade social. *Revista Brasileira de Sociologia*, v. 20, pp. 26-49.
- Tarrow, S. (2011). *Poder em movimento: movimentos sociais e política contenciosa*. Cambridge University Press.
- Tilly, C. (1995). Repertórios controversos na Grã-Bretanha. In: Mark, T. (Org.). *Repertórios e ciclos de ação coletiva*. Duke University Press.
- Trindade, A. C. (2020). *O potencial das fanpages dos movimentos sociais em prol da democratização da comunicação: Um estudo sobre a comunicação online do Interozoes e Fórum Nacional pela Democratização da Comunicação*. Dissertação (Mestrado em Comunicação) - Universidade Estadual Paulista.
- Volpato, A. N. (2022). *Estratégias de visibilidade de movimentos sociais da juventude na sociedade mediatizada*. Tese (Doutorado em Comunicação) - Universidade Estadual Paulista.
- Volpato, A. N.; et. al. (2019). Visibilidade Como Estratégia, Estratégias de Visibilidade: Movimentos sociais contemporâneos na internet. *Revista ECO-Pós*, v. 1, pp. 352-383. https://revistaecopos.eco.ufrj.br/eco_pos/article/view/15992/pdf.
- Zanetti, L. A., et. al. (2023). Mediatized Public Sphere and Journalism in Times of Algorithms, Polarization and Crisis of Democracy in Brazil. *Social Sciences*. 12 (4), p. 143-151. <http://www.socialsciencesjournal.org/article/202/10.11648.j.ss.20231204.11>



Resistencia al conservadurismo en sitios feministas en Argentina

Resistance to conservatism in feminist sites in Argentina

Karina Janz Woitowicz  

Universidade Estadual de Ponta Grossa - Brasil

DOI: 10.26807/rp.v29i123.2245

Fecha de envío: 21/04/2025 | Fecha de aceptación: 06/08/2025 | Fecha de publicación: 30/08/2025

Resumen

El presente trabajo analiza la cobertura realizada por tres sitios web independientes de Argentina - *LatFem* y *Marcha*, ambos de Buenos Aires y *La Tinta* de Córdoba - durante el primer semestre del gobierno de Javier Milei (enero a junio de 2024), en un contexto político marcado por la agenda conservadora que guarda relación con la política neoliberal y el acceso a los derechos sociales. Se busca por medio de esta investigación empírica, sustentada en parámetros de la bibliografía de referencias, discutir la práctica del periodismo activista a partir de la experiencia de los vehículos de comunicación seleccionados, con énfasis en criterios como temáticas, modos de producción y narrativa. Los resultados del estudio revelan la presencia de movimientos de resistencia en la pauta de dichos vehículos y el tratamiento basado en perspectivas que subvierten las lógicas hegemónicas del periodismo. La valorización de las experiencias de periodismo vinculadas a movimientos sociales y feministas pretende fomentar el conocimiento acerca de las disputas políticas en la agenda de género, teniendo como foco las particularidades del modo de hacer periodismo alternativo/independiente en escenarios latinoamericanos.

Palabras clave: Periodismo Alternativo, Medios Feministas, Conservadurismo, Política, Ativismo

Abstract

This paper analyzes the coverage carried out by three independent websites in Argentina - *LatFem* and *Marcha*, both from Buenos Aires, and *La Tinta* from Córdoba - during the first half of Javier Milei's government (January to June 2024), in a political context marked by the conservative agenda related to neoliberal politics and access to social rights. Through this empirical research, based on parameters from the reference bibliography, the aim is to discuss the practice of activist journalism based on the experience of the selected communication vehicles, with an emphasis on criteria such as themes, modes of production and narrative. The results of the study reveal the presence of resistance movements in the guidelines of said vehicles and the treatment based on perspectives that subvert the hegemonic logic of journalism. The valorization of journalism experiences linked to social and feminist movements aims to promote knowledge about political disputes on the gender agenda, focusing on the particularities of the way of doing alternative/independent journalism in Latin American scenarios.

Keywords: Alternative Journalism, Feminist Media, Conservatism, Politics, Activism.

1.- Introducción

Las elecciones que ocurrieron en América Latina en los últimos años, revelan procesos de inestabilidad política marcados por el avance del conservadurismo y neoliberalismo, con fuerte expresión religiosa, por la disputa entre gobiernos con perfiles ideológicos distintos (Biroli et. al., 2020), que impactan en los derechos humanos de mujeres y de grupos minoritarios y/o aminorados. En Argentina, los gobiernos peronistas de Alberto Fernández y Cristina Kirchner, de corte progresista y electos en el 2020, vieron a los 'pañuelos verdes' ganar las calles del país y conquistar la ley de la interrupción voluntaria del embarazo en el 2021, fortaleciendo el movimiento por la descriminalización del aborto. En 2023, el ultraliberal Javier Milei es elegido presidente con la mayor votación desde la redemocratización Argentina (1983), en un escenario de crisis económica y aumento de la pobreza. Desde entonces se registran amenazas a los derechos humanos, retrocesos en términos de políticas sociales y ataques a los derechos de las minorías.

El presente trabajo se propone analizar la cobertura referente a los derechos de las mujeres y a las cuestiones de género, realizada por los sitios web alternativos y feministas en Argentina durante el primer semestre del año de 2024, inicios del gobierno de Javier Milei, con base bibliográfica de referencia (Peruzzo, 2024; Mano, 2017; Woitowicz, 2019; Hasan & Gil, 2016).¹ Se busca por medio de esta investigación empírica, discutir la práctica de periodismo activista a partir de la experiencia de los sitios web feministas *LatFem*² y *Marcha*³, de Buenos Aires, y del independiente *La Tinta*⁴ de Córdoba, nativos digitales vinculados a movimientos sociales en Argentina.

Por definición, el periodismo feminista o con enfoque de género, adopta una perspectiva transversal que puede ser desarrollada a partir de cualquier temática (Cimac, 2009). Además, es importante considerar la perspectiva interseccional de las opresiones colocadas en práctica por ese modo de producción periodística: "Se trata de una perspectiva que dimensiona y atraviesan por los cuerpos las opresiones del sistema – capitalista, patriarcal, fascista y del racismo/colonialismo cultural – para poder denunciarlo" (Fink et. al. 2020, p. 09).

La investigación comprende la selección de contenidos referentes a las cuestiones de género en las políticas del gobierno Javier Milei en los sitios web seleccionados y el análisis de los textos en base a aspectos de la producción periodística alternativa. El objetivo es ofrecer un retrato de las formas de activismo constituidas por medio de la narrativa de los sitios web en escenarios de crisis política en Argentina.

Con la observación de los sitios web, la presente investigación busca contribuir al conocimiento a través de las experiencias del periodismo alternativo en América Latina, reflexionar sobre los límites y las potencialidades de los sitios web alternativos para desarrollar un periodismo activista en medio a un contexto político marcado por la agenda conservadora en lo que se refiere a la política neoliberal y el acceso a derechos sociales. A partir de la valorización de las experiencias de periodismo vinculadas a movimientos sociales y feministas, se puede fomentar el conocimiento acerca de las disputas políticas en la agenda de género, teniendo como foco las particularidades del modo de hacer periodismo de los sitios web argentinos.

¹ El concepto de alternativo es complejo y puede ser asociado a prácticas de comunicación que históricamente guardan relación con los movimientos sociales y populares. De acuerdo con Peruzzo (2024, p. 80), "conviene resaltar que el término alternativo es impreciso y amplio y viene siendo aplicado con "un paraguas" que da sentido a diferentes producciones comunicativas frente a los medios de comunicación hegemónicas". En este trabajo, los términos alternativo e independiente, son utilizados para caracterizar la experiencia de producción periodística vinculada al movimiento feminista, guardando con el aspecto central, el sentido de contrahegemonía en relación a los poderes instituidos y a los valores conservadores.

² Disponible en: <https://latfem.org>

³ Disponible en: <https://marcha.org.ar>

⁴ Disponible en: <https://latinta.com.ar>

2.- Género y conservadurismo en América Latina

De acuerdo con Flávia Biroli (2019), América Latina vive desde los años 2000, un contexto de regresión de su democracia debido a la expansión de la agenda neoliberal y del conservadurismo moral. Se percibe el fortalecimiento de fuerzas conservadoras – sustentadas en el mantenimiento de las instituciones tradicionales como la familia, la religión y las costumbres - que inciden en la agenda de género.

En análisis de Biroli (2019, p. 86), “algo relevante a resaltar es que el neoconservadurismo refuerza su identidad pública en el antagonismo a los feminismos como actores políticos colectivos, en un contexto en que se tornaron más expresivos y capilarizados”. Los contrastes en las disputas políticas y el movimiento de retroceso de las izquierdas en América Latina a partir de la segunda década del siglo XXI, tuvo por resultado la expansión de gobiernos con perfiles ideológicos conservadores que amenazan derechos humanos y atacan derechos sexuales y/o reproductivos (Biroli et. al., 2020). Al mismo tiempo, la agenda de género y diversidad gana fuerza a partir del avance de movimientos feministas que colocan en pauta las demandas de las mujeres al Estado.

En caso de Argentina, días después a la toma de mando del presidente Javier Milei ocurrida el 10 de diciembre de 2023, el pueblo salió a las calles a hacer “cacerolazos” como modo de protesta contra un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) al ser considerado inconstitucional, pues derogaba trecientas leyes e imponía un programa neoliberal con la disminución de derechos sociales (Martins, 2023). Además, el nuevo gobierno instituyó un paquete de 14 medidas - conocido como “plan motosierra” - para contener la crisis económica del país, que envuelve corte de gastos del gobierno, impactando diversas áreas y servicios públicos.

También ganó destaque durante los primeros meses del gobierno de Milei, el ataque a la ciencia (Arruda, 2024) promovido por medio de una política que promovió el corte y congelamiento del presupuesto de las universidades públicas argentinas, la suspensión de la concesión de becas de posgraduación, la extinción del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el debilitamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), este último, órgano de amplio fomento a la investigación académica. Las acciones anticiencia motivaron una huelga en las universidades en marzo del 2024, sumándose varias protestas contra el gobierno en todo el país.

En lo que se refiere al impacto de las políticas que afectan los derechos de las mujeres y las cuestiones de género, las propuestas del nuevo gobierno fueron recibidas con resistencia por los movimientos progresistas, en medio a un escenario de crisis política y de inestabilidad económica. El gobierno redujo el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad a una subsecretaría y discontinuó programas y políticas de reducción de desigualdades. La amenaza a los derechos conquistados a lo largo de décadas, sobre todo en lo que se refiere a los derechos sexuales y reproductivos y al enfrentamiento de la violencia, dejaron a los movimientos feministas en alerta.

En medio a este contexto de restricciones de derechos y el avance de las políticas conservadoras, la crítica al gobierno de Javier Milei viene ocupando espacio en la cobertura noticiosa de los sitios web alternativos con temas que se vinculan al aumento de la pobreza, la destrucción de políticas para grupos minoritarios, el desempleo, los problemas ambientales, el crecimiento de la violencia y la amenaza a los derechos sexuales y reproductivos. Al mismo tiempo en que se verifica el avance de una política neoliberal y conservadora, emergen otros canales que fomentan la resistencia política, pero actuando en la articulación junto a los movimientos sociales.

La producción periodística realizada por los sitios alternativos/independientes en países de América Latina y en particular, en el caso de Argentina, opera como práctica de la lucha contrahegemónica al intervenir en el escenario de disputa política y defender los derechos de grupos minoritarios. Para Peruzzo (2024, p. 81), esos medios tienen “un carácter no

alineado a un formato editorial de los medios de comunicación convencionales [...], además de tejer configuraciones diferenciadas del punto de vista de los procesos de producción de contenidos, abordajes y en general hasta de asuntos pautados”. Estos aspectos serán considerados en el análisis de los sitios alternativos argentinos pues configuran características comunes de una práctica periodística que opera en contraposición al poder establecido en aquel país.

3.- Políticas de género en la pauta de los sitios web alternativos

Para la realización de investigación, fue hecha una selección de contenidos periodísticos publicados en tres sitios web argentinos escogidos caracterizados como independientes (*LatFem*, *Marcha* y *La Tinta*), durante el periodo que comprende el primer semestre de 2024, referentes a las cuestiones de género en el gobierno de Javier Milei. Es importante considerar que diversos textos – de carácter informativo y de opinión – fueron publicados a lo largo del periodo, acerca de temáticas variadas pertinentes a los derechos de las mujeres; sin embargo, apenas aquellos que se relacionaban directamente al gobierno con la agenda de género, fueron considerados en el presente estudio a fin de identificar mejor los abordajes y estrategias utilizadas por dichos vehículos.⁵ Entre estas publicaciones, fueron seleccionadas tres de cada sitio web (las más representativas con la propuesta), conforme consta en el siguiente cuadro (Cuadro 1).

Medio	Fecha	Título	Link
LatFem	15/05/2024	La promesa del trabajo digno: despidos de trabajadorxs trans en la era Milei	https://latfem.org/la-promesa-del-trabajo-digno-despidos-de-trabajadorxs-trans-en-la-era-milei/
LatFem	31/05/2024	El desmantelamiento de las políticas de género en la era Milei	https://latfem.org/el-desmantelamiento-de-las-politicas-de-genero-en-la-era-milei/
LatFem	10/06/2024	La protección contra la violencia de género es un compromiso con toda la sociedad	https://latfem.org/la-proteccion-contra-la-violencia-de-genero-es-un-compromiso-con-toda-la-sociedad/
Marcha	07/03/2024	8M en Argentina: un pacto feminista contra un gobierno asesino	https://marcha.org.ar/8m-en-argentina-un-pacto-feminista-contra-un-gobierno-asesino/
Marcha	08/03/2024	“Los feminismos populares no vamos a aceptar una embestida sobre nuestras conquistas”	https://marcha.org.ar/los-feminismos-populares-no-vamos-a-aceptar-una-embestida-sobre-nuestras-conquistas/
Marcha	18/04/2024	“Radicalizar la democracia”: un encuentro feminista sin fronteras para resistir y avanzar	https://marcha.org.ar/radicalizar-la-democracia-un-encuentro-feminista-sin-fronteras-para-resistir-y-avanzar/
La Tinta	07/03/2024	Unidad feminista en Córdoba contra la crueldad del gobierno de Milei	https://latinta.com.ar/2024/03/07/unidad-feminista-contra-crueldad-milei/
La Tinta	12/06/2024	Inauguró el primer consultorio de salud integral gratuito para identidades lésbicas de la provincia de Córdoba	https://latinta.com.ar/2024/06/12/salud-integral-identidades-lesbicas/
La Tinta	05/06/2024	Un festival feminista para llenar las ollas	https://latinta.com.ar/2024/06/05/festival-feminista-llenar-ollas/

Fuente: Elaboración propia (2024)

La perspectiva metodológica adoptada en la investigación parte de las nociones de periodismo alternativo y del periodismo con perspectiva de género ya explicitadas en este

⁵ Para la selección de los textos, fueron utilizados los buscadores disponibles en los sitios web que integran la investigación para filtrar las producciones en que constaban la palabra “Javier Milei” durante el periodo considerado. A partir de los resultados, fueron identificados los principales textos que abordaban políticas de género, manteniendo el mismo número de ocurrencias (tres) para cada vehículo/medio.

trabajo, con el objetivo de identificar aspectos de la producción periodística presentes en las publicaciones. Los resultados comprenden la sistematización de tres ejes de análisis: temas, modos de producción y narrativa en que son articulados en la observación de contenidos de los tres sitios web. Algunos fragmentos de los textos fueron destacados para ilustrar determinadas marcas y decisiones tomadas en la producción periodística, en especial a lo que se refiere al direccionamiento de las críticas al gobierno de Javier Milei.

Las nueve publicaciones que comprenden este trabajo presentan algunas semejanzas: a) ciertas temáticas feministas (como trabajo, violencia y derechos de las personas LGBTQIA+) sobresalen en la pauta de los sitios web y reciben abordaje interseccional (Akotirene, 2019); b) son evidenciados los impactos del gobierno de Milei en las políticas de género, por medio de fuentes de información que comprendan datos y relatos (personales o de instituciones); c) el contenido revela el compromiso con los temas abordados, que repercuten en el llamamiento a la movilización. Estos aspectos nortean el análisis de la producción periodística realizada en cada uno de los sitios web, conforme se expone a continuación.

3.1.- Latfem: periodismo feminista interseccional

LatFem es un medio feminista creado el 2017 con sede en Argentina, que asume la perspectiva de un periodismo “transfeminista, interseccional y ecofeminista”, muy comprometido con la agenda activista del feminismo local, regional y global, de acuerdo con el sitio web.⁶ Formado por un colectivo político y editorial de profesionales y activistas feministas, se configura como una agencia de comunicación que busca diversificar formatos y narrativas digitales con el fin de fortalecer la democracia en América Latina por medio de la producción de contenidos, trabajos de capacitación, realización de eventos, campañas y productos culturales.

En el sitio web, el debate sobre políticas de género, la desarticulación de políticas de enfrentamiento a la violencia y el aumento de la exclusión de personas trans en el mercado de trabajo fueron los principales aspectos abordados en la cobertura. Dos materias son firmadas (por Marce Joan Butierrez y Celeste Abrevaya) y una recibe el crédito de la redacción del sitio web. El uso de fuentes/referencias que comprenden “bibliografía, documento o medio en que el periodista consulta” (Schmitz, 2011, p. 27) para fundamentar el contenido periodístico es una práctica que se destaca en las producciones. Este aspecto puede ser observado en el texto “El desmantelamiento de las políticas de género en la era Milei”, que remite al pronunciamiento del portavoz de la presidencia argentina, Manuel Adorni, sobre la prohibición de la perspectiva de género en toda la administración pública nacional. Se evidencia en esta narrativa, la defensa del papel del Estado en la ejecución de políticas públicas orientadas a la reducción de las desigualdades, principalmente frente a la perspectiva interseccional: “Es imperioso decir que, desde esa lectura interseccional, la falta de perspectiva de género también implique desconocer o ignorar que cualquier decisión de política económica tiene un impacto diferencial por género” (*LatFem*, 31/05/2024). En este contexto, datos de la ONG Amnistía Internacional, refuerzan la feminización de la pobreza, los casos de feminicidio y el papel del cuidado atribuido a las mujeres.

El texto “La protección contra la violencia de género es un compromiso con toda la sociedad”, también sustentado en fuentes clasificadas como de referencia, trae informaciones sobre los índices de violencia y feminicidio en Argentina y al mismo tiempo que se resalta la resistencia de sectores del movimiento feminista:

Una mujer muere cada 35 horas en Argentina y el Gobierno de Javier Milei decidió eliminar el principal organismo rector de las políticas públicas para prevenir los femicidios y las violencias por razones de género. Organizaciones de la sociedad civil, organizaciones políticas, de derechos humanos y feministas nos expresamos de forma conjunta en repudio al desmantelamiento de la institucionalidad de género en la Argentina. (*LatFem*, 10/06/ 2024)

⁶ Disponible en: <https://latfem.org/quienes-somos/>

Entre las publicaciones observadas, el reportaje “La promesa del trabajo digno: despidos de trabajadorxs trans en la era Milei” se diferencia por la extensión del contenido publicado (aproximadamente 18 párrafos), en que constan fuentes de referencia y una pluralidad de fuentes testimoniales que, de acuerdo con Schmidt (2011), son consideradas independientes y “desempeña el papel de ‘portadora de la verdad’, desde que relate exactamente lo ocurrido” (2011, p. 26). Al remitirse la “Ley de Cupo Laboral Travesti Trans” y registrar el reducido número de empleos de personas trans en el sector público en el país, la periodista Marce Butierrez produce lo que titula de “etnografía sensible” en el que se evidencian aspectos difíciles vividos por travestis y transexuales que se acentuaron en el gobierno de Milei.

Diversos testimonios presentados en manifestaciones directas - intermediadas por observaciones de la autora - ganan espacio en la narrativa, revelando la fuerza de la discriminación y las barreras enfrentadas por personas trans para conseguir y/o mantener sus empleos. Se nota que las decisiones tomadas en el proceso de producción del reportaje son anunciadas a lo largo del texto: “Darle voz a las situaciones atravesadas desde el despido las atemoriza debido a las tensiones que existen respecto a la estrategia política futura. Por eso en esta nota las declaraciones textuales están anonimizadas para proteger la identidad de las compañeras, evitar reprimendas en sus ex-espacios de trabajo y para no obstaculizar las eventuales reincorporaciones” (*LatFem*, 15/05/2024).

Al final del escrito, hay una explicación sobre el contenido de la publicación que revela la aproximación de la periodista con las fuentes identificadas como compañeras: “Este texto es un ensayo por organizar la bronca y coleccionar las cosas que me quedan resonando de la charla con mis compañeras y amigas travestis. Hay quienes prefieren esperar organizar acciones colectivas y confiar en las burocracias institucionales. Yo sólo puedo etnografiar la angustia”. Se trata de un contenido especial con diversos testimonios tejidos por reflexiones y análisis sobre la condición de las personas trans en la sociedad argentina.

3.2.- *Marcha*: una ‘mirada’ popular y feminista

El sitio web *Marcha* también es un nativo digital surgido en 2011 en Buenos Aires (inicialmente caracterizado como el vehículo del Movimiento Popular Darío Santillán) que en 2014 se estableció como un Colectivo Editorial dedicado a la producción de contenidos con perspectiva “feminista, popular e internacionalista”, de acuerdo con informaciones disponibles en el *site*.⁷ El sitio web realiza la cobertura de temas relacionados a la política y a los derechos humanos en América Latina, integra la Red de Medios Digitales en la región y la Red de Periodistas Feministas de Latinoamérica y el Caribe, además de actuar en sociedad con medios digitales y colectivos de otros países latinoamericanos. El equipo también publicó el *Manual de Periodismo Popular y Feminista y Defensoras. La vida en el centro*, disponibles en la web y realiza actividades de formación para la práctica del periodismo feminista y popular.

Entre las publicaciones analizadas, las producidas por el sitio web *Marcha* son las que más destacan manifestaciones del movimiento feminista. Los tres textos son firmados por el equipo del sitio web, sin identificación de autoría y asumen el eje de divulgación del movimiento feminista. Dos de ellos seleccionados para la investigación, se refieren a las protestas por el día 8 de Marzo y a las críticas al gobierno: “En el Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras nos unimos contra el fascismo ideológico y la precarización de la vida del gobierno de Javier Milei” (*Marcha*, 07/03/2024), destaca el subtítulo de la materia “8M en Argentina: un pacto feminista contra un gobierno asesino”. La referencia a las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo y a la unión de los movimientos por el fin de la violencia machista y por el derecho al aborto, componen la narrativa.

Ya el texto “Los feminismos populares no vamos a aceptar una embestida sobre nuestras conquistas” posee un formato de entrevista con fuentes institucionales que representan “una organización sin fines lucrativos o grupo social” (Schmitz, 2011, p. 25) y defienden una

⁷ Disponible en: <https://marcha.org.ar/editorial/>

causa social o política. “En este día, una referente rural/campesina, una sindicalista y una economista ponen palabras para colectivizar la incertidumbre y la política de crueldad del gobierno de Javier Milei” (*Marcha*, 08/03/2024). Las mujeres entrevistadas con reconocida actuación en el ámbito del feminismo son Deolinda Carrizo, la líder indígena vinculada al movimiento rural/campesino, la dirigente sindical Clarisa Gambera y la investigadora y activista Luci Cavallero, integrante del Colectivo Ni Una Menos, colectivo que participa comprometidamente en materias sobre políticas feministas y la importancia de la lucha de los movimientos sociales en el gobierno de Milei.

Un análisis del gobierno aparece en la abertura del texto “‘Radicalizar la democracia’: un encuentro feminista sin fronteras para resistir y avanzar”, que presenta el programa de un encuentro feminista propuesto para reflexionar sobre la situación de las mujeres en Argentina y movilizar diferentes grupos del movimiento feminista. “El acto político del primer discurso del mandatario, a espaldas del Congreso de la Nación, dijo más que sus palabras: llegaba para instalar, desde arriba, un armado para la difusión ideológica y la disputa cultural allí donde la equidad era paradigma a 40 años de la recuperación de la democracia” (18/04/2024). El posicionamiento acerca de la defensa de los derechos de las mujeres y de las políticas de género, así como la crítica al conservadurismo, marcan la construcción narrativa de los textos publicados en el sitio web feminista *Marcha*.

3.3 *La Tinta*: periodismo colaborativo local

El sitio colaborativo *La Tinta*, creado el 2016 en la ciudad de Córdoba y constituido como una cooperativa de trabajo, surgió con el propósito de crear un medio de comunicación local que coloque en la agenda “temas y problemáticas que no se estaban visibilizando y que contribuyan para la pluralidad de voces”⁸. Si bien el enfoque del medio sea local, el sitio web tiene alcance nacional y también publica contenidos internacionales, principalmente orientados hacia países tercermundistas. También, aunque el sitio no se presente como feminista, posee un espacio destacado para temáticas de género que componen un cuerpo editorial específico con publicación regular de contenidos afines.

Los asuntos abordados en las tres materias seleccionadas del sitio *La Tinta*, se vinculan a las marchas por el Día Internacional de la Mujer, la salud de las mujeres lésbicas y las acciones colaborativas de enfrentamiento a la pobreza, todas ellas con énfasis en las acciones del movimiento feminista. Una de las materias es firmada por la periodista y las demás, por el equipo editorial.

Al difundir las marchas por el día 8 de Marzo, el sitio web presenta voces de líderes (fuentes institucionales relacionadas a diferentes entidades, movimientos y colectivos como la Asamblea Transfeminista, la Asamblea Ni Una Menos y la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito) que refuerzan el discurso de unidad y la importancia de la protesta popular y enfrentamiento contra la política antifeminista del gobierno. La materia “Unidad feminista en Córdoba contra la crueldad del gobierno de Milei” se inicia con la crítica a los discursos conservadores del presidente y de sus aliados: “En su vocación antifeminista, el gobierno libertario está todo el tiempo provocando. Lo hace con sus medidas, que atacan particularmente las batallas ganadas desde los transfeminismos, lo hace en lo enunciativo el presidente, lo hace el vocero, lo hacen sus trolls” (*La Tinta*, 07/03/2024).

La perspectiva interseccional está presente en la materia “Inauguró el primer consultorio de salud integral gratuito para identidades lésbicas de la provincia de Córdoba”, que registra la experiencia del movimiento colectivo Alerta Torta, fundado en 2019, que actúa en la construcción colectiva de identidades lésbicas. La fuente utilizada es institucional y está vinculada al área de la salud del colectivo feminista; a lo largo de la materia son expuestos problemas como la discriminación y la falta de capacitación de profesionales que comprendan las necesidades de las mujeres lésbicas: “La salud en mujeres está, casi exclusivamente, orientada a salud sexual y reproductiva o no reproductiva. Quienes

8 Disponible en: <https://latinta.com.ar/la-tinta/>

asumen una identidad sexual por fuera de la norma binaria y heterosexual se encuentran con muy pocas posibilidades de acceso a la salud desde un paradigma integral y no binario" (*La Tinta*, 12/06/2024). El anuncio de la creación de un consultorio gratuito de salud integral orientado a la salud física y mental de las mujeres lésbicas, parte del diagnóstico del debilitamiento de las políticas de género y el aumento constante de los discursos de odio contra la comunidad LGBTQIA+ en el gobierno de Javier Milei.

También con enfoque en iniciativas colaborativas realizadas por entidades y organizaciones colectivas orientadas a mujeres, la materia "Un festival feminista para llenar las ollas", producida por Soledad Sgarella, presenta datos sobre el aumento de la pobreza en el país en los primeros meses de 2024 (basados en el Informe del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina - UCA) y destaca aspectos de la inseguridad alimenticia y la economía popular, abriendo espacio a fuentes institucionales e integrantes de movimientos feministas. Tal producción relaciona la acción – un festival solidario que ofrece alimentación y opciones culturales a las mujeres - al enfrentamiento de la violencia de género: "Porque el hambre es una forma de la violencia de género y porque las políticas de crueldad no cesan, hay un acuerdo feminista sobre lo urgente: el cuidado, el activismo y el sostenimiento de lo más básico, el alimento" (*La Tinta*, 05/06/2024).

El texto visibiliza las cocinas populares mantenidas por diversos movimientos sociales, sindicales, de barrio y de trabajadores de economía solidaria. "En nuestro país, hay 34.782 comedores populares que cuentan con 134.449 colaboradores, indicaron desde Alerta Feminista, un espacio intersectorial cordobés que reúne identidades y pertenencias diversas [...]", estableciendo un contrapeso a la interrupción de programas de alimentación por el Ministerio de Capital Humano del gobierno argentino.

4. Consideraciones Finales

Al acompañar la cobertura de los sitios web alternativos en Argentina durante el primer semestre de 2024, periodo en que es posible percibir los primeros impactos de la política de Javier Milei en diferentes áreas, es evidente el papel del periodismo alternativo como testigo del escenario político en aquel país y como agente que incide sobre los acontecimientos a medida que se difunden las luchas de los movimientos sociales en defensa de los derechos de las mujeres y de grupos considerados minoritarios, incorporando ciertos temas en la agenda pública. En el caso de los sitios feministas *LatFem* y *Marcha*, la agenda de derechos humanos abarca diferentes aspectos del feminismo interseccional que se revela en pautas que envuelven a mujeres lésbicas, negras, indígenas y que se reflejan en políticas de género que atraviesan derechos sexuales y reproductivos, violencia y pobreza. El sitio web *La Tinta*, que enfatiza la editoría de género en medio a la cobertura sobre la ciudad de Córdoba, trae también la agenda de movilización y valoriza el protagonismo feminista en cuestiones como la salud y alimentación, denunciando los problemas de la gestión de Milei.

En referencia a las características de la producción periodística de los sitios web analizados, por lo menos tres aspectos relevantes pueden ser observados:

- a) Los vehículos periodísticos presentan una crítica sistemática al gobierno argentino, sea por medio de indicadores sociales y de informes sobre la interrupción de políticas y programas, sea por el análisis y en la caracterización del gobierno a partir de referencias como 'ultraderecha', 'conservador', 'neoliberal', 'fascista', entre otras.
- b) Los modos de producción periodística siguen algunas tendencias, aunque no sea posible identificar algún patrón dada la singularidad de cada uno. En relación a los formatos periodísticos, a pesar que el predominio sea por el género informativo en forma de noticia, también fueron identificadas entrevistas (con preguntas y respuestas) y un ensayo con características etnográficas. En cuanto al uso de fuentes, las fuentes institucionales asumen un mayor destaque garantizando espacios para representantes de movimientos feministas y organizaciones de la sociedad civil en los tres sitios web; las fuentes testimoniales

también aparecen en algunas producciones, contribuyendo a la fuerza narrativa de casos de denuncias, violaciones de derechos y relatos de experiencias o vivencias; las fuentes documentales son utilizadas para contextualizar una realidad o fundamentar una crítica en torno de la situación del país. Los textos analizados, por tanto, subvierten la centralidad de las fuentes oficiales y especializadas que acostumbran ser predominantes en la cobertura del periodismo hegemónico.

c) Los textos poseen como marca su posicionamiento frente a la realidad, distanciándose del parámetro de un relato objetivo de los acontecimientos. En todas las materias sobre las movilizaciones feministas hay una especie de convocatoria para la acción, del mismo modo que el tratamiento sobre temas como la violencia, la pobreza, el acceso a la salud y al trabajo, registrados en la cobertura de los tres sitios web que son entrelazados por opiniones y análisis, demarcando el punto de vista de la periodista o de la redacción.

Por lo expuesto se considera que la presente investigación buscó ilustrar, a partir del recorte específico, algunas prácticas que caracterizan al periodismo alternativo y feminista de modo a reconocer la relación entre la configuración política de un gobierno conservador y sus impactos en la agenda de género. El caso argentino, guardando sus particularidades, hace revivir y mostrar a la luz escenarios latinoamericanos marcados por movimientos de conquistas y retrocesos que pueden ser observados con lentes de indignación y esperanza, expuestas por el periodismo.

Referencias

- Akotirene, C. (2019). *Interseccionalidade*. Sueli Carneiro; Pólen.
- Arruda, G. (2024, 11 de março). Um apelo pela ciência da Argentina. Outras Palavras. <https://outraspalavras.net/outrasaude/um-apelo-pela-ciencia-da-argentina/>
- Biroli, F. et. al. (2020). Gênero, neoconservadorismo e democracia: Disputas e retrocessos na América Latina. Boitempo.
- Biroli, F. (2019). A reação contra o gênero e a democracia. *Íconos – Revista de Ciências Sociais*, 23 (65), 76-87.
- Cimac. (2009). *Hacia la construcción de un periodismo no sexista*. Edición Comunicación e Información de la Mujer. Cimac.
- Fink, N. et. al. (2020). *Manual de periodismo popular y feminista*. Editorial Chirimbote.
- Hasan, V. F.; Gil, A. S. (2016). La comunicación con enfoque de género, herramienta teórica y acción política. Medios, agenda feminista y prácticas comunicacionales. El caso de Argentina. *La ventana*, 5 (43), 246-280.
- Mano, M. K. T. (2017). De um jornalismo sexista a um jornalismo com perspectiva de gênero. *Lutas Sociais*, 21 (39), 09-20.
- Martins, A. (2023, 21 de dezembro). *A Argentina encara o fascismo-blitzkrieg*. Outras Palavras. <https://outraspalavras.net/direita-assanhada/a-argentina-encara-o-fascismo-blitzkrieg/>
- Peruzzo, C. M. K. (2024). *Fundamentos teóricos da comunicação popular, comunitária e alternativa*. Edufes.
- Schmitz, A. A. (2011). *Fontes de notícias: ações e estratégias das fontes no jornalismo*. Combook.
- Woitowicz, K. J. (2019). *Periodismo alternativo y militancia feminista: experiencias de portales digitales con enfoque de género en Ecuador*. Ciespal.